



# **COMPILACIÓN DE:**

**CUENTOS,  
HISTORIAS,  
PARABOLAS,  
CHINOS, ARABES, ETC.**

*By. Richard Magne S.*

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en donde quiera que vayas.”

*Josué 1:9*

### La sospecha

Un hombre perdió su hacha; y sospechó del hijo de su vecino. Espió la manera de caminar del muchacho, exactamente como un ladrón. Observó la expresión del joven, como la de un ladrón. Tuvo en cuenta su forma de hablar, igual a la de un ladrón. En fin, todos sus gestos y acciones lo denunciaban culpable de hurto.

Pero más tarde, encontró su hacha en un valle. Y después, cuando volvió a ver al hijo de su vecino, todos los gestos y acciones del muchacho parecían muy diferentes de los de un ladrón. (Lie Dsi)

### Rumores acerca de Dseng Shen

Una vez, cuando Dseng Shen fue al distrito de Fei, un hombre de su mismo nombre cometió un asesinato, y alguien fue a decirle a la madre de Dseng Shen:

-Dseng Shen ha asesinado a un hombre.

-Imposible –contestó-. Mi hijo jamás haría tal cosa.

Y tranquilamente siguió tejiendo.

Poco después, alguien más vino a comentar:

-Dseng Shen mató a un hombre.

La anciana continuó tejiendo.

Entonces llegó un tercer hombre e insistió:

-Dseng Shen ha matado a un hombre.

Esta vez la madre se asustó. Arrojó la lanzadera y escapó, saltando la tapia.

A pesar de que Dseng Shen era un buen hombre y su madre confiaba en él, cuando tres hombres lo acusaron de asesinato, aún queriéndolo tanto, la madre no pudo evitar dudar de él. (*Anécdotas de los Reinos Combatientes*)

### Dos pares de ojos

Había una vez dos hombres que discutían a propósito del rostro del rey.

-¡Qué bello es!- decía uno.

-¡Qué feo es!- decía el otro.

Después de una larga y vana discusión, se dijeron el uno al otro:

-¡Pidámosle la opinión a un tercero y usted verá que yo tengo razón!

La fisonomía del rey era como era y nada podía cambiarla; sin embargo, uno veía a su soberano bajo un aspecto ventajoso y el otro, todo lo contrario. No era por el placer de contradecirse que sostenían opiniones diferentes, sino porque cada cual veía al rey de manera distinta. (Wan Chin Lun, siglo II)

Mientras viváis en este mundo del Samsara,

No tendréis dicha duradera.

La ejecución de asuntos mundanales

No tiene fin  
En la carne y en la sangre  
No hay permanencia.  
Mara, Señor de la muerte,  
Nunca está ausente  
El hombre más rico parte solo.  
Estamos obligados a perder  
A aquellos que amamos  
Dondequiera que miréis  
Nada substancial hay allí  
¿Me comprendéis?  
(Texto tibetano. *La ley del Buda entre las aves, guirnalda preciosa*)

### **El Regalo**

Un insensato oyó que el Buda predicaba que debemos devolver bien por mal y fue y lo insultó. El Buda guardó silencio. Cuando el otro acabó de insultarlo, le preguntó: "Hijo mío, si un hombre rechazara un regalo, ¿de quién sería el regalo?". El otro respondió. "De quien quiso ofrecerlo". "Hijo mío", replicó el Buda, "me has insultado, pero yo rechazo tu insulto y éste queda contigo. ¿No será acaso un manantial de desventura para ti?". El insensato se alejó avergonzado, pero volvió para refugiarse en el Buda.

### **EL CAZADOR MÁGICO I**

Según cuentas nuestras leyendas hace mucho, mucho tiempo, en los interminables bosques de las montañas Ailaoshan, por todas partes abundaban las aldeas de los Kuong. Si uno se ponía a caminar apenas abandonaba una aldea ya estaba llegando a otra. El ganado de los Kuong se extendía por los cerros, tan abundante como las estrellas del cielo. Luego, sin que nadie supiera la razón, un día se perdía una persona en la montaña, otro bajaba alguien al río y no volvía. Cada año se iba abandonando alguna aldea y de hecho, al cabo de un tiempo los Kuong eran tan pocos que se encontraban en peligro de desaparecer como raza.

Entre estos últimos Kuong que aún vivían en Ailaoshan se encontraba un viejo cazador llamado Zhanu. Durante generaciones los antepasados de Zhanu se habían dedicado a la caza, por lo que este desde pequeño aprendió no sólo a manejar el arco con gran destreza, sino también a enfrentarse sin miedo con las fieras más feroces, a orientarse por el bosque sin perderse y a escalar los riscos más peligrosos sin resbalar. Un día que Zhanu había entrado al bosque persiguiendo a un ciervo herido descubrió una cueva. Cuando se puso a inspeccionarla vio que estaba repleta de huesos humanos. Se quedó muy extrañado pues esa cueva era desconocida para los Kuong, y

no podía pensar que nadie hubiera llegado hasta allí a dejar ningún cadáver. Esa noche cuando volvió a casa le contó a su mujer lo que había visto durante el día. Esta, muy sorprendida le dijo que en los últimos días habían desaparecido varias personas de la aldea.

Al día siguiente, cuando el cazador regresó a casa cargando con un ciervo, le dijo a su mujer que tocara el cuerno para avisar a todos los de la aldea que iban a repartir la carne, vio que ésta en vez de obedecerle, se frotaba unos ojos enrojecidos por el llanto, explicándole enseguida: "Esta mañana nuestra hija mayor salió al bosque a coger sésamo, pero aún no ha regresado." El cazador al escucharla se llenó de furia, arrojó el ciervo al suelo, y tomando a su mujer por los hombros le prometió que a la mañana siguiente saldría a buscar a su hija, sin parar hasta haberla encontrado.

Zhanu se puso en marcha a la mañana siguiente. Recorrió una montaña tras otra en busca de su hija hasta llegar a una pequeña hondonada donde se iniciaba un espeso bosque de antiguos árboles. Apenas había entrado en él escuchó un ruido que llegaba del pie de la montaña que sonaba como una persona pidiendo ayuda. Zhanu se emboscó tras el tronco de un gran árbol, y preparó su arco mientras esperaba que apareciera la fiera cuyos sonidos acababa de escuchar. De repente vio a un ser extraño tan grande como un oso pardo que tirando de un hombre se disponía a atravesar la espesura del bosque. Al verle, el perro de Zhanu, ladrando se lanzó a perseguirle. El cazador elevó su arco, y apuntó a su pecho, pero cuando iba a disparar ya no pudo ver al monstruo. Poco después descubrió en el camino, un poco más adelante una joven que venía paseando en su dirección. Zhanu se frotó los ojos mirando a la mujer que venía por donde acababa de desaparecer el monstruo, mientras se preguntaba por la naturaleza del misterioso suceso.

Mientras Zhanu seguía pensando en todos estos extraños sucesos, mirando a la chica sin saber que decir, ésta le preguntó: "Ey, tío, ¿como es que has llegado a este espeso bosque?" Zhanu no contestó. Seguía sin saber que hacer. La chica insistió: "Si has venido a cazar ciervos de cabeza plana, allí cerca hay una manada, ¿si quieres te guío hasta ellos?" El cazador contestó: "No, gracias, he venido a cazar un animal aún más extraño que estos ciervos." La chica abrió la boca mostrando su extrañeza, y extendiendo sus brazos hacia el cazador, le pidió que le prestara su arco para probar su puntería. El cazador mirándole a los ojos, se negó firmemente, e inmediatamente, llamando a su perro, se puso en camino de nuevo.

Este es un cuento de los Kucong, una de las minorías de la provincia de Yunnan aún no reconocida por el gobierno chino.

Pablo Coelho

---

El sabio rey Wang pidió visitar la prisión de su palacio. Y empezó a escuchar las quejas de los presos.

–Soy inocente- decía un acusado de homicidio. –Vine para acá porque quise asustar a mi mujer y sin querer la maté.

-Me acusaron de soborno –decía otro. –Pero todo lo que hice fue aceptar un regalo que me ofrecían.

Todos los presos reclamaban inocencia al rey Weng. Hasta que uno de ellos, un muchacho de poco más de 20 años dijo:

-Soy culpable, herí a mi hermano en una pelea y merezco el castigo. Este lugar me hace reflexionar sobre el mal que causé.

-¡Expulsen a este criminal de la prisión inmediatamente

–Gritó Weng. –Con tantos inocentes aquí, terminará por corromperlos!

Zizhang buscó a Confucio por toda China. El país vivía un momento de gran convulsión social, y él temía derramamiento de sangre.

Encontró a su maestro frente a una fogata, meditando

-Maestro, necesitamos urgente su presencia en el gobierno –Dijo Zizhang- Estamos al borde del caos.

Confucio continuó meditando

-Maestro, nos enseñaste que no nos debíamos omitir. –continuó Zizhang – Dijiste que éramos responsables por el mundo.

-Estoy rezando por el país -respondió Confucio

-Después iré a ayudar al hombre de la esquina. Haciendo lo que está a nuestro alcance beneficiamos a todos. Tratando apenas de tener ideas para salvar al mundo no nos ayudamos ni siquiera a nosotros mismos. Existen mil maneras de hacer política, no es necesario ser parte del gobierno.

## El Té

Un importante catedrático universitario se encontraba últimamente en extraños estados de ánimo: se sentía ansioso, infeliz y si bien creía ciegamente en la superioridad que su saber le proporcionaba, no estaba en paz consigo mismo ni con los demás. Su infelicidad era tan profunda como su vanidad. En un momento de humildad había sido capaz de escuchar a alguien que le sugería aprender a meditar como remedio a su angustia. Ya había oído decir que el zen era una buena medicina para el espíritu.

En su región vivía un excelente maestro y el profesor decidió visitarle para pedirle que le aceptara como estudiante.

Una vez llegado a la morada del maestro, el profesor se sentó en la humilde sala de espera y miró alrededor con una clara -aunque para él imperceptible- actitud de superioridad. La habitación estaba casi vacía y los pocos

ornamentos sólo enviaban mensajes de armonía y paz. El lujo y toda ostentación estaban manifiestamente ausentes.

Cuando el maestro pudo recibirle y tras las presentaciones debidas, el primero le dijo: "permítame invitarle a una taza de té antes de empezar a conversar". El catedrático asintió disconforme. En unos minutos el té estaba listo. Sosegadamente, el maestro sacó las tazas y las colocó en la mesa con movimientos rápidos y ligeros al cabo de los que empezó a verter la bebida en la taza del huésped. La taza se llenó rápidamente, pero el maestro sin perder su amable y cortés actitud, siguió vertiendo el té. El líquido rebosó derramándose por la mesa y el profesor, que por entonces ya había sobrepasado el límite de su paciencia, estalló airadamente tronando así: " ¡ Necio ! ¿ Acaso no ves que la taza está llena y que no cabe nada más en ella ?". Sin perder su ademán, el maestro así contestó: "Por supuesto que lo veo, y de la misma manera veo que no puedo enseñarte el zen. Tu mente ya está también llena".

- estos cuentos han sido publicados en la Revista El Budoka-

2º El Fantasma Por: Marc E. Boillat de Corgemont Sartorio

Esta es la historia de un joven que no podía dormir casi nunca puesto que un fantasma espectral le aparecía en sueños y le angustiaba revelándole todos los secretos más íntimos que él albergaba, demostrándole así que lo sabía todo acerca de él.

El joven estaba desesperado, hasta el punto que llegó a detestar el momento de acostarse pese al cansancio acumulado. Había visitado doctores y psicólogos, había confesado su problema a amigos, lo había intentado todo, pero sin resultados: el espectro seguía presentándose cada noche y le recordaba todos los rincones más íntimos y dolorosos.

Ya al borde de un colapso nervioso, decidió pedir auxilio de un célebre maestro zen que practicaba en la misma provincia. Fue a ver al maestro que le recibió amistosamente. Tras haberle explicado el dilema, el joven añadió: " Ese fantasma lo sabe todo, absolutamente todo acerca de mí, ¡ incluso conoce mis pensamientos ! No puedo sustraerme a su dominio ". El maestro pensó que la solución no estaba fuera del alcance del chico y le sugirió que hiciera un trato con el fantasma. " Esta noche, antes de acostarte -le dijo- coge un puñado de lentejas al azar y no las sueltes. Luego acuéstate y espera. Cuando el espectro se presente proponle un trato. Dile que si adivina cuántas lentejas tienes en la mano será para siempre tu dueño y que si no lo adivina deberá desaparecer para siempre. Vamos a ver que pasa ".

El chico procedió del modo que le aconsejó el maestro. Poco después de acostarse el fantasma apareció y le dijo: " Sé que intentas librarte de mí. También sé que te has ido a ver aquel bobo del monje zen para que te ayude a echarme, pero tus esfuerzos no te servirán para nada ". " Bueno -respondió el joven- ya sabía que me habrías descubierto, así como supongo que indudablemente sabrás cuantas lentejas tengo en el puño ". El fantasma

desapareció para no volver nunca jamás. Lo que no sabía el chico no lo podía saber su fantasma.

### **La Chica**

Dos monjes estaban peregrinando de un monasterio a otro y durante el camino debían atravesar una vasta región formada por colinas y bosques.

Un día, tras un fuerte aguacero, llegaron a un punto de su camino donde el sendero estaba cortado por un riachuelo convertido en un torrente a causa de la lluvia. Los dos monjes se estaban preparando para vadear, cuando se oyeron unos sollozos que procedían de detrás de un arbusto. Al indagar comprobaron que se trataba de una chica que lloraba desesperadamente. Uno de los monjes le preguntó cuál era el motivo de su dolor y ella respondió que, a causa de la riada, no podía vadear el torrente sin estropear su vestido de boda y al día siguiente tenía que estar en el pueblo para los preparativos. Si no llegaba a tiempo, las familias, incluso su prometido, se enfadarían mucho con ella.

El monje no titubeó en ofrecerle su ayuda y, bajo la mirada atónita del otro religioso, la cogió en brazos y la llevó al otro lado de la orilla. La dejó ahí, la saludó deseándole suerte y cada uno siguió su camino.

Al cabo de un rato el otro monje comenzó a criticar a su compañero por esa actitud, especialmente por el hecho de haber tocado a una mujer, infringiendo así uno de sus votos. Pese a que el monje acusado no se enredaba en discusiones y ni siquiera intentaba defenderse de las críticas, éstas prosiguieron hasta que los dos llegaron al monasterio. Nada más ser llevados ante el Abad, el segundo monje se apresuró a relatar al superior lo que había pasado en el río y así acusar vehementemente a su compañero de viaje.

Tras haber escuchado los hechos, el Abad sentenció: "Él ha dejado a la chica en la otra orilla, ¿tú, aún la llevas contigo?".

### **Las Distracciones**

En un monasterio budista dos discípulos destacaban particularmente por su brillante inteligencia, si bien fueran muy diferentes el uno del otro.

El primero solía pedir al abad que le dejara salir del monasterio para ver el mundo y en él poder poner en práctica su zen. El otro se contentaba con la vida monástica y, aunque le hubiera gustado ver el mundo, esto no le creaba ningún afán en absoluto.

El abad, que nunca había accedido a los pedidos del primer monje, pensó un día que tal vez los tiempos eran maduros para que los jóvenes monjes fueran puestos a prueba. Les convocó, anunciándoles que había llegado el momento de que se fueran por el mundo durante todo un año. El primer monje exultaba. Dejaron el templo el día siguiente al amanecer.

El año transcurrió rápido y los dos monjes regresaban al monasterio con muchas experiencias para contar. El abad quiso verles para conocer lo que ese año había supuesto para ellos y qué habían descubierto durante su estancia en el mundo laico.

El primer monje, el que quería conocer el mundo material, dijo que la sociedad está llena de distracciones y tentaciones, y que es imposible meditar ahí fuera. Para practicar el zen no existe mejor lugar que el monasterio.

El otro, por el contrario, dijo que salvo algunos aspectos superficiales no encontró gran diferencia a la hora de meditar y practicar el zen en el mundo exterior. Por tanto, a su parecer, quedarse en el templo o vivir en sociedad, le resultaba igual.

Tras haber escuchado ambos relatos, el abad les dio a conocer su decisión: al segundo monje le concedió la autorización para que se fuera. Al primero le dijo: "será mejor que tú te quedes aquí, todavía no estás preparado".

### **Ladrón de dicha**

Cuenta una antigua leyenda que un anciano sabio vivía en las afueras de una pequeña ciudad de provincia. El hombre era muy conocido no sólo por su sabiduría, sino también por su buena suerte.

En la misma ciudad vivía también un joven que, aunque fundamentalmente honesto, estaba constantemente en pos de la suerte, la fama y la riqueza. Sin embargo, pese a todos sus esfuerzos, la "diosa vendada" no quería sonreírle. El joven ya no sabía qué más hacer y estaba al borde de la depresión, cuando se le ocurrió ir a ver al sabio para pedirle cuál fuera el secreto de su éxito. En efecto, todo lo que precisaba, el sabio lo tenía. Y todo lo que emprendía le salía redondo. No le faltaba ni hogar ni comida ni ropa. La gente le amaba, respetaba y veneraba. No carecía de riqueza espiritual, pero tampoco de medios materiales.

Aquel día el joven se levantó muy pronto para evitar las colas interminables de personas que iban a pedirle consejo al anciano. Se vistió con sus mejores vestidos, se arregló y llegó a la morada del sabio de buen hora. Llamó al portal. El sabio le abrió y, amablemente, le recibió en su casa. Una vez terminadas las presentaciones formales, el joven fue directamente al grano y dijo:

- La razón de mi visita es sencilla: querría saber tu secreto para vivir tan holgadamente. Verás, he notado que no te falta nada, mientras a mi me falta todo, y esto es a pesar de mis esfuerzos y buena voluntad. También he notado que mucha gente posee bienes materiales, pero son infelices. En cambio a ti no te falta tampoco la felicidad. Dime, ¿cuál es tu secreto?

El sabio le miró interesado y sonrió diciéndole:

- Mi respuesta también es sencilla: el secreto de mi buena suerte es que yo robo...

- ¡ Lo sabía ! -exclamó el joven- habría tenido que deducirlo yo mismo. ¡ Eso era el secreto !.

- ¡ Espera ! Todavía no he acabado -dijo el anciano-, pero el joven ya había salido corriendo y exultando. El santo intentó darle alcance pero no pudo, por lo que regresó imperturbable y calmadamente a su casa.

Tras la visita al sabio, la vida del joven cambió radicalmente: empezó a robar aquí y allá, a revender las cosas sustraídas a los demás y a enriquecerse. Cometía toda clase de hurtos: robaba animales, cosas, dinero e incluso entraba a robar a casas. La fortuna parecía haber empezado a sonreírle, cuando fue capturado por las autoridades. Fue procesado por numerosos delitos y condenado a cinco años de dura cárcel. Durante su estancia en la prisión tuvo tiempo de meditar y llegar a una conclusión. Según sus deducciones, el anciano se había befado de él, y más idiota había sido él mismo por seguir tan necio consejo. Se prometió que una vez salido de ahí, volvería a ver al anciano para darle su merecido.

Los años pasaron y el joven fue puesto en libertad tras pagar su deuda con la sociedad. Nada más estar libre otra vez, ni siquiera pasó por su casa, sino que se fue directamente a la residencia del sabio. Tras llamar impacientemente a la puerta, el sabio abrió.

- Ah, eres tú -le dijo-.

- Sí, soy yo y he venido para decirte lo inútil que res, viejo tonto. ¿Sabías que gracias a tu consejo me he pasado los últimos cinco años de mi vida en la cárcel? Si todos los consejos que das son así, menudos imbéciles que tenemos que ser los que te escuchamos.

El anciano le escuchaba con paciencia, y cuando la rabia del joven remitió, así le contestó:

- Comprendo tu rabia. Pero el artífice de tu desdicha eres tú y solamente tú, sobre todo por tu incapacidad de escuchar. Cuando viniste aquí hace cinco años, te dije la verdad, te dije mi método para asegurarme la dicha, solo que tú no quisiste oír más y entendiste lo que quisiste. Cuando te dije que yo robo, era verdad, solo que no robo a los humanos. Robo aire, luz, agua y energía. Robo "chi". Verás, robo al Tao porque el Tao es vacío y utilizándolo nunca rebose<sup>1</sup>, se vacía sin agotarse<sup>2</sup>, y su función no se agota nunca<sup>3</sup>.

1.- Tao Te King, cap.IV.

2.- TTK, cap.V.

3.- TTK, cap.VI.

### **El perro sujetado**

En un lujoso palacio vivía un brahmino, gobernador de una región y dueño de un maravilloso perro. El animal era corpulento, fiero y de temperamento orgulloso. No era difícil que se enfrentara a otros perros, por lo que casi siempre lo paseaban atado con una correa. Perro y amo eran caracteres jactanciosos merecedores el uno del otro.

Cada vez que el perro se encontraba con otro can, empezaba a tirar de la correa con todas sus fuerzas. Su amo, sin dejar de sujetarlo con determinación, intentaba calmarlo hablándole dulcemente: " *no hagas así...déjale al pobrecito tranquilo*". También se agachaba y le rodeaba con el brazo como para protegerle mientras que el bravo animal mostraba todo su repertorio de amenazas. Parecía de verdad un perro fiero e implacable. Dado su tamaño y su furor, todos le temían.

Un día, el brahmino encargó a un nuevo sirviente que paseara al perro, pero olvidó advertirle sobre el carácter del animal, quizás dando por hecho que todo el mundo tenía que saber que el perro del brahmino era algo especial. No obstante, para el sirviente, éste era únicamente un perro como muchos, por lo cual ignoraba su excentricidad. Como era previsible, nada más encontrarse en contacto visual con otro can, el animal del brahmino dio rienda suelta a su violento temperamento y, de repente tiró enérgicamente de la correa. El siervo, que no estaba preparado para tal situación, no supo reaccionar adecuadamente y soltó la cinta. El perro perdió ligeramente el equilibrio hacia delante, dándose así cuenta de que no estaba siendo sujetado. Ahora estaba libre de sujeción y que la acción dependía exclusivamente de él, se encontró frente a un dilema: o dar séquito a sus amenazas iniciales empezando la batalla, o evitar la confrontación. El imperioso animal titubeó: al fin y al cabo el otro perro, aún más pequeño, no había dado signos de sumisión y estaba listo para la lucha. " *Seguramente -se dijo el noble perro- podría matarle fácilmente, pero si me mordiera, ¿que sería de mi noble aspecto?. No, no merece la pena. Por esta vez le dejaré vivir*". Emitió unos gruñidos y volvió donde el servidor.

Una vez en el palacio, el doméstico relató lo ocurrido al brahmino, el cual vislumbró la verdad sobre la naturaleza de su perro y la del hombre y, desde entonces, acostumbó a pasear al animal sin ataduras. No sólo el perro dejó de amenazar a los otros animales, sino que también los súbditos del brahmino vivieron más felices. El perro le había mostrado a su dueño la manera sabia de gobernar.

### **La cuchara**

Un estudiante de zen se quejaba de que no podía meditar: sus pensamientos no se lo permitían. Habló de esto con su maestro diciéndole: "Maestro, los pensamientos y las imágenes mentales no me dejan meditar; cuando se van unos segundos, luego vuelven con más fuerza. No puedo meditar. No me dejan en paz". El maestro le dijo que esto dependía de él mismo y que dejara de cavilar. No obstante, el estudiante seguía lamentándose de que los pensamientos no le dejaban en paz y que su mente estaba confusa. Cada vez que intentaba concentrarse, todo un tren de pensamientos y reflexiones, a menudo inútiles y triviales, irrumpían en su cabeza.

El maestro entonces le dijo: "Bien. Aferra esa cuchara y tenla en tu mano. Ahora siéntate y medita". El discípulo obedeció. Al cabo de un rato el maestro le ordenó: "¡Deja la cuchara!". El alumno así hizo y la cuchara cayó obviamente al suelo. Miró a su maestro con estupor y éste le preguntó: "Entonces, ahora dime quién agarraba a quién, ¿tú a la cuchara, o la cuchara a tí?".

### **La muerte de Akela**

Akela era un perro sano y fuerte. Pero esto no es todo, ya que era un perro especial y muy conocido por una rarísima particularidad: era superinteligente. Un día, viendo que tanto Akela como su dueño habían desaparecido, los amigos de éste último decidieron ir a su casa para ver que había pasado. Subieron todas las escaleras que llevaban al último piso donde vivían Akela y su amo. Con sorpresa, encontraron al dueño de Akela en un estado depresivo piadoso. "¿Qué te pasa?" -preguntaron los amigos preocupados- "es que... es que... ¡Akela se ha muerto!". El dueño empezó a llorar sin ni siquiera poder hablar. Por mucho que los amigos le preguntaran cómo había pasado, él no podía articular frase a causa de su desesperación. Sólo podía reiterar y hacer hincapié en la extraordinaria inteligencia de Akela, en el hecho que seguramente no encontraría otro perro así y en que era mucho más inteligente que muchos humanos y sólo le faltaba el habla. Alguien preparó una tila para que el consternado dueño se calmara. Al cabo de un largo rato el pobre hombre estaba listo para resumir los hechos que habían llevado a Akela a su fin. "Ya sabéis -dijo- en esta casa acostumbramos a tener las ventanas cerradas, Un día me olvidé de cerrar una. En la calle había un perro que ladraba y Akela le oyó. Saltó por la ventana y ...¡Pobre Akela...era tan inteligente...!".

### **El picador de piedra**

Cuenta la leyenda que un humilde picador de piedra vivía resignado en su pobreza, aunque siempre anhelaba con deseo convertirse en un hombre rico y poderoso. Un buen día expresó en voz alta su deseo y cuál fue su sorpresa cuando vio que éste se había hecho realidad: se había convertido en un rico mercader.

Esto le hizo muy feliz hasta el día que conoció a un hombre aún más rico y poderoso que él. Entonces pidió de nuevo ser así y su deseo le fue también concedido. Al poco tiempo se cercioró de que debido a su condición se había creado muchos enemigos y sintió miedo.

Cuando vio cómo un feroz samurai resolvía las divergencias con sus enemigos, pensó que el manejo magistral de un arte de combate le garantizaría la paz y la indestructibilidad. Así que quiso convertirse en un respetado samurai y así fue.

Sin embargo, aún siendo un temido guerrero, sus enemigos habían aumentado en número y peligrosidad. Un día se sorprendió mirando al sol desde la seguridad de la ventana de su casa y pensó: "él sí que es superior, ya que nadie puede hacerle daño y siempre está por encima de todas las cosas. ¡ Quiero ser el sol !".

Cuando logró su propósito, tuvo la mala suerte de que una nube se interpuso en su camino entorpeciendo su visión y pensó que la nube era realmente poderosa y así era como realmente le gustaría ser.

Así, se convirtió en nube, pero al ver cómo el viento le arrastraba con su fuerza, la desilusión fue insoportable. Entonces decidió que quería ser viento. Cuando fue viento, observó que aunque soplabla con gran fuerza a una roca, ésta no se movía y pensó: ¡ ella sí que es realmente fuerte: quiero ser una roca ! Al convertirse en roca se sintió invencible porque creía que no existía nada más fuerte que él en todo el universo.

Pero cuál fue su sorpresa al ver que apareció un picador de piedra que tallaba la roca y empezaba a darle la forma que quería pese a su contraria voluntad. Esto le hizo reflexionar y le llevó a pensar que, en definitiva, su condición inicial no era tan mala y que deseaba de nuevo volver a ser el picador de piedra que era en un principio.

### **Naturaleza**

Un chiquillo, reiteradamente decepcionado y traicionado por alguien que él creía amigo, se lo contó a su padre preguntándole por qué pasan estas cosas. El padre le respondió contándole esta historia:

Un día un escorpión llegó a la orilla de un río y, teniendo que pasar al otro lado, empezó a buscar un medio que le llevase sin riesgo de ahogarse. De repente, viendo a una rana que estaba tomando el sol, una idea hizo mella en su mente. Decidió formularle su propósito preguntándole:

- Oye rana, ¿ podrías llevarme a la otra orilla nadando conmigo en la espalda ?

La rana le contestó:

- ¿ De verdad me crees tan idiota ? Sé muy bien que una vez subido en mi espalda me clavarás tu aguijón matándome.

- No seas tonta -replicó el escorpión- ¿ cómo podría hacerte eso ? ¿ Acaso no sabes que nosotros no sabemos nadar y que si yo te matase moriría contigo ? La rana, reasegurada por este razonamiento lógico pensó: " Es verdad. Si me matara, él también se moriría... y no creo que esa idea le guste... "

- De acuerdo, sube. Te llevaré -dijo el batracio.

El escorpión se acomodó en la espalda de la rana y ésta empezó a cruzar el río. Una vez llegados a la mitad del torrente, en el punto más profundo, el escorpión levantó su pincho y, de un rápido golpe, lo clavó en la cabeza de la rana. Esta, agonizando atónita, apostrofó:

- ¿ Qué has hecho, imbécil ? ¡Ahora te vas a morir tú también, cretino !
- Lo sé -contestó el alacrán- pero soy un escorpión y esta es mi naturaleza

### **¡ Que suerte !**

Un hombre, morbosamente apasionado por el juego, había pasado una vez más, toda la noche en un casino. Salió del lugar totalmente rendido... estaba a punto de amanecer. Cuando el cielo se tiñó de rojo y el sol empezó a salir, sintió un escozor en sus ojos somnolientos. Vio un gran árbol en el jardín y decidió sentarse a sus pies para descansar un rato antes de volver a casa. En un abrir y cerrar de ojos, el jugador cayó en un sueño profundo. Durmió todo el día y toda la noche.

Había dormido exactamente 24 horas cuando se despertó. Era el alba, y el sol estaba empezando a subir al cielo.

#### La piedra de toque

Se cuenta de un hombre al que un anciano sabio reveló un secreto fabuloso llamado "la piedra de toque". Se trataba de hallar dicho talismán tras lo cual estaría a su alcance todo aquello que deseara. La Piedra de Toque podría encontrarse, según le informó el sabio, entre los guijarros de una playa. Todo cuanto debía hacer era pasear por la orilla e ir recogiendo guijarros. Si una de esas piedras la sentía tibia al tacto, cosa contraria a lo que suele suceder con los guijarros, habría encontrado la Piedra de Toque.

El hombre se marchó inmediatamente a su casa y decidió dedicar una hora cada día a la búsqueda de tal tesoro. Y cada mañana al amanecer recogía piedras en la playa. Cuando agarraba un guijarro que sentía frío, lo tiraba al mar. Esta práctica continuó hora tras hora, día tras día, semana tras semana, mes tras mes, año tras año. Cada guijarro se sentía frío. Cada guijarro era inmediatamente lanzado al mar. Sin embargo, se consolaba pensando que aquella práctica resultaba sana y agradable. De hecho, pasados los años, casi había olvidado la razón de sus paseos matinales por la playa, disfrutaba mirando el mar, observando el oleaje, escuchando a las gaviotas y recoger y tirar los guijarros pasó a ser casi un juego divertido, un hábito.

Pero entonces, tarde en una mañana, sucedió que tomó un guijarro que sintió tibio, a diferencia de los demás. El hombre, cuya conciencia apenas percibió la diferencia, lo lanzó al mar. Ni siquiera se dio cuenta que había tirado La Piedra de Toque. El tesoro cuya búsqueda había comenzado hace tantos años."

(Cuento de autor desconocido)

### **Útiles y herramientas**

"Cuentan que existió una vez una carpintería en la que las herramientas celebraron una reunión para arreglar sus diferencias. Al principio de tan extraña asamblea el martillo ejerció la presidencia, pero pronto, los restantes

miembros, le notificaron que tenía que renunciar porque hacía demasiado ruido con sus golpes. El martillo admitió la acusación pero no aceptó que tomara la presidencia el tornillo porque les haría dar demasiadas vueltas y la reunión resultaría muy aburrida.

El tornillo y todo tipo de tuercas se dieron por aludidas pero objetaron que tampoco permitirían que la lija capitanease la reunión porque crearía excesivas fricciones con su usuales asperezas en el trato.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su patrón, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un mueble tan bello como útil.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo: "Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos más en los aspectos negativos que observamos unos de otros y aportemos cada uno nuestras habilidades según vemos que las aprecia el carpintero".

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos. Y a partir de entonces se preocuparon de ser cada cuál lo mejor que pudieron, en su especialidad"

(Cuento de autor desconocido)

### Cuento de las dos vasijas

"Un aguador de la India tenía sólo dos grandes vasijas que colgaba en los extremos de un palo y que llevaba sobre los hombros. Una tenía varias grietas por las que se escapaba el agua, de modo que al final de camino sólo conservaba la mitad, mientras que la otra era perfecta y mantenía intacto su contenido. Esto sucedía diariamente. La vasija sin grietas estaba muy orgullosa de sus logros pues se sabía idónea para los fines para los que fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba avergonzada de su propia imperfección y de no poder cumplir correctamente su cometido. Así que al cabo de dos años le dijo al aguador: "Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo porque debido a mis grietas sólo obtienes la mitad del valor que deberías recibir por tu trabajo". El aguador le contestó: "Cuando regresemos a casa quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino". Así lo hizo la tinaja y, en efecto, vio muchísimas flores hermosas a lo largo de la vereda; pero siguió

sintiéndose apenada porque al final sólo guardaba dentro de sí la mitad del agua del principio. El aguador le dijo entonces: "¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen en tu lado del camino? Quise sacar el lado positivo de tus grietas y sembré semillas de flores. Todos los días las has regado y durante dos años yo he podido recogerlas. Si no fueras exactamente como eres, con tu capacidad y tus limitaciones, no hubiera sido posible crear esa belleza. Todos somos vasijas agrietadas por alguna parte, pero siempre existe la posibilidad de aprovechar las grietas para obtener buenos resultados." "

(Cuento de la tradición oral india)

### Cumpliendo con su deber

"Preguntaron a cierto Sufí: La gente acude a ti en busca de compañía, discursos y enseñanza. Pero tú los sumerges en actividades. ¿A qué se debe? Respondió: Aunque ellos y tú puedan creer que vienen buscando ilustración, lo que desean, principalmente, es dedicarse a algo. Yo les doy ocupaciones para que puedan darse cuenta de las limitaciones de la ocupación como medio de aprendizaje. Los que se entregan a la ocupación de lleno son los que no buscaban más que eso y ocupados de un modo tan vano no podían beneficiarse con observación de sí mismos. Por lo tanto, no son los devotos de la actividad quienes se iluminan.

El que formulaba las preguntas dijo: ¿Quién entonces, es el que termina por iluminarse?

El Sufí contestó: Iluminados son los que cumplen sus deberes adecuadamente, comprendiendo que hay algo más allá. Pero, ¿cómo se alcanza ese "algo más allá"? Lo alcanzan siempre quienes se desempeñan adecuadamente. Éstos no necesitan más instrucción. Si estuvieses cumpliendo tu deber adecuadamente, sin negligencia ni adhesión fanática a ese deber, no me habrías tenido que hacer esa pregunta."

Cuento de la tradición sufí. Recopilado en el libro "El monasterio mágico" por Idries Shah. Edit. Paidós.

### **El cuento del perro y el asno**

"Se cuenta que existió un hombre que había descubierto el modo de entender el lenguaje de los animales. Tal maestro caminaba un día por las calles de una aldea y vio a un asno, que acababa de rebuznar, junto a un perro que ladraba con todas sus fuerzas. A medida que se acercaba a dichos animales, el sabio fue interpretando el significado de tales sonidos. Así descubrió que el perro le decía al asno: Toda esa charla sobre hierbas y pastos, cuando estoy esperando que digas algo sobre conejos y huesos, me aburre.

El hombre no pudo contenerse y quiso intervenir en la conversación, pues creyó que podía aportarles un punto de vista apaciguador, y les objetó: Existe, sin embargo, un hecho central: el uso del heno, que cumple la misma función que la carne. Inmediatamente los dos animales se volvieron furiosos contra él. El perro ladró fieramente para ahogar las palabras del maestro, y el burro le obsequió con un bien asestado golpe de sus patas traseras. El sabio quedó inconsciente, y los animales volvieron a su discusión."

Cuento de la tradición sufí. Una versión similar está recopilada en el libro "Cuentos de los derviches" por Idries

### **El cuento del oro y el dedo**

"En la China antigua, un ermitaño un poco mago vivía en una montaña profunda. Un día, un viejo amigo le hizo una visita. Senrín, que así se llamaba el ermitaño, completamente feliz de acogerle, le ofreció una cena y un abrigo para pasar la noche; a la mañana siguiente, antes de la partida de su amigo, quiso ofrecerle un regalo. Cogió una piedra y con su dedo la convirtió en un bloque de oro puro. Su amigo no quedó satisfecho. Senrín apuntó entonces su dedo sobre una enorme roca que también se convirtió en oro. Su amigo no sonrió. -¿Qué quieres pues? -preguntó Senrín. El amigo respondió: Quiero ese dedo, ¡córtatelo! Este hombre pensaba que el dedo era el origen del oro. Y gran parte de la humanidad rige su comportamiento en base a similares confusiones."

Cuento de la tradición budista zen. Recopilado en el libro "El cuenco y el bastón" por Taisen Deshimaru. Edit. Visión Zen

### **La historia del cerrajero**

"Había una vez un cerrajero al que acusaron injustamente de unos delitos y lo condenaron a vivir en una prisión oscura y profunda. Cuando llevaba allí algún tiempo, su mujer, que lo quería muchísimo se presentó al rey y le suplicó que le permitiera por lo menos llevarle una alfombra su marido para que pudiera cumplir con sus postraciones cada día. El rey consideró justa esa petición y dio permiso a la mujer para llevarle una alfombra para la oración. El prisionero agradeció la alfombra a su mujer y cada día hacía fielmente sus postraciones sobre ella.

Pasado un tiempo el hombre escapó de la prisión y cuando le preguntaban cómo lo había conseguido, él explicaba que después de años de hacer sus postraciones y de orar para salir de la prisión, comenzó a ver lo que tenía justo bajo las narices. Un buen día vio que su mujer había tejido en la alfombra el dibujo de la cerradura que lo mantenía prisionero. Cuando se dio cuenta de esto y comprendió que ya tenía en su poder toda la información

que necesitaba para escapar, comenzó a hacerse amigo de sus guardias. Y los convenció de que todos vivirían mucho mejor si lo ayudaban y escapaban juntos de la prisión. Ellos estuvieron de acuerdo, puesto que aunque eran guardias comprendían que también estaban prisioneros. También deseaban escapar pero no tenían los medios para hacerlo.

Así pues, el cerrajero y sus guardias decidieron el siguiente plan: ellos le llevarían piezas de metal y él haría cosas útiles con ellas para venderlas en el mercado. Juntos amasarían recursos para la huida y del trozo de metal más fuerte que pudieran adquirir el cerrajero haría una llave.

Una noche, cuando ya estaba todo preparado, el cerrajero y sus guardias abrieron la cerradura de la puerta de la prisión y salieron al frescor de la noche, donde estaba su amada esposa esperándolo. Dejó en la prisión la alfombra para orar, para que cualquier otro prisionero que fuera lo suficientemente listo para interpretar el dibujo de la alfombra también pudiera escapar. Así se reunió con su mujer, sus ex-guardias se hicieron sus amigos y todos vivieron en armonía. El amor y la pericia prevalecieron."

(Cuento tradicional sufí y recopilado por Idries Shah. También incluido en el excelente libro de Don Richard Riso y Russ Hudson, titulado "La Sabiduría del Eneagrama" Edit. Urano.)

### **Afila tu discernimiento**

"El guru y el discípulo estaban departiendo sobre cuestiones místicas. El maestro concluyó con la entrevista diciéndole: -Todo lo que existe es Dios. El discípulo no entendió la verdadera naturaleza de las palabras de su mentor. Salió de la casa y comenzó a caminar por una callejuela. De súbito, vio frente a él un elefante que venía en dirección contraria, ocupando toda la calle. El jovencito que conducía al animal, gritó avisando: -¡Eh, oiga, apártese, déjenos pasar! Pero el discípulo, inmutable, se dijo: "Yo soy Dios y el elefante es Dios, así que ¿cómo puede tener miedo Dios de sí mismo? Razonando de este modo evitó apartarse. El elefante llegó hasta él, lo agarró con la trompa y lo lanzó al tejado de una casa, rompiéndole varios huesos. Semanas después, repuesto de sus heridas, el discípulo acudió al mentor y se lamentó de lo sucedido. El guru replicó: -De acuerdo, tú eres Dios y el elefante es Dios. Pero Dios, en la forma del muchacho que conducía el elefante, te avisó para que dejaras el paso libre. ¿Por qué no hiciste caso de la advertencia de Dios?"

### **Aserrando una rama**

"Nasrudín subió a un árbol para aserrar una rama. Alguien que pasaba al ver cómo lo estaba haciendo le avisó: ¡Cuidado! Está mal sentado, en la punta de la rama... Se irá abajo con ella cuando la corte.

¿Piensa que soy un necio que deba creerlo? ¿O es usted un vidente que pueda predecir futuro?, preguntó Nasrudín. Sin embargo, poco después como si quiera aserrando, la rama cedió y Nasrudín terminó en el suelo. Entonces corrió tras el otro hombre hasta alcanzarlo: ¡Su predicción se ha cumplido! Ahora dígame: ¿Cómo moriré? Por más que el hombre insistió, no pudo disuadir a Nasrudín de que no era un vidente. Por fin, ya exasperado le gritó: ¡Por mí podrías morirte ahora mismo!

Apenas oyó estas palabras, Nasrudín cayó al suelo y se quedó inmóvil. Cuando lo encontraron sus vecinos lo depositaron en un féretro. Mientras marchaban hacia el cementerio, empezaron a discutir acerca de cuál era el camino más corto. Nasrudín perdió la paciencia y, asomando su cabeza fuera del ataúd, dijo: Cuando estaba vivo solía tomar por la izquierda; es el camino más rápido."

### **El país de la risa**

"El maestro estaba de un talante comunicativo, y por eso sus discípulos trataron de que les hiciera saber las fases por las que había pasado en su búsqueda de la divinidad.

Primero, les dijo, Dios me condujo de la mano al País de la Acción, donde permanecí una serie de años. Luego volvió y me condujo al País de la Aflicción, y allí viví hasta que mi corazón quedó purificado de toda afección desordenada.

Entonces fue cuando me vi en el País del Amor, cuyas ardientes llamas consumieron cuanto quedaba en mi de egoísmo.

Tras de lo cual, accedí al País del Silencio, donde se desvelaron ante mis asombrados ojos los misterios de la vida y de la muerte.

¿Y fue ésta la fase final de tu búsqueda? le preguntaron. No respondió, el Maestro,... Un día dijo Dios: Hoy voy a llevarte al santuario más escondido del Templo, al corazón del propio Dios... Y fui conducido al País de la Risa."

(Relato de la tradición oral Zen, publicado en la recopilación *Historias Zen*, de Taisen Deshimaru, Edit. Sirio)

### **El valor de la estatua**

"En cierta ocasión, entre las colinas vivía cierto hombre que poseía una estatua tallada por un anciano maestro. Estaba apoyada al lado de la puerta, con la cara contra el suelo. Y él nunca se fijaba en ella.

Cierto día pasó junto a su casa un hombre de la ciudad, un sabio. Y viendo la estatua, preguntó al dueño si la vendía. El dueño respondió riéndose: Quién va a querer comprar esa estatua horrible y sucia. Y el hombre de la ciudad

contestó: Te doy por ella esta moneda de plata. El otro quedó estupefacto, pero contento.

A lomos de un elefante trasladaron la estatua a la ciudad. Y al cabo de varias lunas el hombre de las colinas visitó la ciudad; caminando por las calles vio una gran multitud ante una tienda y a un hombre que a voz en grito chillaba: ¡Venid, acercaos y contemplad la estatua más hermosa, más maravillosa del mundo. Sólo cuesta dos monedas de plata contemplar la más maravillosa de las obras maestras.

El hombre de las colinas dio al punto las dos monedas de plata y entró en la tienda para contemplar la estatua que había vendido por una sola moneda."

(Del libro "El Vagabundo" Gibrán Jalil Gibrán. Ediciones Jucar.)

### **Encuentro con el diablo**

"Cierta hombre devoto, convencido de que era un sincero Buscador de la Verdad, emprendió un largo curso de disciplina y estudió.

Tuvo numerosas experiencias, bajo diversos maestros, tanto en su vida interna como en su vida externa, durante un considerable período.

Un día estaba meditando cuando, de repente, vio al Diablo sentado a su lado: -¡Lárgate, demonio! -exclamó-, no tienes poder para dañarme, ya que sigo el sendero de los elegidos.

La aparición se desvaneció, pero un hombre realmente sabio que pasaba a su lado le dijo tristemente: -Ay, amigo mío, has injertado el esfuerzo sobre bases tan inseguras, como son tu temor, tu codicia y tu autoestima, que has llegado a la última experiencia posible.

-¿Y cómo es eso? -preguntó el buscador.

-Ese diablo es, en realidad, un ángel. Diablo es únicamente como tu le viste. En adelante será mejor que recuerdes a menudo este proverbio: "Valiente es el ladrón que lleva una lámpara en su mano".

(Este cuento pertenece a la tradición espiritual árabe y ha sido publicado en varias recopilaciones de relatos de la tradición sufí.)

### **La rueda del tiempo**

"En la India dos hombres caminaban por el campo. El más anciano dijo: Estoy cansado. Por favor, ve a buscar un poco de agua en los pozos que se ven al otro lado del arrozal. Te espero a la sombra de estos árboles. El joven cruzó el campo y en el pozo se encontró con una muchacha que estaba sacando agua. Se sintió atraído por ella y suavemente le preguntó su nombre. Ella le contestó con una sonrisa. Algo más tarde él le propuso llevarle la valija hasta el pueblo. Ella aceptó. Ya en la aldea fue invitado a comer en casa de la joven. Conoció a toda la familia y acabó pidiendo la

mano de la chica. Se la concedieron. Tras la boda trabajó como campesino, tuvo hijos y los educó. Uno murió de enfermedad. Sus suegros también fallecieron y se convirtió en el cabeza de familia. Su hijo mayor se casó y partió. Su mujer, con el pelo ya cano, murió algo después. El la lloró, porque la había amado mucho. Días más tarde una inundación devastó el valle. Fue arrastrado como sus vecinos por un torbellino de agua fangosa. Luchó para sujetar a su hijo menor, que se ahogaba ante sus ojos. De repente, sin saber por qué, se acordó de su amigo, el anciano que le había pedido agua. Al instante se encontró en tierra seca, cruzando un campo, con una jarra en la mano. Regresó junto al anciano, que estaba adormecido bajo un árbol. Algo en el aire, que se había vuelto puro y ligero, parecía indicarle al joven que se hallaba en el mismísimo umbral del gran misterio de Vishnú, el dios que mantiene los mundos en su sitio. El anciano se despertó y le dijo: -El sol ya está bajo. Tardaste mucho. Estaba a punto de ir a buscarte."

Este cuento aparece en el libro de Jean-Claude Carrière "El Círculo de los Mentirosos" (Edit. Lumen).

### **¿Por qué los camellos no tienen alas?**

"Realmente, dijo Nasrudín a su esposa, cada día que pasa quedo más convencido de la sabiduría de la naturaleza. Me maravilla su organización y la forma en que planea los acontecimientos y la evolución, para que sean de ayuda a la humanidad.

Su esposa no entendió y le pidió explicaciones más concretas:

Es muy fácil de ver, mujer,... ¿acaso no has observado, por ejemplo, que la naturaleza ha hecho que los camellos no tengas alas?

Pero no entiendo de qué forma ayuda ese detalle a los seres humanos, respondió la esposa.

¿No te das cuenta? Si los camellos tuvieran alas podrían subirse a las torres y anidar en los techos. Eso destruiría nuestras edificaciones, sin mencionar el ruido y las molestias que nos causaría su rumia continuada.

Y la esposa no encontró palabras, ni ganas de rebatir tal razonamiento.

(De la tradición oral árabe. Publicado en la recopilación de Idriesh Shah "Las ocurrencias del increíble Mulá Nasrudín". Edit. Paidós Orientalia)

### **Las buenas ideas**

"Érase una vez, en los tiempos en los que las hadas convivían con los humanos, en que una muchacha caminaba preocupada por un sendero. Su abatimiento se debía a su pobreza. Llevaba algún tiempo sin encontrar una forma de ganarse la vida, y sus ahorros empezaban a escasear. Así que la

tristeza de la mano del desánimo, iban andando a su lado. Entonces, un hada se hizo presente y le dijo así: "Si logras tener una buena idea, tus bolsillos se llenarán de monedas de oro." La muchacha sonrió pues nada perdía con intentarlo mientras alcanzaba el próximo pueblo. Así que se puso a pensar con todas sus fuerzas en proyectos y acontecimientos que pudieran parecer buenas ideas a un hada de los senderos. Pero cuando caía la noche y estaba llegando a la aldea, aún seguía con los bolsillos vacíos. Y no podía imaginarse por qué, pues creía haber repasado todas las costumbres que se les suponían a las hadas, y los deseos que se contaba llenaban sus fantasías. Así que se paró a la entrada del pueblo a descansar, y entonces vino a su mente un pensamiento: Obsesionada por acertar con una buena idea en el mundo de las hadas que le permitiese ganar muchas monedas, no había dado rienda suelta a su creatividad, a su intuición, y a su inteligencia. Y seguro que si habéis llegado hasta aquí en vuestra lectura ya sabréis lo que ocurrió en este instante: sus bolsillos rebosaban monedas de oro.

(Relato de autor desconocido. Cuentos similares aparecen en diversas recopilaciones de relatos tradicionales celtas)

### **El Trabajo Sobre Uno Mismo**

"Evasión:

Un visitante refería la historia de un santo que quería ir a visitar a un amigo suyo que estaba agonizando; pero, como le daba miedo viajar de noche, le dijo al sol: En nombre de Dios te ordeno que permanezcas en el cielo hasta que llegue yo a la aldea donde mi amigo agoniza. Y el sol se detuvo en el cielo hasta que el santo llegó a la aldea. El maestro sonrió y dijo: ¿No habría sido mejor que el santo hubiera vencido su miedo a viajar de noche?.

Transformación:

A un discípulo que siempre estaba quejándose de los demás le dijo el Maestro: Si es paz lo que buscas, trata de cambiarte a ti mismo, no a los demás. Es más fácil calzarse unas zapatillas que alfombrar toda la tierra.

Desarrollo:

A un discípulo que se lamentaba de sus limitaciones le dijo el maestro: Naturalmente que eres limitado. Pero ¿no has caído en la cuenta de que hoy puedes hacer cosas que hace quince años te habrían sido imposibles? ¿Qué es lo que ha cambiado?. Han cambiado mis talentos. No. Has cambiado tú. ¿Y no es lo mismo? No. Tú eres lo que tú piensas que eres. Cuando cambia tu forma de pensar, cambias tú.

(Relato del libro "¿Quién puede hacer que amanezca?", de Anthony de Mello).

### **La Prisión**

"Imagínate a un hombre que tiene que rescatar a gente de cierta prisión. Se ha decidido que sólo hay un modo plausible de llevar esto a cabo.

El libertador tiene que entrar en la prisión sin atraer la atención. Debe permanecer allí relativamente libre para actuar durante cierto período. La solución escogida es que entrará como convicto. Por consiguiente, hace los preparativos, oportunos para que le capturen y le sentencien. Como otros que han caído víctimas de este sistema, se le envía a la prisión que es su meta. Cuando llega, sabe que se le ha despojado de cualquier posible dispositivo que le pudiese haber ayudado en una escapada. Todo lo que posee es su plan, su ingenio, su habilidad y su conocimiento. Por lo demás, tiene que arreglárselas con equipo improvisado, adquirido en la propia prisión. El mayor problema es que los prisioneros sufren de psicosis carcelaria. Esto les hace pensar que su prisión es el mundo entero. Otra característica es el olvido de partes esenciales de su pasado. Por consiguiente, casi no poseen memoria alguna de la existencia, perfil y detalle del mundo exterior. La historia de los compañeros de prisión de este hombre es una historia carcelaria. Sus vidas son vidas carcelarias. Piensan y actúan en base a ello. Por ejemplo, en vez de acumular pan como provisión para la huida, lo moldean y hacen dominós con los cuales juegan. Saben que alguno de estos juegos son diversiones, pero otros los consideran reales. A las ratas, que podían entrenar como medio de comunicación con el exterior, las tratan como animales domésticos. Beben el líquido de limpieza que contiene alcohol, el cual les produce alucinaciones placenteras. Considerarían una triste pérdida, incluso un crimen, si alguien lo usase para drogar y dejar inconscientes a los guardianes, haciendo posible la huida.

El problema se agrava, ya que los desdichados han olvidado el significado de algunas de las palabras normales que hemos estado usando. Si les pides una definición para palabras tales como "provisiones", "viaje", "huida", obtendrías una lista de significaciones como "rancho carcelario", "caminar de un bloque de celdas a otro", y "evitar el castigo por parte de los guardianes". "El mundo exterior" sonaría a sus oídos como una extraña contradicción: "Ya que éste es el mundo, este lugar donde vivimos -dirían-, ¿cómo puede haber otro fuera?".

El hombre que está trabajando en el plan de rescate, al principio, sólo puede actuar mediante analogía. Hay pocos prisioneros que acepten sus analogías, ya que a ellos les parecen locos balbuceos. Cuando dice "necesitamos provisiones para nuestro viaje de huida al mundo exterior", por supuesto, a ellos les suena como el absurdo siguiente: "Necesitamos provisiones -alimentos para usar en la prisión- para nuestro viaje -trasladarnos de un bloque de celdas a otro- de huida -evitar el castigo de los guardianes- al mundo exterior -a la prisión exterior..." Algunos de los prisioneros de mente más seria puede que digan que quieren entender el significado de sus palabras, pero ya han olvidado el lenguaje del mundo exterior.

Cuando este hombre muere, algunos de los prisioneros hacen de sus palabras y actos un culto carcelario. Lo utilizan para consolarse a sí mismos y para encontrar argumentos contra el siguiente libertador que se las ingenie para llegar hasta ellos.

Sin embargo, una minoría, de vez en cuando, escapa.

(Cuento de la tradición sufí, publicado en la recopilación de Idries Shah, "Caravana de sueños", en Editorial Kairós.)

### **El ladrón**

"Un hombre de Merv, ciudad bien conocida como hogar de abstrusos pensadores, salió corriendo una noche por las calles de la ciudad dando gritos: ¡Al ladrón, al ladrón!

La gente se acercó a él y, cuando estuvo un poco más calmado, le preguntaron: ¿Dónde está el ladrón?

- En mi casa.

- ¿Lo viste?

- No

- ¿Notaste algo en falta?

- No

- ¿Cómo sabes entonces que había un ladrón?

- Estaba acostado en mi cama cuando recordé que los ladrones entran en las casas sin hacer ruido alguno y se mueven muy silenciosamente. No se oía nada en ese momento, así que me di cuenta de que había un ladrón en la casa. ¿comprenden, tontos?

(Cuento publicado en la recopilación de Idries Shah, "Las ocurrencias del increíble Mulá Nasrudín" Edit. Paidós)

### **El ermitaño y el buscador**

"Se trataba de un genuino buscador.

Muchos años de búsqueda incansable, rastreando infatigablemente la Verdad. Había hollado muchos caminos, practicado muchas técnicas, escuchado a muchos maestros, pero seguía buscando.

Viajó a la India. Llegó a un pueblo y preguntó por algún maestro espiritual. Le dijeron que no había un maestro, pero que es una montaña cercana vivía un ermitaño. El buscador se puso en marcha hacia la montaña para encontrar al ermitaño.

Comenzó a ascender por una de sus laderas. De súbito, observó que el ermitaño bajaba por el camino por el que él ascendía. Al cruzarse con él iba a preguntarle cómo hallar la liberación, pero antes de que pudiera formular la pregunta el ermitaño dejó caer al suelo un saco que llevaba encima. Mantuvo el saco unos instantes en tierra y miró fijamente al buscador -¡que mirada aquella!-. Luego el ermitaño cogió de nuevo el saco y se alejó.

El buscador comprendió."

(Cuento de la tradición espiritual de la India. Publicado en la recopilación de Ramiro Calle, "101 cuentos clásicos de la India" Edit. Arca de Sabiduría)

### **La cadena del loco**

"Muy delgado, enmarañado y empolvado su rojizo pelo, la boca hundida, dormida el alma, y un ardor en los ojos como la luz de la luciérnaga que quiere emparejarse, el loco buscaba la piedra de toque. El mar inabarcable rugía delante de él. Las olas hablaban sin cansarse de sus tesoros sumergidos, riéndose de su ignorancia por no comprenderlas. Tal vez apenas tenía que esperar, pero no se echaba a reposar porque su vida era solo una búsqueda.

Al igual que los mares tratan de abrazar sin descanso al cielo inaccesible; al igual que los astros trazan círculos eternos en pos de una desconocida meta, el loco, sudoroso su rojizo cabello, vagaba por la desierta playa buscando la piedra de toque.

Un día un niño del pueblo le dijo: ¿Quién te ha dado esa cadena de oro que luces en el cinto? El loco se miró sobresaltado. ¡Su cadena de hierro era de oro! No soñaba, pero no recordaba el camino. Y, disgustado se golpeaba la frente tratando de acordarse. ¿Dónde habría encontrado la piedra, sin haberlo sabido?

Tenía la costumbre de coger piedrecitas, tocar con ellas la cadena, y volverlas a tirar, sin reparar si el hierro se convertía en oro. Así, había encontrado la piedra de toque y la había vuelto a perder. Descendía el sol dorando el cielo todo. El loco comenzó a desandar lo que había andado, en pos del tesoro perdido, cansado, mirando al suelo, con el alma en la tierra, como un árbol que hubieran arrancado de raíz.

(De El Jardinero, de Rabindranath t. Tagore, en Ediciones Felmar, S.A.)

### **La escuela del hambre**

Esta historia transcurre en el siglo XVII en Japón durante un periodo de hambre.

Un campesino que no tenía con qué alimentar a su familia se acuerda de la costumbre que promete una fuerte recompensa al que sea capaz de desafiar y vencer al maestro de una escuela de sable. Aunque no había tocado un arma en su vida, el campesino desafía al maestro más famoso de la región. El día fijado, delante de un público numeroso, los dos hombres se enfrentan. El campesino, sin mostrarse nada impresionado por la reputación de su adversario, lo espera a pie firme, mientras que el maestro de sable, estaba un poco turbado por tal determinación. ¿Que será este hombre?, piensa. Jamás ningún villano hubiera tenido el valor de desafiarme. ¿No será una trampa de mis enemigos?. El campesino, acuciado por el hambre, se adelanta resueltamente hacia su rival. El Maestro duda, desconcertado por la total ausencia de técnica de su adversario. Finalmente, retrocede movido por el miedo. Antes incluso del

primer asalto, el maestro siente que será vencido. Baja su sable y dice:  
- Usted es el vencedor. Por primera vez en mi vida he sido abatido. Entre todas las escuelas de sable, la mía es la más renombrada. Es conocida con el nombre de "La que en un solo gesto lleva diez mil golpes". ¿Puedo preguntarle, respetuosamente, el nombre de su escuela?  
- La escuela del hambre. - responde el campesino.  
(Cuento de la tradición espiritual budista. Publicado en Historias Zen. Taisen Deshimaru. Editorial Sirio, S.A.)

### **Perfume de alcantarilla**

"Tajar era alcantarillero y dada su profesión, pasaba gran parte de su tiempo en medio de olores de excrementos y putrefacción. Sin embargo, se había acostumbrado y tales hedores le resultaban familiares y en absoluto desagradables. Formaban parte de su trabajo diario. Sin embargo, un buen día, abrieron una nueva perfumería en su barrio, y al pasar por delante del establecimiento, Tajar sintió curiosidad al oler unos aromas tan distintos a los que habitualmente percibía. Una vez dentro, asombrado ante todas las desconocidas fragancias, aspiró profundamente para captarlas mejor, pero en ese momento su cuerpo se puso rígido y Tajar perdió el conocimiento por completo, cayendo al suelo desmayado. Los comerciantes de la perfumería avisaron a los vecinos y muy pronto se presentó en la tienda el hermano de Tajar, provisto para la sorpresa de todos, de una cajita con excrementos. Una vez ante Tajar abrió la caja y se la acercó a la nariz. Unos segundos después, Tajar se despertó admirado de encontrarse en el suelo y rodeado de sus compungidos vecinos y familiares."

(Relato de la tradición oral sufí, atribuido originariamente a Rumi, maestro sufí del siglo XII)

### **El espejo del cofre**

"A la vuelta de un viaje de negocios, un hombre compró en la ciudad un espejo, objeto que hasta entonces nunca había visto, ni sabía lo que era. Pero precisamente esa ignorancia le hizo sentir atracción hacia ese espejo pues creyó reconocer en él la cara de su padre. Maravillado lo compró y sin decir nada a su mujer, lo guardó en un cofre que tenían en el desván de la casa. De tanto en tanto, cuando se sentía triste y solitario iba a "ver a su padre".

Pero su esposa le encontraba muy afectado cada vez que le veía volver del desván, así que un día se dedicó a espiarle y comprobó que había el cofre y se quedaba mucho tiempo mirando dentro de él. Cuando el marido se fue a trabajar, la mujer abrió el cofre y vio en él a una

mujer cuyos rasgos le resultaban familiares pero no lograba saber de quien se trataba. De ahí surgió una gran pelea matrimonial, pues la esposa decía que dentro del cofre había una mujer, y el marido aseguraba que estaba su padre.

En ese momento, pasó por allá un monje muy venerado por la comunidad, y al verlos discutir quiso ayudarles a poner paz en su hogar. Los esposos le explicaron el dilema y le invitaron a subir al desván y mirar dentro del cofre. Así lo hizo el monje y ante la sorpresa del matrimonio les aseguró que en el fondo del cofre quien realmente reposaba era un monje zen."

(Cuento de la tradición zen, de autor desconocido)

### **Hilo de plata, hilo de araña**

"Se cuenta que un día el Buda se paseaba por los Cielos, a orillas del Lago de la Flor de Loto. En las profundidades de ese lago, Buda podía ver el Naraka (Infierno). Ese día observó a un hombre llamado Kantaka quien muerto unos días antes, luchaba y sufría en este infierno. Buda, lleno de compasión, quería ayudar a todos aquellos que, a pesar de haber caído en el infierno, habían hecho una buena acción en su vida. Kantaka había sido un ladrón y había llevado una vida depravada. Por eso se encontraba en el Naraka. Sin embargo una vez, había actuado generosamente: un día que daba un paseo, vio una gran araña y tuvo el deseo de aplastarla, pero detuvo su gesto, pensando súbitamente que podía ayudarla; la dejó con vida y continuó su camino. Buda vio en esta acción generosa un buen espíritu y tuvo deseo de ayudarlo. Por eso arrojó a las profundidades del lago un hilo de araña largo que llegó hasta los infiernos, hasta Kantaka. Kantaka miró este nuevo objeto y constató que era una cuerda de plata muy fuerte. Pero no quiso creerlo y se dijo que sería sin lugar a dudas un hilo de araña que pendía y que sería poco probable subir por él. Pero como deseaba ardientemente salir de Naraka, intentaría el todo por el todo. Se aferró al hilo pensando que la escalada sería muy peligrosa ya que el hilo podría romperse de un momento a otro. Pero comenzó a subir ... a subir ... ayudándose con los pies y con las manos, haciendo grandes esfuerzos para no resbalar. La escalada era larga. Cuando llegó a la mitad quiso mirar hacia abajo, a los infiernos, ya que seguramente estaría ya muy lejos. Arriba veía la luz y sólo deseaba llegar a ella. Inclinandose hacia abajo para mirar por última vez una multitud de gentes que subía tras él en una cadena ininterrumpida desde las grandes profundidades de los infiernos. El pánico se apoderó de él: esta cuerda era lo bastante sólida justo para él; pero ante el peso de estos centenares de personas que subían por ella, seguramente cedería ¡y todos se

encontrarían de nuevo en el infierno! ¡qué mala suerte!  
-Esa gente debería quedarse en el infierno! ¿Por qué tienen que seguirme? -  
maldijo contra ellos.  
En ese momento preciso, el hilo cedió muy exactamente a la altura de las  
manos de Kantaka y todos cayeron en las profundidades tenebrosas del lago.  
Al mismo tiempo, el sol de mediodía resplandecía sobre el lago por cuya orilla  
se paseaba el Buda."

(Relato de la tradición zen. Aparece en la recopilación del maestro zen Taisen  
Deshimaru, "El cuenco y el bastón", Edicomunicación. S.A.)

### **¿Dónde está mi burro?**

Un día uno de los apóstoles de Jesús estaba predicando en una pequeña  
ciudad. La gente le pidió que hiciera un milagro, resucitando a un muerto tal  
y como lo había hecho Jesús.

Se fueron al cementerio de la ciudad y se detuvieron delante de una tumba.  
El apóstol rezó a Dios para que le devolviera la vida al muerto. Este se  
levantó de su tumba, miró a su alrededor y gritó:

"¡Mi burro! ¿Dónde está mi burro?"

En vida, había sido un hombre pobre cuya más querida posesión había sido  
su burro.

Este animal había sido lo más importante de su existencia.

Lo mismo será en tu caso. Aquello que más te importe determinará lo que te  
suceda en la resurrección.

En el Más Allá te encontrarás junto a aquellos que amas.

### **La Sed**

Dhu-I Nun (que su alma sea santificada) iba un día de peregrinaje; cuando  
vio un perro tan sediento que estaba lamiendo las rocas del desierto.

Como no llevaba agua, llamó a los que viajaban con él y les dijo:

"He hecho setenta peregrinaciones, daré la recompensa de todas ellas a  
cualquiera que le dé agua a ese pobre perro".

El santo estaba dispuesto a dar sus setenta peregrinaciones, para conseguir  
agua para un perro.

Imagina el valor que tendría satisfacer la sed de un ser humano.

### **El yogur del avaro**

A la mañana siguiente, el avaro se despertó cubierto de sudor. Desde aquel día se volvió uno de los hombres más generosos y alimentaba a todos los mendigos y pobres de la ciudad.

Un avaro estaba sentado a la puerta de un café, tomando su café matinal, cuando un loco se le acercó y le pidió dinero para un poco de yogur. El avaro trató de ignorarle, pero el hombre se negó a irse y provocó un escándalo.

Otros le ofrecieron su dinero, pero él insistía en que sólo quería el del avaro. Al final, éste le dio algunas monedas para el yogur. Entonces el loco pidió algo más de dinero para acompañar al yogur. Pero esto ya era demasiado para el avaro, que se negó rotundamente.

Aquella noche el avaro soñó que había ido al Paraíso. Era un lugar hermoso, lleno de ríos, árboles y hermosas flores. Después de algún tiempo, empezó a tener hambre, pero no podía encontrar alimentos entre toda aquella belleza.

En aquel momento apareció un hombre extraordinariamente hermoso y radiante. El avaro le preguntó si aquello era verdaderamente el Paraíso y el hombre le dijo que sí. Entonces el avaro quiso saber dónde estaban las comidas maravillosas y la ambrosía del Paraíso, de las que tanto había oído hablar.

El hombre se disculpó y se fue.

Al volver, le trajo un poco de yogur. El avaro le pidió algo de pan para acompañar el yogur, pero el hombre respondió:

"Todo lo que has mandado aquí es yogur. Lo que siembras en el mundo es lo que cosechas aquí".

### **Sábanas de seda**

Ibrahim Ad'ham también tenía sus consideraciones; quería ser un derviche, consagrar su vida a encontrarse a sí mismo y a Dios pero tenía que renunciar a muchas cosas, entre ellas un reino y la posición de sultán.

La invitación estaba allí: Dios estaba preguntando por él. Pero él ni estaba preparado para decir: "Aquí estoy, Señor". Pues esto es todo lo que hay que decir: "Aquí estoy; ante Ti, a tus órdenes".

El recuerdo de Allah (dhikr) es uno de los fundamentos de la práctica sufíes. Recordar es simplemente decir: "Aquí estoy. Yo soy". En aquel momento Ibrahim Ad'ham era aún incapaz de recordar. Pero Dios le llamaba.

Una noche, cuando el sultán estaba durmiendo en su cama de plumas, cubierto con sábanas de seda y las más finas mantas, surgió en su corazón un sentimiento: "Debo irme; tengo que dejar todo esto; tengo que hacerlo".

De pronto se oyeron ruidos extraños en el tejado del palacio. Abriendo la ventana, Ad'ham gritó:  
"¿Quién está ahí arriba? ¿Qué estáis haciendo ahí?".

Una voz respondió: "Estamos arando el campo".

"Pero, ¿qué respuesta es esa? ¿Cómo vais a arar un campo en el tejado del palacio?, dijo el sultán".

De nuevo se escuchó la voz:

"Bueno, si crees que puedes encontrar a Dios en la cama, debajo de tus sábanas de seda, ¿por qué no vamos a poder arar sobre el tejado del palacio?".

### **La Sabiduría de los Idiotas**

#### Bahaudin y el caminante

Bahaudin el-Shah, gran maestro de los derviches Naqshbandi, encontró un día a un compañero en la gran plaza de Bujara.

El recién llegado era un kalendar (derviche errante) errante de los Malamati, los "Censurables", Bahaudin estaba rodeado por sus discípulos.

-¿De dónde vienes?-, le preguntó al viajero, con la expresión sufí habitual.

- No tengo ni idea -, dijo el otro riendo estúpidamente.

Algunos de los discípulos de Bahaudin murmuraron su desaprobación por ésta falta de respeto.

-¿Adónde vas?, prosiguió Bahaudin.

- No sé!!! -, gritó el derviche.

-¿Qué es el Bien?-.

Para entonces ya se había reunido un gran multitud.

- No lo sé -.

-¿Qué es el Mal?-.

- No tengo ni idea -.

-¿Qué es lo Correcto?-.

- Todo lo que es bueno para mí -.

-¿Qué es lo Equivocado?-

- Todo lo que es malo para mí-.

Las gentes agotadas sus paciencia, e irritada por este derviche, lo apartaron. Éste se fue caminando decididamente a grandes pasos en una dirección que no llevaba a ninguna parte, muy lejos.

-¡Idiotas!, dijo Bahaudin Naqshband, - éste hombre estaba representando el papel de la humanidad. Mientras vosotros lo despreciabais, él estaba mostrando deliberadamente la falta de atención que todos vosotros mostráis, de forma inconsciente, todos los días de vuestras vidas.

### **Los mendigos y los trabajadores**

Se cuenta que la gente decía de Ibn'Arabí:

Tu círculo está compuesto sobre todo por mendigos, labradores y artesanos. ¿No puedes encontrar gente de cultura que te siga, para que se preste una atención más cualificada a tus enseñanzas?-

Él respondió :

Cuando haya hombres influyentes y eruditos cantando mis alabanzas, el Día de la Calamidad estará muchísimo más cerca; porque sin duda lo estarán haciendo por su propio bien, ¡y no por el bien de nuestra obra! -.

### **Maestros para algunos, esclavos para otros...**

Una vez el sultán iba cabalgando por las calles de Estambul, rodeado de cortesanos y soldados. Todos los habitantes de la ciudad habían salido de sus casas para verle. Al pasar, todo el mundo le hacía una reverencia. Todos menos un derviche harapiento.

El sultán detuvo la procesión e hizo que trajeran al derviche ante él. Exigió saber por qué no se había inclinado como los demás.

El derviche contestó: "Que toda esa gente se incline ante ti significa que todos ellos anhelan lo que tú tienes – dinero, poder, posición social -. Gracias a Dios esas cosas ya no significan nada para mí. Así pues, ¿por qué habría de inclinarme ante ti, si tengo dos esclavos que son tus señores?.

La muchedumbre contuvo la respiración y el sultán se puso blanco de cólera. "¿Qué quieres decir?", gritó.

"Mis dos esclavos que son tus maestros son la ira y la codicia", dijo el derviche tranquilamente, mirando al sultán fijamente a los ojos.

Dándose cuenta de que lo que había escuchado era cierto, el sultán se inclinó ante el derviche.

### **Quejas**

Moisés (la paz de Dios sea con él) se quejó ante Dios:

"Estoy intentando trabajar para Ti, pero todos hablan en mi contra".

Dios respondió: "Moisés, tú sólo eres carne y sangre. Yo soy su Creador y su Sustento: ¡Y ellos también hablan en mi contra!

No hablan mal de ti, hablan mal de MI, no te desobedecen a ti, me desobedecen a MI, no se burlan de ti, se burlan de MI.

### **Sólo desearía no desear...**

Ibn 'Arabí (que su alma sea santificada), considerado el "Sheikh más grande" (*Sheikh al -Akbar*) del Sufismo, conoció a un pescador devoto y ascético en sus viajes por Túnez.

El pescador vivía en una choza de barro. Todos los días salía con su barco a pescar y distribuía toda la captura entre los pobres. Tan sólo se guardaba para él una cabeza de pescado, que cocinaba para la cena.

El pescador se hizo derviche de Ibn 'Arabí, y al final también él, llegó a ser sheikh. Cuando uno de sus derviches se disponía a salir de viaje para España, el pescador le pidió que visitara a Ibn 'Arabí y le rogase que le enviara algún consejo espiritual, pues sentía que no había hecho ningún progreso desde hacía muchos años.

Cuando el derviche llegó a la ciudad de Ibn 'Arabí, preguntó dónde podía encontrar al gran sheikh sufí. Los lugareños le indicaron una mansión suntuosa encima de una colina y le dijeron que ésa era la casa del sheikh. Al derviche le sorprendió lo mundanal que debía ser Ibn 'Arabí, especialmente en comparación con su querido sheikh, un simple pescador.

De mala gana se puso en marcha hacia la mansión. El camino estaba bordeado por campos de cultivo, hermosos huertos, y rebaños de ovejas, cabras y vacas. Cada vez que preguntaba, le decían que los campos, los huertos y los animales pertenecían a Ibn 'Arabí.

El derviche se preguntaba como un sheikh podía ser tan materialista. Cuando llegó a la mansión, al discípulo se le confirmaron sus temores. Aquí había más riquezas y lujo de lo que el más atrevido podía soñar. Los muros eran de mármol con taracea. Los suelos estaban cubiertos de lujosas alfombras. Los sirvientes llevaban vestidos de seda. Sus ropajes eran más finos que los de los hombres y mujeres más ricos del pueblo del derviche.

Cuando éste preguntó por Ibn 'Arabí, le dijeron que el maestro estaba visitando al Califa y que estaría de vuelta al poco rato. Después de una corta espera, el discípulo vio un cortejo que avanzaba hacia la casa.

Primero llegó la guardia de honor de los soldados del Califa, con armaduras y armas relucientes, montados en hermosos caballos árabes. Entonces llegó Ibn 'Arabí, vestido con magníficas ropas de seda y un turbante digno de un Sultán.

Cuando llevaron al derviche a ver a Ibn 'Arabí, hermosos sirvientes le trajeron café y pasteles. El derviche le transmitió el mensaje de su sheikh y reaccionó con asombro e indignación, cuando Ibn 'Arabí le dijo: "Dile a tu maestro que su problema es que está demasiado apegado al mundo".

Cuando el derviche volvió a su casa, su sheikh le preguntó ansiosamente si había visitado al maestro. De mala gana el derviche admitió que sí. "Y bien, ¿te ha dado algún consejo para mí?".

El derviche intentó evitar repetir los comentarios de Ibn 'Arabí, que resultaban totalmente incongruentes considerando la opulencia de éste y el ascetismo de su sheikh. Además temía que su maestro pudiera ofenderse. Pero el pescador siguió insistiendo y al final el derviche tuvo que contarle lo que Ibn'Arabí le había dicho.

El pescador se puso a llorar. Su discípulo, atónito, preguntó cómo Ibn 'Arabí, viviendo en medio de semejante lujo, se atrevía a decirle que estaba demasiado apegado al mundo.

"Tiene razón", dijo el sheikh. "A él verdaderamente no le importa nada de lo que tiene, pero cada noche, cuando yo me como mi cabeza de pescado, desearía que fuese un pescado entero".

### **Sólo por una taza de leche**

Uno de los antiguos profetas estaba en una boda. Después de la ceremonia, les dijo a sus seguidores que el novio estaba predestinado a morir en su noche de bodas.

Sin embargo, el joven fue a saludar al profeta a la mañana siguiente, ante el asombro de todos sus discípulos. Entonces el profeta llevó a sus seguidores a la casa del novio. Una vez allí, pidió ver el dormitorio nupcial. Con su bastón, dio vuelta el colchón de la cama. Debajo, enrollada, había una serpiente extremadamente venenosa. El profeta le preguntó a la serpiente que estaba haciendo debajo del colchón. La serpiente respondió:

"Me fue ordenado que mordiera al propietario de esta casa. Pero no pude. No sé que me ocurrió. Simplemente, no me podía mover. Era como si estuviese atada con cadenas de hierro".

Entonces, el Profeta le preguntó al novio si había hecho algo especial en su noche de bodas. Este le respondió que, justo antes de retirarse con su novia, un mendigo había llamado a la puerta y él le había dado una taza de leche.

El Profeta se volvió hacia sus seguidores y dijo:  
"Aquí veis la importancia de la caridad. Esa taza de leche salvó la vida de ese hombre".

### **El Hombre Cuyo Tiempo Estaba Trastrocado**

Había una vez un rico mercader que vivía en Bagdad. Tenía una valiosa casa, grandes y pequeñas propiedades y embarcaciones que navegaban a las Indias con ricos cargamentos. Había logrado esto en parte por herencia, en parte por sus propios esfuerzos, ejercidos en el lugar y el tiempo adecuados, en parte por el benévolo consejo y dirección del Rey de Occidente, como era llamado el Sultán de Córdoba en aquel tiempo.

Entonces algo anduvo mal. Un cruel opresor se apoderó de las tierras y de las casas. Barcos en camino a la India zozobraron en tifones; el desastre afectó su casa y su familia. Aún sus amigos más cercanos parecían haber perdido la capacidad para estar en real armonía con él, aunque tanto él como ellos deseaban una buena relación social.

El mercader decidió viajar a España para ver a su antiguo protector, poniéndose en marcha a través del Desierto Occidental.

En el camino tuvo un accidente tras otro. Su burro murió; Fue capturado por bandidos y vendido como esclavo, escapando con gran dificultad; el sol le quemó la cara hasta que pareció cuero; toscos aldeanos lo huyeron de sus puertas. De vez en cuando un derviche le daba un bocado y un andrajo con que cubrirse. Algunas veces pudo tomar un poco de agua fresca de un pozo, pero frecuentemente ésta era salobre.

Finalmente llegó el palacio del Rey de Occidente.

Aún aquí tuvo las mayores dificultades para lograr entrar. Los soldados lo alejaban con las astas de sus lanzas, los chambelanes se negaban a hablar con él. Fue puesto a trabajar como empleado menor en la Corte, hasta que pudiese ganar lo suficiente como para comprar una vestimenta adecuado, para cuando solicitara al Maestro de Ceremonia admisión a la Presencia Real.

Pero no se olvidaba de que se hallaba cerca de la presencia del Rey y el recuerdo de la bondad del Sultán hacia él, tiempo atrás, aún perduraba. Sin embargo, debido a que había pasado tanto tiempo en estado de pobreza y desgracia sus modales se habían resentido, y el Maestro de Ceremonias decidió que debía seguir un curso de comportamiento y autodisciplina antes de autorizarlo a presentarse a la corte.

Todo esto soportó el mercader hasta que, tres años después de haber abandonado Bagdad, fue llevado a la sala de audiencia.

El Rey lo reconoció enseguida, le preguntó cómo estaba y le pidió que se sentara en un lugar de honor a su lado.

"Su Majestad", dijo el mercader "he sufrido terriblemente durante estos últimos años. Mis tierras fueron usurpadas, mi patrimonio expropiado, mis barcos se perdieron y con ellos toda mi fortuna. Durante tres años he luchado contra el hambre, los bandidos, el desierto, y con gentes cuyo lenguaje no comprendían. Aquí estoy para ponerme en manos de la misericordia de su majestad."

El rey se dirigió a Chambelán. "Dale cien ovejas. Hazlo Pastor Real, envíalo a aquella montaña y déjalo hacer su trabajo".

Algo deprimido debido a que la generosidad del rey aparentaba ser menor que la esperada por él, se retiró, luego de las saluciones acostumbradas.

Tan pronto hubo llegado con sus ovejas al magro apacentadero, éstas fueron afectadas por una plaga, y todas murieron.

Retornó a la corte.

"¿Cómo están tus ovejas?", Le preguntó el rey.

" Su Majestad, murieron tan pronto las llevé al apacentadero".

El Rey hizo una señal y ordenó: "Dadle a este hombre cincuenta ovejas y dejad que cuide de ellas hasta nuevo aviso".

Sintiéndose avergonzado y perturbado, el pastor llevó los cincuenta animales a la ladera de la montaña. Estas comenzaron a pastar bien, pero súbitamente apareció un par de perros salvajes que las corrieron hasta el borde de un abismo .por donde se precipitaron todas ellas.

El mercader, muy apenado, retorno al Rey y le contó su historia.

"Muy bien", dijo el Rey "ahora puedes llevar veinticinco ovejas y continuar como antes".

Casi sin tener ya esperanzas en su corazón, y sintiéndose aturdido más allá de toda medida, pues no se sentía pastor en sentido alguno, el mercader llevo sus ovejas al apacentadero. Tan pronto como hubieron llegado allí, se dio cuenta de que todas sus ovejas comenzaban a parir mellizos, llegando casi a duplicar su majada.

Después, nacieron mellizos nuevamente. Estas nuevas ovejas eran gordas de buen vellón y excelentes para comer. El mercader encontró que, vendiendo algunas y comprando otras, las que compraba flacas y chicas en un principio, crecían fuertes y sanas y se asemejaban a la asombrosa nueva raza que estaba criando.

Después de tres años pudo retornar a la corte, espléndidamente atareados, con su informe acerca de la prosperidad del rebaño durante su administración. Fue inmediatamente admitido a la presencia del Rey.

"¿Eres ahora un próspero pastor?" , Preguntó el monarca.

"Sí, en verdad, su Majestad. En una forma incomprensible mi suerte a cambiado y puedo decir ahora que nada adverso ha sucedido; aunque todavía no me agrada criar ovejas ".

"Muy bien", dijo el Rey, "Allá está el reino de Sevilla, cuyo trono es mi don. Ve y que sepan que yo te hago Rey de Sevilla".

Y lo tocó sobre el hombro con el hacha ceremonial.

El mercader no pudo contenerse y prorrumpió: "Pero, ¿Por qué no me hiciste rey la primera vez que vine aquí? ¿ Estabas poniendo a prueba mi paciencia, ya tensa y apunto de romperse? ¿O lo hicisteis para enseñarme algo? .

El Rey ríó. "Digamos simplemente que, si el día que llevaste las cien ovejas a la montaña y las perdiste, hubieras tomado el gobierno del reino de Sevilla, hoy no habría piedra sobre piedra".

### **¿Tú, le crees al Diablo?**

Un día, el Diablo estaba paseando desnudo por las calles de Bagdad. Yunaid al-Bagdadi (que su alma sea santificada) se cruzó en su camino y le dijo: "Mírate! ¿No te da vergüenza?".

"¿Vergüenza de qué?".

"Mira a todas esas personas a tu alrededor, la ciudad de Bagdad entera".

"Tú les llamas personas, pero para mí no significan nada. Puedo jugar con ellos como un hombre que hace juegos malabares.

Lo que me preocupan son los dos hombres que están en esa mezquita. Ni siquiera puedo acercarme a ellos. Si lo hiciera, su aliento me quemaría como el fuego".

Yunaid al-Bagdadi sentía curiosidad, así que fue a la mezquita. Había sólo dos personas allí, recitando *La illaha illallah*, "No hay dios sino Dios".

Sus rostros estaban cubiertos. Uno de ellos levantó el velo que le cubría la cara y sonrió. Era un hermoso joven, tan joven que sus bigotes estaban sólo empezando a crecer.

Se volvió y, sonriendo, le dijo al gran maestro Sufí:

"Oh, Yunaid, ¿te crees todo lo que el Diablo te dice?.

### **Somos Injustos con el Diablo**

Un día el Diablo le dijo a Dios:

"¿Qué es esto? ¡Qué injusto! Haga lo que haga la gente, siempre que ocurre algo malo me echan la culpa a mí. ¿Qué culpa tengo yo? ¡Soy inocente! Mira, te mostraré como me culpan por todo".

Había un fuerte carnero sujeto a una cuerda, que a su vez, estaba atada a una estaca. El Diablo aflojó la estaca y dijo: "Esto es todo lo que voy a hacer".

El carnero dio un tirón y arrancó la estaca del suelo. La puerta de la casa de su propietario estaba abierta y, en la entrada, había un hermoso espejo, enorme y antiguo. El carnero vio su reflejo en el espejo, agachó la cabeza y atacó. La luna quedó destrozada.

La dueña de la casa corrió escaleras abajo y vio su hermoso espejo, que había estado en la familia durante años, completamente destrozado. Enfurecida, les gritó a los sirvientes: "¡Cortadle la cabeza a ese carnero! ¡Matadlo!". Así que los sirvientes mataron al animal.

Pero aquel carnero era una bestia especialmente querida de su marido, que le había dado de comer de su mano cuando era pequeño. Así que al llegar a casa halló a su hermoso carnero muerto. "¿Quién le ha matado? ¿Quién ha podido hacer algo tan terrible?".

Su mujer gritó: "Yo maté a tu carnero. Lo hice porque había destrozado ese espejo tan hermoso que me habían legado mis padres". El marido, airado, replicó: "En ese caso, me divorcio de ti".

Los chismosos del vecindario les dijeron a los hermanos de la mujer que su marido iba a divorciarse de ella por causa del carnero que había matado.

Los hermanos se pusieron furiosos. Reunieron a sus parientes y salieron por el marido, armados con fusiles y espadas. El marido oyó que venían y llamó a sus propios parientes a defenderle. Las dos familias comenzaron una disputa en la que se quemaron muchas casas y murieron muchas personas.

El Diablo dijo: "¿Ves? ¿Qué he hecho yo? Tan sólo mover la estaca. ¿Por qué voy a ser responsable de todas las cosas terribles que se hicieron los unos a los otros? Yo tan sólo aflojé un poquito la estaca".  
Vigila tu estaca.

### **¿Quién realmente necesita más?**

"...Durante muchos años Ibrahim Ad'ham siguió viajando, mendigando para comer, aprendiendo del mundo y predicando con el ejemplo.

Una vez encontró a un hombre que quería darle algún dinero. Ibrahim respondió: "Si es usted rico, aceptaré su oferta; si es pobre no". El hombre respondió que, en verdad, era inmensamente rico.

"¿Cuánto dinero tiene usted exactamente?"

"Tengo cinco mil monedas de oro".

"¿Y querría tener diez mil?"

"¡Sí, por supuesto!"

"¿Y preferiría veinte mil?"

"¡Sería maravilloso!"

"¡Usted no es rico en absoluto! En realidad, necesita ese dinero más que yo. Yo estoy satisfecho con lo que Dios me da. Me sería imposible aceptar algo de parte de alguien que está tan necesitado y siempre está anhelando más!"

### **Meditaciones Taoístas**

En una noche de otros tiempos, fui una mariposa revoloteando contenta con su suerte. Luego me desperté siendo Chuang Tzu. ¿ Quien soy en realidad ? ¿ Una mariposa que sueña que es Chuang Tzu, o Chuang Tzu que imagina haber sido una mariposa ?

Chuang Tzu

### **La suerte**

Un granjero vivía en una pequeña y pobre aldea. Sus paisanos le consideraban afortunado porque tenía un caballo que utilizaba para labrar y transportar la cosecha. Pero un día el caballo se escapó. La noticia corrió pronto por el pueblo, de manera que al llegar la noche, los vecinos fueron a consolarlo por aquella grave pérdida: "¡Qué mala suerte has tenido!". La respuesta del granjero fue un sencillo "puede ser".

Pocos días después el caballo regresó trayendo consigo dos yeguas salvajes que había encontrado en las montañas.

Enterados los aldeanos acudieron de nuevo, esta vez a darle la enhorabuena y comentarle su buena suerte, a lo que él volvió a contestar: "puede ser".

Al día siguiente, el hijo del granjero trató de domar a una de las yeguas, pero está lo arrojó al suelo y el joven se rompió una pierna. Los vecinos visitaron al herido y lamentaron su mala suerte; pero el padre respondió otra vez: "puede ser".

Una semana más tarde aparecieron en el pueblo los oficiales de reclutamiento para llevarse a los jóvenes al ejército. El hijo del granjero fue rechazado por tener la pierna rota. Al atardecer, los aldeanos que habían despedido a sus hijos se reunieron en la taberna y comentaron la buena estrella del granjero, más este, como podemos imaginar, contesto nuevamente: "puede ser".

Cuento taoísta

### **Decir la verdad**

Rabí Elimelej de Lizensk dijo una vez:

- Estoy seguro de obtener mi parte en el Mundo que Vendrá. Cuando me encuentre ante el Tribunal Celestial se me preguntará: "¿Aprendiste como era tu deber?": A lo que contestaré: "No". Se me preguntará también: "¿Oraste como era tu deber?". Mi respuesta será también: "No". La tercera pregunta dirá: "¿Hiciste el bien, como era tu deber?". Y responderé por tercera vez: "No". Entonces se fallará a mi favor por haber dicho la verdad.

Relatos y parábolas de los Hasidim

### **El rey sabio**

Había una vez un rey sabio y poderoso que gobernaba en la remota ciudad de Wirani. Y era temido por su poder y amado por su sabiduría.

En el corazón de aquella ciudad había un pozo cuya agua era fresca y cristalina, y de ella bebían todos los habitantes, incluso el rey y sus cortesanos, porque en Wirani no había otro pozo.

Una noche, mientras todos dormían, una bruja entro en la ciudad y derramó siete gotas de un extraño líquido en el pozo, y dijo:

-De ahora en adelante, todo el que beba de esta agua se volverá loco.

A la mañana siguiente, salvo el rey y su gran chambelán, todos los habitantes bebieron el agua del pozo y enloquecieron, tal como lo había predicho la bruja.

Y durante aquel día, todas las gentes no hacían sino susurrar el uno al otro en las calles estrechas y en las plazas públicas:

-El rey está loco. Nuestro rey y su gran chambelán han perdido la razón. Naturalmente, no podemos ser gobernados por un rey loco. Es preciso destronarlo.

Aquella noche, el rey ordeno que le llevaran un vaso de oro con agua del pozo. Y cuando se lo trajeron, bebió copiosamente y dio de beber a su gran chambelán.

Y hubo gran regocijo en aquella remota ciudad de Wirani. porque el rey su gran chambelán habían recobrado la razón.

Gibran Khalil

### **Zen**

Bankei estaba un día hablando tranquilamente a sus discípulos cuando su discurso fue interrumpido por un Padre de otra religión.

Estos creían en el poder de los milagros y decían que la salvación venía de la repetición de las palabras sagradas.

Bankei se callo y pregunto al padre lo que quería decir.

El Padre comenzó a alardear que el fundador de su religión podía quedar sentado y quieto durante meses u dejar de respirar durante muchos días y pasar por el fuego sin quemarse.

El Padre pregunto: "¿Que milagros puede hacer usted?"

Banquei contesto: "Apenas uno, cuando estoy con hambre, como y cuando estoy con sed, bebo".

### **Parábola**

En un Sutra, el Buddha cuenta una parábola:

Un hombre que atravesaba el campo se encontrón con un tigre. Echó a correr, y el tigre tras él. Al llegar a un precipicio, se asió a las raíces de una viña silvestre y se dejo caer en el abismo. El tigre lo husmeaba desde allá arriba. Temblando, el hombre mito hacia abajo, donde, de lejos, otro tigre aguardaba para devorarlo.

Dos ratones, uno blanco u otro negro, empezaban a roer lentamente la vid. El hombre vio allí próxima una mata de apetitosas fresas. Asido de la vid con una mano, arrancaba fresas con la otra. ¡Que dulce su sabor!

### **Felicidad**

"Necesito desesperadamente que alguien me ayude... o voy a volverme loco. Vivo en una pequeña habitación con mi mujer, mis hijos y mis parientes, de manera que tenemos los nervios a punto de estallar y no

dejamos de gritarnos y de increparnos los unos a los otros. Aquello es un verdadero infierno..."

"¿Me prometes que harás lo que yo te ordene?", le dijo el maestro con toda seriedad.

"¡Te juro que lo haré!":

"Perfectamente. ¿Cuántos animales tienes?"

"Una vaca, una cabra, seis gallinas..... y alguno más".

"Mételos a todos en una habitación y vuelve dentro de una semana".

El discípulo quedó horrorizado, pero ¡había prometido obedecer...! De modo que lo hizo y regreso al cabo de una semana quejándose desconsoladamente: "¡Vengo hecho un manojo de nervios! ¿que suciedad, qué peste, qué ruido...! ¡Estamos todos a punto de volvernos locos!"

"Mete ahora el perro y el caballo y vuelve dentro de una semana"

Ya no podía más... era insoportable.

"Vuelve otra vez", dijo el Maestro, "y saca a todos los animales fuera".

El hombre se marchó a su casa corriendo y regresó al día siguiente radiante de alegría: "Qué felicidad! Han salido todos los animales y aquello es ahora el paraíso. ¡Qué tranquilidad, qué limpieza, qué amplitud...!".

### **Movimiento**

A unos discípulos que no dejaban de insistirle en que les dijera palabras de sabiduría, el Maestro les dijo: "La sabiduría no se expresa en palabras, sino que se revela en la acción".

Pero cuando les vio metidos en actividades hasta las cejas, soltó una carcajada y dijo: "Eso no es acción. Es movimiento".

### **Lectura**

Un monje que llevaba cierto tiempo junto a Tao U, le dijo un día:

-Desde que estoy aquí, no he recibido la menor enseñanza acerca del estudio del espíritu.

-Desde que estás aquí no he cesado de enseñarte cómo se estudia el espíritu -respondió Tao U.

-¿De qué modo, maestro?

-Cuando me trajiste una taza de té, ¿acaso no la acepté?; cuando me serviste la comida, ¿acaso no la tomé?; cuando te inclinaste ante mí; ¿acaso no te devolví el saludo? Entonces, ¿cuándo he descuidado tu enseñanza? Si deseas ver mira directamente. Pero si intentas pensar acerca de tu enseñanza, fallas completamente -manifestó el maestro.

### **Lectura**

Cuando un monje le pidió a Tchao Tché que le instruyera en el Zen, éste dijo:

-¿Has tomado tu desayuno?

-Sí, maestro, lo he tomado.

-Entonces vete a lavar los platos.

Esta respuesta abrió súbitamente los ojos del monje a la verdad del Zen.

### **Lectura**

Supongamos que un hombre, en el curso de su viaje, encuentra en su camino un río grande y ancho, y que la ribera en la que se halla está llena de peligros, mientras que la otra es segura; pero no hay barco para atravesar el río, y tampoco ningún puente. Supongamos que este hombre se dice: "¿Y si recogiese algunas hojas, rosales y ramas y las uniese en forma de balsa y entonces, llevado por esta balsa y remando con las manos y los pies, atravesase hasta la otra orilla?"

Y supongamos ahora que una vez atravesado el río, ya en la otra orilla, este mismo hombre se dice: "Esta balsa acaba de prestarme un gran servicio, ahora la pondré sobre mi cabeza y la llevaré siempre para hacer lo mismo en todas partes".

¿Qué pensáis monjes? ¿Es sabia la actuación de este hombre con respecto a la balsa?

Un monje respondió: "En verdad que no, señor".

En efecto, si este hombre pensase sabiamente se diría: "Verdaderamente esta balsa me ha servido, ahora puedo eliminarla sobre la ribera y continuar mi viaje". Este hombre actuaría así rectamente con respecto a su balsa. Del mismo modo os enseño mi doctrina sirviéndome de esta balsa como ejemplo que debe servir para evadirse y no permanecer prisioneros. Comprendiendo la comparación debéis dejar tras de vosotros los dharma, y cuanto más aun los no-dharma.

### **Cita de Lao - Tse**

El que conoce a los demás es inteligente.

El que se conoce a sí mismo es iluminado.

El que vence a los demás es fuerte.

El que se vence a sí mismo es la fuerza.

**Cita de Lao - Tse**

Acomete la dificultad por su lado más fácil.  
Ejecuta lo grande comenzando por lo más pequeño.  
Las cosas más difíciles se hacen siempre abordándolas en lo que es más fácil y las cosas grandes en lo que es más pequeño.

**Cita de Lao - Tse**

El camino del cielo  
es saber vencer sin combatir  
responder sin hablar  
atraer sin llamar  
y actuar sin agitarse.

**Cita de Lao - Tse**

El hombre al nacer es blando y flexible  
y al morir queda rígido y duro.  
Las planta al nacer son tiernas y flexibles  
y al morir quedan duras y secas.  
Lo duro y lo rígido son propiedades de la muerte.  
Lo flexible y blando  
son propiedades de la vida.  
Por eso la fortaleza de las armas  
es la causa de su derrota  
y el árbol robusto es abatido.  
Lo duro y lo fuerte es inferior  
y lo blando y frágil es superior.

**Lectura**

Un anciano sabio se paseaba con tres de sus discípulos en el jardín de su pueblo. Viendo un limaco que devora una lechuga el primer discípulo lo aplasta con el pie.

El segundo dice entonces: -Maestro, ¿no es pecado aplastar esta criatura?

El maestro le responde: -Tienes razón, así es.

-Pero el comía nuestro alimento, ¿no he hecho bien?

El maestro le responde: -Tienes razón.

El tercero dice: - Ambos dicen cosas contradictorias, no pueden los dos tener la razón.

Y el maestro le responde: -Tienes razón.

Citado por Julos Beaucarne, cantor y poeta "Wallon"

### **Pecado**

Una de las más desconcertantes -y deliciosas- enseñanzas del Maestro era ésta: Dios esta más cerca de los pecadores que de los santos.

Y lo explicaba así: Desde el cielo, Dios sostiene a cada persona mediante una cuerda. Cuando pecas, cortas la cuerda. Entonces Dios repara la cuerda mediante un nudo, con lo que te acerca un poco más a él. Con cada pecado que cometes, cortas una y otra vez la cuerda; y con cada nuevo nudo, Dios te va acercando a él progresivamente,

### **Curación**

A una persona muy afligida que había acudido a él en busca de ayuda le preguntó el Maestro: "¿Deseas realmente ser curado?"

"¿Me habría molestado en acudir a ti si no lo deseara?"

"¿Y por qué no? La mayoría de la gente lo hace".

"Entonces, ¿Para qué vienen?"

"No precisamente buscando la curación, que es dolorosa, sino buscando alivio".

Y a sus discípulos les dijo el Maestro: "Las personas que desean curarse con tal que puedan hacerlo sin dolor son como los que están a favor del progreso con tal de que éste no suponga para ellos cambio alguno".

### **Soberanía**

Los discípulos buscaban la Iluminación, pero no sabían en que consistía ni cómo podía llegarse a ella.

El Maestro les dijo: "No puede ser conquistada. No podéis apoderaros de ella".

Pero, al ver el abatimiento de los discípulos, el Maestro añadió: "No os aflijáis tampoco podéis perderla".

Y esta es la fecha en que los discípulos andan buscando lo que ni puede ser perdido ni puede ser adquirido.

### **Una brizna de hierba**

Una brizna de hierba dijo a una hoja caída de un árbol en otoño:

-¡Cuanto ruido haces al caer! Espantas todos mis sueños de invierno.

La hoja replicó indignada:

-¡Tú, nacida en lo bajo y habitante de lo bajo, eres insignificante e incapaz de cantar! ¡Tu no vives en las alturas y no puedes reconocer el sonido de una canción!

La hoja de otoño cayó en tierra y se durmió. Y cuando llegó la primavera despertó nuevamente de su sueño y era una brizna de hierba.

Y cuando llegó el otoño, y fue presa de su sueño invernal, flotando en el aire empezaron a caerle las hojas encima. Murmuró para sí misma:

-¡Oh, estas hojas de otoño! ¡Hacen tanto ruido! ¡espantan todos mis sueños de invierno!

### **Proverbio Zen**

Un día de viento dos monjes discutían sobre un árbol.

El primero decía: "Te digo que lo que se mueve es el árbol no el viento". El segundo decía: "Y yo te digo que lo que se mueve es el viento no el árbol"

Un tercer monje paso por allí y dijo: "No se mueve el viento y tampoco el árbol. Son vuestras mentes las que se mueven".

### **Las puertas del paraíso**

Un guerrero llamado Nobushige fue a visitar a Hakuin, célebre Maestro Zen, y le planteo la siguiente pregunta:

-¿Existen verdaderamente un paraíso y un infierno?

-¿Quién eres? -indico Hakuin.

-Un samurai.

-¡Tú , un samurai! -exclamó Hakuin. Y se puso a insultarlo violentamente-. Nadie te querría como guardia, tienes el aspecto de un mendigo piojoso...

Nobushige se enfureció de tal manera que comenzó a sacar la espada mientras Hakuin continuaba a más y mejor.

-¡Ah! al menos tienes una espada, pero probablemente serás demasiado estúpido para lograr cortarme la cabeza.

Nobushige blandió entonces su arma, y Hakuin observó:

-He aquí que se abren las puertas del infierno.

Ante estas palabras, el samurai comprendió e inclinó la cabeza.

-Y he aquí que se abren las puertas del cielo. -dijo Hakuin.

Cuando lo recto y lo oblicuo  
se encuentran y se aprietan  
(como las piernas en posición de loto)  
maravillosamente existen  
preguntas y respuestas mezcladas.

Hokyo Zan Mai

### **Lectura**

Se cuenta la historia de un sabio religioso que todas las mañanas hablaba a sus discípulos. Cierta mañana subió al estrado y justamente cuando iba a comenzar a hablar un pájaro se poso en la ventana y comenzó a cantar, con todo su alma. Después se callo y se fue a volar.

El instructor dijo entonces: "Se ha terminado la charla de esta mañana".

Krishnamurti

### **El ciervo escondido**

Un leñador de Cheng se encontró con un ciervo asustado y lo mató. Para evitar que otros lo descubrieran, lo enterró en el bosque y lo tapó con hojas y ramas. Poco después olvidó el sitio donde lo había ocultado y creyó que todo había ocurrido en un sueño. Lo contó, como si fuera un sueño, a toda la gente. Entre los oyentes hubo uno que fue a buscar al ciervo escondido y lo encontró. Lo llevo a su casa y dijo a su mujer:

-Un leñador soñó que había matado un ciervo y olvidó donde lo había escondido y ahora yo lo he encontrado. Este hombre sí que es un soñador.

-Tu habrás soñado que viste a un leñador que había matado un ciervo. ¿Realmente crees que hubo un leñador? Pero como aquí está el ciervo debe ser verdadero -dijo la mujer.

-Aún suponiendo qué encontré al ciervo por un sueño -contestó el marido -,¿a qué preocuparse averiguando cuál de los dos soñó?

Aquella noche el leñador volvió a su casa, pensando todavía en el ciervo, y realmente soñó, y en el sueño soñó quién lo había encontrado. Al alba fue a casa del otro y encontró al ciervo. Ambos discutieron y fueron ante un juez, para que resolviera el asunto. El juez dijo al leñador:

-Realmente mataste un ciervo y creíste que era un sueño. Después soñaste realmente y creíste que era verdad.. El otro encontró el ciervo y

ahora lo disputa, pero su mujer piensa que soñó que había encontrado un ciervo. Pero como aquí esta el ciervo lo mejor es que lo repartan.

El caso llegó a oídos del rey Cheng y el rey Cheng dijo:

-¿Y ese juez no estará soñando que reparte un ciervo?

Liehtsé

### **Despreocuparse**

"¿Qué debo hacer para llegar a la Iluminación?"

"Nada"

"¿Cómo es eso...?"

"La Iluminación no es cuestión de "hacer". La Iluminación se produce"

"Entonces, ¿no puede alcanzarse nunca?"

"Por supuesto que puede alcanzarse"

"¿Y cómo?"

"No haciendo"

"¿Y qué hay que hacer para llegar a no hacer?"

"¿Qué hay que hacer para dormirse o para despertarse?"

### **Suerte?**

Un granjero vivía en una pequeña y pobre aldea. Sus paisanos le consideraban afortunado porque tenía un caballo que utilizaba para labrar y transportar la cosecha. Pero un día el caballo se escapó. La noticia corrió pronto por el pueblo, de manera que al llegar la noche, los vecinos fueron a consolarlo por aquella grave pérdida: "¡Qué mala suerte has tenido!". La respuesta del granjero fue un sencillo "puede ser".

Pocos días después el caballo regresó trayendo consigo dos yeguas salvajes que había encontrado en las montañas.

Enterados los aldeanos acudieron de nuevo, esta vez a darle la enhorabuena y comentarle su buena suerte, a lo que él volvió a contestar: "puede ser".

Al día siguiente, el hijo del granjero trató de domar a una de las yeguas, pero está lo arrojó al suelo y el joven se rompió una pierna. Los vecinos visitaron al herido y lamentaron su mala suerte; pero el padre respondió otra vez: "puede ser".

Una semana más tarde aparecieron en el pueblo los oficiales de reclutamiento para llevarse a los jóvenes al ejército. El hijo del granjero fue rechazado por tener la pierna rota. Al atardecer, los aldeanos que habían despedido a sus hijos se reunieron en la taberna y comentaron la buena

estrella del granjero, más este, como podemos imaginar, contesto nuevamente: "puede ser".

Cuento taoísta

### **Decir La Verdad**

Rabí Elimelej de Lizensk dijo una vez:

- Estoy seguro de obtener mi parte en el Mundo que Vendrá. Cuando me encuentre ante el Tribunal Celestial se me preguntará: "¿Aprendiste como era tu deber?": A lo que contestaré: "No". Se me preguntará también: "¿Oraste como era tu deber?". Mi respuesta será también: "No". La tercera pregunta dirá: "¿Hiciste el bien, como era tu deber?". Y responderé por tercera vez: "No". Entonces se fallará a mi favor por haber dicho la verdad.

Relatos y parábolas de los Hasidim

### **El Rey Sabio**

Había una vez un rey sabio y poderoso que gobernaba en la remota ciudad de Wirani. Y era temido por su poder y amado por su sabiduría.

En el corazón de aquella ciudad había un pozo cuya agua era fresca y cristalina, y de ella bebían todos los habitantes, incluso el rey y sus cortesanos, porque en Wirani no había otro pozo.

Una noche, mientras todos dormían, una bruja entro en la ciudad y derramó siete gotas de un extraño líquido en el pozo, y dijo:

-De ahora en adelante, todo el que beba de esta agua se volverá loco.

A la mañana siguiente, salvo el rey y su gran chambelán, todos los habitantes bebieron el agua del pozo y enloquecieron, tal como lo había predicho la bruja.

Y durante aquel día, todas las gentes no hacían sino susurrar el uno al otro en las calles estrechas y en las plazas públicas:

-El rey está loco. Nuestro rey y su gran chambelán han perdido la razón. Naturalmente, no podemos ser gobernados por un rey loco. Es preciso destronarlo.

Aquella noche, el rey ordeno que le llevarsen un vaso de oro con agua del pozo. Y cuando se lo trajeron, bebió copiosamente y dio de beber a su gran chambelán.

Y hubo gran regocijo en aquella remota ciudad de Wirani. porque el rey su gran chambelán habían recobrado la razón.

Gibran Khalil

### **Zen**

Bankei estaba un día hablando tranquilamente a sus discípulos cuando su discurso fue interrumpido por un Padre de otra religión.

Estos creían en el poder de los milagros y decían que la salvación venía de la repetición de las palabras sagradas.

Bankei se callo y pregunto al padre lo que quería decir.

El Padre comenzó a alardear que el fundador de su religión podía quedar sentado y quieto durante meses u dejar de respirar durante muchos días y pasar por el fuego sin quemarse.

El Padre pregunto: "¿Que milagros puede hacer usted?"

Banquei contesto: "Apenas uno, cuando estoy con hambre, como y cuando estoy con sed, bebo".

### **Felicidad**

"Necesito desesperadamente que alguien me ayude... o voy a volverme loco. Vivo en una pequeña habitación con mi mujer, mis hijos y mis parientes, de manera que tenemos los nervios a punto de estallar y no dejamos de gritarnos y de increparnos los unos a los otros. Aquello es un verdadero infierno..."

"¿Me prometes que harás lo que yo te ordene?", le dijo el maestro con toda seriedad.

"¡Te juro que lo haré!":

"Perfectamente. ¿Cuántos animales tienes?"

"Una vaca, una cabra, seis gallinas..... y alguno más".

"Mételos a todos en una habitación y vuelve dentro de una semana".

El discípulo quedo horrorizado, pero ¡había prometido obedecer...! De modo que lo hizo y regreso al cabo de una semana quejándose desconsoladamente: "¡Vengo hecho un manojo de nervios! ¿que suciedad, qué peste, qué ruido...! ¡Estamos todos a punto de volvernos locos!"

"Mete ahora el perro y el caballo y vuelve dentro de una semana"

Ya no podía más.... era insoportable.

"Vuelve otra vez", dijo el Maestro, "y saca a todos los animales fuera".

El hombre se marchó a su casa corriendo y regresó al día siguiente radiante de alegría: "Qué felicidad! Han salido todos los animales y aquello es ahora el paraíso. ¡Qué tranquilidad, qué limpieza, qué amplitud...!"

### **Movimiento**

A unos discípulos que no dejaban de insistirle en que les dijera palabras de sabiduría, el Maestro les dijo: "La sabiduría no se expresa en palabras, sino que se revela en la acción".

Pero cuando les vio metidos en actividades hasta las cejas, soltó una carcajada y dijo: "Eso no es acción. Es movimiento".

### **Lectura**

Un monje que llevaba cierto tiempo junto a Tao U, le dijo un día:

-Desde que estoy aquí, no he recibido la menor enseñanza acerca del estudio del espíritu.

-Desde que estás aquí no he cesado de enseñarte cómo se estudia el espíritu -respondió Tao U.

-¿De qué modo, maestro?

-Cuando me trajiste una taza de té, ¿acaso no la acepté?; cuando me serviste la comida, ¿acaso no la tomé?; cuando te inclinaste ante mí; ¿acaso no te devolví el saludo? Entonces, ¿cuándo he descuidado tu enseñanza? Si deseas ver mira directamente. Pero si intentas pensar acerca de tu enseñanza, fallas completamente -manifestó el maestro.

### **Lectura 2**

Cuando un monje le pidió a Tchao Tchú que le instruyera en el Zen, éste dijo:

-¿Has tomado tu desayuno?

-Si, maestro, lo he tomado.

-Entonces vete a lavar los platos.

Esta respuesta abrió súbitamente los ojos del monje a la verdad del Zen.

### **Lectura 3**

Supongamos que un hombre, en el curso de su viaje, encuentra en su camino un río grande y ancho, y que la ribera en la que se halla está llena de peligros, mientras que la otra es segura; pero no hay barco para atravesar el río, y tampoco ningún puente. Supongamos que este hombre se dice: "¿Y si recogiese algunas hojas, rosales y ramas y las uniese en forma de balsa y entonces, llevado por esta balsa y remando con las manos y los pies, atravesase hasta la otra orilla?"

Y supongamos ahora que una vez atravesado el río, ya en la otra orilla, este mismo hombre se dice: "Esta balsa acaba de prestarme un gran servicio, ahora la pondré sobre mi cabeza y la llevaré siempre para hacer lo mismo en todas partes".

¿Qué pensáis monjes? ¿Es sabia la actuación de este hombre con respecto a la balsa?

Un monje respondió: "En verdad que no, señor".

En efecto, si este hombre pensase sabiamente se diría: "Verdaderamente esta balsa me ha servido, ahora puedo eliminarla sobre la ribera y continuar mi viaje". Este hombre actuaría así rectamente con respecto a su balsa. Del mismo modo os enseñó mi doctrina sirviéndome de esta balsa como ejemplo que debe servir para evadirse y no permanecer prisioneros. Comprendiendo la comparación debéis dejar tras de vosotros los dharma, y cuanto más aun los no-dharma.

**Citas De Lao-Tse**

El que conoce a los demás es inteligente.  
El que se conoce a sí mismo es iluminado.  
El que vence a los demás es fuerte.  
El que se vence a sí mismo es la fuerza.

\*\*\*\*\*

Acomete la dificultad por su lado más fácil.  
Ejecuta lo grande comenzando por lo más pequeño.  
Las cosas más difíciles se hacen siempre abordándolas en lo que es más fácil y las cosas grandes en lo que es más pequeño.

\*\*\*\*\*

El camino al cielo  
es saber vencer sin combatir  
responder sin hablar  
atraer sin llamar  
y actuar sin agitarse.

\*\*\*\*\*

El hombre al nacer es blando y flexible  
y al morir queda rígido y duro.  
Las planta al nacer son tiernas y flexibles  
y al morir quedan duras y secas.  
Lo duro y lo rígido son propiedades de la muerte.  
Lo flexible y blando  
son propiedades de la vida.  
Por eso la fortaleza de las armas  
es la causa de su derrota  
y el árbol robusto es abatido.  
Lo duro y lo fuerte es inferior  
y lo blando y frágil es superior.

\*\*\*\*\*

**Lectura**

Un anciano sabio se paseaba con tres de sus discípulos en el jardín de su pueblo. Viendo un limaco que devora una lechuga el primer discípulo lo aplasta con el pie.

El segundo dice entonces: -Maestro, ¿no es pecado aplastar esta criatura?

El maestro le responde: -Tienes razón, así es.

-Pero el comía nuestro alimento, ¿no he hecho bien?

El maestro le responde: -Tienes razón.

El tercero dice: - Ambos dicen cosas contradictorias, no pueden los dos tener la razón.

Y el maestro le responde: -Tienes razón.

Citado por Julos Beaucarne, cantor y poeta "Wallon"

### **Pecado**

Una de las más desconcertantes -y deliciosas- enseñanzas del Maestro era ésta: Dios esta más cerca de los pecadores que de los santos.

Y lo explicaba así: Desde el cielo, Dios sostiene a cada persona mediante una cuerda. Cuando pecas, cortas la cuerda. Entonces Dios repara la cuerda mediante un nudo, con lo que te acerca un poco más a él. Con cada pecado que cometes, cortas una y otra vez la cuerda; y con cada nuevo nudo, Dios te va acercando a él progresivamente,

### **Curación**

A una persona muy afligida que había acudido a él en busca de ayuda le preguntó el Maestro: "¿Deseas realmente ser curado?"

"¿Me habría molestado en acudir a ti si no lo deseara?"

"¿Y por qué no? La mayoría de la gente lo hace".

"Entonces, ¿Para qué vienen?"

"No precisamente buscando la curación, que es dolorosa, sino buscando alivio".

Y a sus discípulos les dijo el Maestro: "Las personas que desean curarse con tal que puedan hacerlo sin dolor son como los que están a favor del progreso con tal de que éste no suponga para ellos cambio alguno".

### **Soberanía**

Los discípulos buscaban la Iluminación, pero no sabían en que consistía ni cómo podía llegarse a ella.

El Maestro les dijo: "No puede ser conquistada. No podéis apoderaros de ella".

Pero, al ver el abatimiento de los discípulos, el Maestro añadió: "No os aflijáis tampoco podéis perderla".

Y esta es la fecha en que los discípulos andan buscando lo que ni puede ser perdido ni puede ser adquirido.

### **Una Brizna De Hierba**

Una brizna de hierba dijo a una hoja caída de un árbol en otoño:

-¡Cuanto ruido haces al caer! Espantas todos mis sueños de invierno.

La hoja replico indignada:

-¡Tú, nacida en lo bajo y habitante de lo bajo, eres insignificante e incapaz de cantar! ¡Tu no vives en las alturas y no puedes reconocer el sonido de una canción!

La hoja de otoño cayó en tierra y se durmió. Y cuando llegó la primavera despertó nuevamente de su sueño y era una brizna de hierba.

Y cuando llegó el otoño, y fue presa de su sueño invernal, flotando en el aire empezaron a caerle las hojas encima. Murmuró para sí misma:

-¡Oh, estas hojas de otoño! ¡Hacen tanto ruido! ¡espantan todos mis sueños de invierno!

### **Proverbio Zen**

Un día de viento dos monjes discutían sobre un árbol.

El primero decía: "Te digo que lo que se mueve es el árbol no el viento". El segundo decía: "Y yo te digo que lo que se mueve es el viento no el árbol"

Un tercer monje paso por allí y dijo: "No se mueve el viento y tampoco el árbol. Son vuestras mentes las que se mueven".

### **Las Puertas Del Paraíso**

Un guerrero llamado Nobushige fue a visitar a Hakuin, célebre Maestro Zen, y le planteo la siguiente pregunta:

-¿Existen verdaderamente un paraíso y un infierno?

-¿Quién eres? -indico Hakuin.

-Un samurai.

-¡Tú , un samurai! -exclamó Hakuin. Y se puso a insultarlo violentamente-. Nadie te querría como guardia, tienes el aspecto de un mendigo piojoso...

Nobushige se enfureció de tal manera que comenzó a sacar la espada mientras Hakuin continuaba a más y mejor.

-¡Ah! al menos tienes una espada, pero probablemente serás demasiado estúpido para lograr cortarme la cabeza.

Nobushige blandió entonces su arma, y Hakuin observó:

-He aquí que se abren las puertas del infierno.

Ante estas palabras, el samurai comprendió e inclinó la cabeza.

-Y he aquí que se abren las puertas del cielo. -dijo Hakuin.

Quando lo recto y lo oblicuo  
se encuentran y se aprietan  
(como las piernas en posición de loto)  
maravillosamente existen  
preguntas y respuestas mezcladas.

Hokyo Zan Mai

### Lectura

Se cuenta la historia de un sabio religioso que todas las mañanas hablaba a sus discípulos. Cierta mañana subió al estrado y justamente cuando iba a comenzar a hablar un pájaro se poso en la ventana y comenzó a cantar, con todo su alma. Después se callo y se fue a volar.

El instructor dijo entonces: "Se ha terminado la charla de esta mañana".

Krishnamurti

### El Ciervo Escondido

Un leñador de Cheng se encontró con un ciervo asustado y lo mató. Para evitar que otros lo descubrieran, lo enterró en el bosque y lo tapó con hojas y ramas. Poco después olvidó el sitio donde lo había ocultado y creyó que todo había ocurrido en un sueño. Lo contó, como si fuera un sueño, a toda la gente. Entre los oyentes hubo uno que fue a buscar al ciervo escondido y lo encontró. Lo llevo a su casa y dijo a su mujer:

-Un leñador soñó que había matado un ciervo y olvidó donde lo había escondido y ahora yo lo he encontrado. Este hombre sí que es un soñador.

-Tu habrás soñado que viste a un leñador que había matado un ciervo. ¿Realmente crees que hubo un leñador? Pero como aquí está el ciervo debe ser verdadero -dijo la mujer.

-Aún suponiendo que encontré al ciervo por un sueño -contesto el marido -,¿a qué preocuparse averiguando cuál de los dos soñó?

Aquella noche el leñador volvió a su casa, pensando todavía en el ciervo, y realmente soñó, y en el sueño soñó quién lo había encontrado. Al alba fue a casa del otro y encontró al ciervo. Ambos discutieron y fueron ante un juez, para que resolviera el asunto. El juez dijo al leñador:

-Realmente mataste un ciervo y creíste que era un sueño. Después soñaste realmente y creíste que era verdad.. El otro encontró el ciervo y ahora lo disputa, pero su mujer piensa que soñó que había encontrado un ciervo. Pero como aquí esta el ciervo lo mejor es que lo repartan.

El caso llevo a oídos del rey Cheng y el rey Cheng dijo:

-¿Y ese juez no estará soñando que reparte un ciervo?

Liehtsé

### Despreocuparse

"¿Qué debo hacer para llegar a la Iluminación?"

"Nada"

"¿Cómo es eso...?"

"La Iluminación no es cuestión de "hacer". La Iluminación se produce"

"Entonces, ¿no puede alcanzarse nunca?"

"Por supuesto que puede alcanzarse"

"¿Y cómo?"

"No haciendo"

"¿Y qué hay que hacer para llegar a no hacer?"

"¿Qué hay que hacer para dormirse o para despertarse?"

### **Conversión**

A un grupo de sus discípulos que estaban tremendamente ilusionados con una peregrinación que iban a emprender les dijo el Maestro: "Llevad con vosotros esta calabaza amarga y aseguraros de que la bañáis en todos los ríos sagrados y la introducís en todos los santuarios por los que paséis".

Cuando regresaron los discípulos, la amarga calabaza fue cocinada y posteriormente servida como comida sacramental.

"Es extraño", dijo con toda intención el Maestro después de haberla probado, "el agua sagrada y los santuarios no han conseguido endulzarla".

### **EVOLUCION**

Al día siguiente dijo el Maestro: Desgraciadamente, es más fácil viajar que detenerse".

Los discípulos quisieron saber por qué.

"Porque mientras viajas hacia una meta, puedes aferrarte a un sueño; pero cuando te detienes, tienes que hacer frente a la realidad"

"Pero entonces, ¿cómo vamos a poder cambiar si no tenemos metas ni sueños?", preguntaron perplejos los discípulos.

"Para que un cambio sea real, tiene que darse sin pretenderlo. Haced frente a la realidad y, sin quererlo, se producirá el cambio".

### **No-Violencia**

Una serpiente había mordido a tantos habitantes de la aldea que eran muy pocos los que se atrevían a aventurarse en los campos. Pero era tal la santidad del Maestro que se corrió la noticia de que había domesticado a la serpiente y la había convencido de que practicara la disciplina de la no - violencia.

Al poco tiempo, los habitantes de la aldea habían descubierto que la serpiente se había hecho inofensiva. De modo que se dedicaban a tirarle piedras y a arrastrarla de un lado a otro agarrándola por la cola.

La pobre y apaleada serpiente se arrastró una noche hasta la casa del Maestro para quejarse. El Maestro le dijo: "Amiga mía, has dejado de atemorizar a la gente y eso no es bueno".

"¡Pero si fuiste tú quien me enseñó a practicar la disciplina de la no - violencia!"

"Yo te dije que dejaras de hacer daño, no de silbar".

### **Una Taza De Té**

Nan-in, maestro japonés que vivió en la era Meiji (1868-1912), recibió a un profesor universitario que acudió a informarse sobre el Zen.

Nan-in sirvió té. Llenó la taza de su visitante, y siguió vertiendo.

El profesor se quedó mirando al líquido derramarse, hasta que no pudo contenerse:

-Está colmada. ¡Ya no cabe más!

-Como esta taza -dijo Nan-in-, está usted lleno de sus propias opiniones y especulaciones. ¿Cómo puedo mostrarle el Zen a menos que vacíe su taza antes?

### **Camino Embarrado**

Tanzán y Ekidô andaban juntos cierta vez por un camino embarrado. Seguía lloviendo intensamente.

Al llegar a un recodo, vieron a una hermosa joven, con kimono de seda y ceñidor, que no se animaba a intentar el cruce.

-Vamos niña -dijo Tanzán al punto y, levantándola, la llevó en brazos a través del lodo.

Ekidô guardó silencio hasta la noche, cuando llegaron a un templo en que alojarse. Entonces ya no pudo contenerse:

-Los monjes -dijo a Tanzán- no nos acercamos a las mujeres, sobre todo sin son jóvenes y agraciadas. Es peligroso. ¿por qué has hecho eso?

-Yo he dejado allá a la muchacha -repuso Tanzán-. ¿Tu todavía la traes contigo?

### **Irascible**

Un estudiante del Zen acudió a Bankéi y le planteó su problema: - Maestro, tengo una irascibilidad ingobernable. ¿Cómo puedo curármela?

Tienes una cosa muy extraña -respondió Bankéi-. Quisiera verla.

-Ahora mismo no puedo mostrársela- repuso el otro.

-¿Y cuándo me la puedes mostrar? -preguntó Bankéi.

-Me viene de improviso- explicó el estudiante.

-Entonces -concluyó Bankéi- no ha de ser de tu propia y verdadera naturaleza. si lo fuera, podrías mostrármela en cualquier momento. Cuando naciste, no la tenías; y tus padres no te la dieron. Piénsalo bien.

### **La Mente De Piedra**

Hôgen, un maestro chino de Zen, vivía solo en un pequeño templo rural. Un día aparecieron cuatro monjes viajeros y pidieron permiso para encender en su patio un fuego junto al cual calentarse.

Mientras preparaban la fogata, Hôgen los oyó discutir sobre la subjetividad y la objetividad. Hôgen se les reunió y dijo: -Ahí hay una gran piedra. ¿Consideráis que esta dentro o fuera de vuestra mente?

Uno de los monjes respondió: -Desde el punto de vista del budismo, todo es una objetivación de lo mental, así que yo diría que esa piedra esta dentro de mi mente.

-Has de sentir la cabeza muy pesada -observó Hôgen- si andas llevando en tu mente semejante piedra.

### **Tiempo De Morir**

Ikkyû, el maestro del Zen, desde pequeño fue muy avisado. Su maestro poseía una preciosa taza de té, de rara antigüedad. A Ikkyû se le rompió accidentalmente esta taza, y se quedó muy perplejo. Oyendo los pasos del maestro que se acercaba, ocultó tras de sí los pedazos de la vasija. Cuando apareció el maestro, Ikkyû le preguntó:

-¿Por qué hay que morir?

-Es lo natural -respondió el digno señor-. Todo debe morir y tiene un determinado tiempo de vida.

Ikkyû, mostrando la vasija despedazada, explicó: -A tu taza le había llegado el tiempo de morir.

### **Intrepidez**

"¿Que es el amor?"

"La ausencia total de miedo", dijo el maestro.

"¿Y qué es a lo que tenemos miedo?"

"Al amor", respondió el maestro.

### **Tribulación**

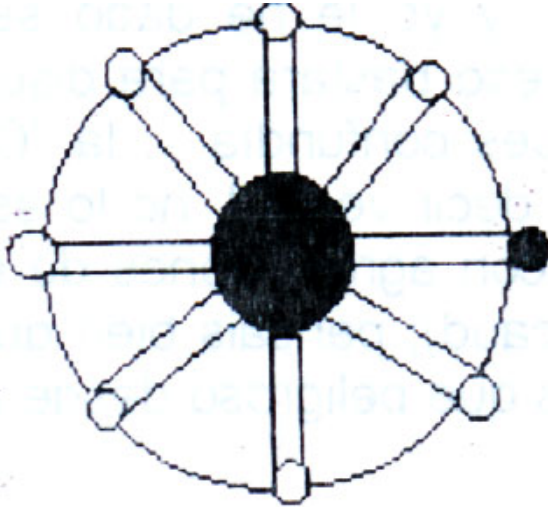
"Las calamidades pueden ser causa de crecimiento y de iluminación", dijo el maestro.

Y lo explico del siguiente modo:

"Había un pájaro que se refugiaba a diario en las ramas secas de un árbol que se alzaba en medio de una inmensa llanura desértica. Un día, una ráfaga de viento arrancó la raíz del árbol, obligando al pobre pájaro a volar cien millas en busca de un nuevo refugio... hasta que, llegó a un bosque lleno de árboles cargados de ricas frutas".

Y concluyó el Maestro: "Si el árbol seco se hubiera mantenido en pie, nada hubiera inducido al pájaro a renunciar a su seguridad y echarse a volar.

### **Sabiduría Innata Y Sabiduría Adquirida**



Confucio enseñaba que hay dos clases de sabios, siéndolo unos de nacimiento, mientras que los otros, entre los que él mismo se contaba, no se han hecho tales sino mediante su esfuerzo. Debe recordarse aquí que el "sabio" (*cheng*), tal como él lo entendía, que representa el grado más elevado de la jerarquía confucionista, constituye al mismo tiempo, como ya en otro lugar hemos explicado (1), el primer escalón de la jerarquía taoísta, situándose así en cierto modo en el punto límite donde se reúnen los dominios exotérico y esotérico. En estas condiciones, uno puede preguntarse si, al hablar del sabio de nacimiento, Confucio había querido designar con ello solamente al hombre que por naturaleza posee todas las cualificaciones requeridas para acceder efectivamente y sin ninguna otra preparación a la jerarquía iniciática, y que, en consecuencia, no tenía ninguna necesidad de esforzarse en escalar poco a poco, mediante estudios más o menos largos y penosos, los grados de la jerarquía exterior. Ello es en efecto muy posible e incluso constituye la interpretación más verosímil; tal sentido es, por cierto, tanto más legítimo cuanto que implica al menos el reconocimiento de que hay seres que están, por así decir, destinados, por sus propias posibilidades, a pasar inmediatamente más allá de ese dominio exotérico en el cual el propio Confucio siempre ha procurado mantenerse. Por otro lado, sin embargo, también puede uno preguntarse si, superando las limitaciones inherentes al punto de vista propiamente confucionista, la sabiduría innata no es susceptible de tener un significado más amplio y profundo, en el cual lo que acabamos de indicar podría por lo demás entrar a título de caso particular.

Es fácil comprender que tal cuestión se plantee, pues, como a menudo hemos tenido ocasión de decir, todo conocimiento efectivo constituye una adquisición permanente, obtenida por el ser de una vez por todas, y nada podría jamás hacérsela perder. Por consiguiente, si un ser que ha alcanzado un determinado grado de realización en un estado de existencia, pasa a otro

estado, deberá necesariamente llevar en él lo que así ha adquirido, que aparecerá entonces como "innato" en ese nuevo estado; está claro, por otra parte, que no puede tratarse en ello más que de una realización que permanece incompleta, sin lo cual el paso a otro estado no tendría ningún sentido concebible, y, en el caso del ser que pasa al estado humano, pues es éste el que nos interesa más particularmente aquí, esta realización no ha llegado todavía a la superación de las condiciones de la existencia individual; ésta puede extenderse desde los grados más elementales hasta el punto más cercano a aquel que, en el estado humano, corresponde a la perfección de este estado (2). Puede incluso señalarse que, en el estado primordial, todos los seres que nacían como hombres debían encontrarse en este último caso, puesto que poseían esa perfección de su individualidad de una manera natural y espontánea, sin tener que hacer ningún esfuerzo para llegar a ella, lo que implica que estaban a punto de alcanzar tal grado antes de nacer al estado humano; eran entonces verdaderamente sabios de nacimiento, y ello no solamente en la restringida acepción en que Confucio podía entenderlo desde su propio punto de vista, sino en toda la plenitud de sentido que puede ser dada a esta expresión.

Antes de ir más lejos, será bueno llamar la atención sobre el hecho de que se trata aquí de una adquisición obtenida en estados de existencia diferentes al estado humano, lo que no tiene ni puede tener nada en común con una concepción "reencarnacionista" cualquiera; además, ésta, aparte de las razones de orden metafísico que se oponen de una manera absoluta en todos los casos, sería todavía más manifiestamente absurda en el caso de los primeros hombres, y esto basta para que sea inútil insistir más sobre ello. Lo que quizá es más importante señalar expresamente, ya que podría fácilmente inducir a error, es que, cuando hablamos del estado humano, no debe concebirse esta anterioridad como implicando en realidad y literalmente una sucesión mas o menos asimilable a la sucesión temporal tal como la que existe en el interior del propio estado humano, sino solamente como expresando el encadenamiento causal de los diferentes estados; éstos, a decir verdad, no pueden ser descritos como sucesivos más que de una manera puramente simbólica, aunque por otra parte es evidente que, sin recurrir a un simbolismo adecuado a las condiciones de nuestro mundo, sería totalmente imposible expresar esto inteligiblemente en lenguaje humano. Hecha esta reserva, se puede hablar de un ser como habiendo ya alcanzado un grado determinado de realización antes de nacer al estado humano; basta con saber en qué sentido debe entenderse esto para que tal manera de hablar, por poco adecuada que sea en sí misma, no presente verdaderamente ningún inconveniente; y es así como un tal ser poseerá de nacimiento el grado correspondiente a esta realización en el mundo humano, grado que puede ir desde el del *cheng-jen* o sabio confucionista hasta el del *tchen-jen* u "hombre verdadero".

No debería sin embargo creerse que, en las condiciones actuales del mundo terrestre, esta sabiduría innata pueda manifestarse espontáneamente como ocurría en la época primordial, pues evidentemente es preciso tener en cuenta los obstáculos que opone el medio. El ser de que se trata deberá entonces recurrir a los medios que de hecho existen para superar estos obstáculos, lo que significa que no está en absoluto eximido, como se podría estar tentado de suponer erróneamente, de la vinculación a una "cadena" iniciática, a falta de la cual, en tanto esté en el estado humano, permanecería simplemente igual a como estaba al entrar, y como inmerso en una especie de "sueño" espiritual que no le permite ir más lejos en la vía de su realización. Podría aún concebirse, con rigor, que manifieste exteriormente, sin tener necesidad de desarrollarlo de una forma gradual, el estado del *cheng-jen*, porque éste no está aún sino en el límite superior del dominio exotérico; pero, para todo lo que está más allá, la iniciación propiamente dicha constituye siempre, por el momento, una condición indispensable, y, por lo demás, suficiente en semejante caso (3). Este ser podrá entonces pasar en apariencia por los mismos grados que el iniciado que simplemente ha partido del estado del hombre ordinario, pero la realidad será no obstante muy diferente; en efecto, no solamente la iniciación, en lugar de no ser en principio sino virtual como lo es habitualmente, será para él inmediatamente efectiva, sino que también "reconocerá" estos grados, si se permite la expresión, como teniéndolos ya en él, de una forma que puede ser comparada a la "reminiscencia" platónica, y que incluso es sin duda, en el fondo, uno de los significados de ésta. Este caso es comparable también a lo que sería, en el orden del conocimiento teórico, el de alguien que posee ya interiormente la conciencia de ciertas verdades doctrinales, pero que es incapaz de expresarlas porque no tiene a su disposición los términos apropiados, y que, desde el momento en que está resuelto a enunciarlas, las reconoce al punto y penetra completamente su sentido sin experimentar ninguna dificultad para asimilárselas. Puede incluso ocurrir que, cuando se encuentre en presencia de los ritos y símbolos iniciáticos, éstos se le aparezcan como si siempre los hubiera conocido, de una manera en cierto modo "intemporal", porque posee efectivamente en él todo lo que, más allá e independientemente de las formas particulares, constituye su esencia misma; y, de hecho, este conocimiento no tiene realmente ningún comienzo temporal, puesto que resulta de una adquisición realizada fuera del curso del estado humano, que es el único verdaderamente condicionado por el tiempo. Otra consecuencia de lo que acabamos de decir es que, para recorrer la vía iniciática, un ser tal como éste del que hablamos no tiene ninguna necesidad de la ayuda de un Gurú exterior y humano, puesto que en realidad la acción del verdadero Gurú interior opera en él desde el principio, haciendo evidentemente inútil la intervención de todo "sustituto" provisional, pues el papel del Gurú exterior no es en definitiva sino éste; y he aquí, a este

respecto, el caso excepcional al cual ya hemos aludido. Lo que es indispensable que se comprenda es que precisamente éste no puede ser sino un caso absolutamente insólito, y lo es incluso naturalmente cada vez más a medida que la humanidad avanza en la marcha descendente de su ciclo; se podría, en efecto, ver en ello como un último vestigio del estado primordial y de aquellos que lo han continuado anteriormente al Kali-Yuga, vestigio por otra parte forzosamente oscurecido, puesto que el ser que posee "por derecho" desde su nacimiento la cualidad de "hombre verdadero", o la que le corresponde en un menor grado de realización, no puede ya desarrollarla de hecho de una forma completamente espontánea e independiente de toda circunstancia contingente. Por supuesto, el papel de las contingencias no deja de estar reducido para él al mínimo, ya que no se trata en suma sino de una vinculación iniciática pura y simple, que evidentemente siempre le es posible obtener, tanto más cuanto que será como inevitablemente conducido a ella por las "afinidades" que son un efecto de su propia naturaleza. Pero lo que ante todo debe ser evitado, pues es un peligro siempre de temer cuando se consideran excepciones como ésta, es que algunos puedan imaginar que tal caso es el suyo, sea porque se sienten naturalmente llevados a buscar la iniciación, lo que, lo más a menudo, indica solamente que están prestos a entrar en esta vía, y no que ya la hayan recorrido en parte en otro estado, sea porque, antes de toda iniciación, han visto algunos "resplandores" mas o menos vagos, de orden probablemente más bien psíquico que espiritual, que en suma no tienen nada de extraordinario y no prueban más que cualquier "premonición" que pueda ocasionalmente tener todo hombre cuyas facultades estén un poco menos estrechamente limitadas de lo que comúnmente lo están las de la humanidad actual, y que, por ello, se encuentra menos exclusivamente encerrado en la modalidad corporal de su individualidad, lo que por otra parte, de manera general, ni siquiera implica necesariamente que esté verdaderamente cualificado para la iniciación. Todo esto no representa con seguridad más que razones totalmente insuficientes para pretender poder prescindir de un Maestro espiritual y llegar sin embargo a la iniciación efectiva, no menos que para eximirse de todo esfuerzo personal en vistas a este resultado; la verdad obliga a decir que ésta es una posibilidad que existe, pero también que no puede pertenecer sino a una ínfima minoría, si bien, en suma, ni siquiera hay que tenerla prácticamente en cuenta. Quienes poseen realmente esta posibilidad tomarán siempre conciencia de ella en el momento oportuno, de una manera cierta e indudable, y esto es, en el fondo, lo único que importa; en cuanto a los demás, si se dejan arrastrar por sus vanas imaginaciones y les dan crédito, comportándose en consecuencia, serán llevados a las más molestas decepciones

#### NOTAS

(1). *La Grande Triade*, cap. XVIII.

(2). Decimos solamente el punto más cercano, porque, si la perfección de un estado individual hubiera sido efectivamente alcanzada, el ser no tendría ya que pasar por otro estado individual.

(3). El único caso en que esta condición no existe es aquel en que se trata de la realización descendente, ya que ésta presupone que la realización ascendente ha sido cumplida hasta su último término; este caso es entonces evidentemente distinto al que ahora consideramos.

Publicado en "Etudes Traditionnelles", enero-febrero de 1949. Recopilado como capítulo XXII de *Initiation et Réalisation Spirituelle*  
Chuang

### Soñó Que Era Una Mariposa

"Revoloteaba alegremente; era una mariposa muy contenta de serlo. No sabía que era Chuang Tse. De repente despierta. Era Chuang Tse y se asombró de serlo. Ya no le era posible saber si era Chuang Tse que soñaba ser una mariposa, o era una mariposa que soñaba ser Chuang Tse."

Existe la generalizada creencia de que el Tao es un concepto que nace con el Tao Te Ching, de Lao Tse (s. VI a. C.). En realidad, quinientos años antes — en el siglo XI a. C.— el I Ching ya daba por sentado que el Tao designaba el curso de las estrellas en el cielo, por lo que adquiría el sentido de orden eterno.

A la palabra Tao se la ha traducido como camino, sentido, método, sendero, arte, verdad, línea, razón, sustancia, principio, logos. En muchas escuelas, camino expresa liberación, exaltación, conquista; los Vedas llaman a su máximo sacerdote pathi-krt, "el que hace el camino"; en Roma, pontus fex, "el que hace el puente", pontífice.

Cuando se nombra al Tao como "origen" conviene remitirse a la fuente de tal afirmación, el capítulo 42 de Lao Tse: "El Tao engendra al Uno; el Uno engendra al Dos; el Dos engendra al Tres, y el Tres a los Diez Mil Seres."

Anterior a todo lo existente, el Tao tiene asimismo la particularidad de ser incognoscible, inefable e infinito. Por eso, bien se cuida Lao Tse de advertirnos en su frase inicial del "Tao Te Ching": "El Tao que puede ser hollado no es el Tao permanente e inalterable. El nombre que puede ser mencionado no es el nombre permanente e inalterable".

Estas salvedades nos obligan a tener en cuenta que llegar a una definición de Tao es como querer ganarle una carrera a nuestra sombra. Afortunadamente,

para el Tao, tantos siglos no lograron encasillarlo; de ahí que sus enseñanzas sigan siendo todavía un alimento vivo. Y, si bien Lao Tse, en los 81 capítulos del Tao Te Ching expuso la teoría y la práctica del Tao, una de las más ricas venas literarias de la escuela taoísta la brindó la obra de Chuang Tse (muerto en el año 275 a. C.), complementando el rigor filosófico de Lao Tse con su imaginación humorística, poética y mística.

### **Un Sabio Modesto Y Burlón**

Desde la época de oro —dinastía Chou, 1.122-481 a. C.— en adelante, China osciló entre dos corrientes filosóficas opuestas: Lao Tse-Chuang Tse, por un lado, y Confucio-Mencio por el otro. Recién mil años después —siglo V d. C.— ingresa al Imperio el budismo de la mano de Bodhidharma, pero esta escuela no hace sino formar una alianza con el taoísmo, dando como resultado el Ch'an que, por lógica también se contrapone al confucianismo. Sin la presencia del taoísmo, la doctrina india del Buda difícilmente hubiera progresado en China, debido a la diferencia de personalidades entre ambos pueblos. ¿Cuáles son, entonces, las características que identifican a Chuang Tse y lo distinguen de las de Confucio?

Claude Roy —en su Claves para China— describe así estas diferencias: “La sabiduría de Chuang Tse es modesta y burlona, expresada con imágenes, por medio de pequeños apólogos maliciosos e irisados. Sus lecciones son enigmáticas, alusivas”. El historiador Sze Ma Chien dice: “Sus enseñanzas son semejantes al curso caprichoso de un agua que se extiende... nadie puede utilizarlas con un objeto bien definido. Todo lo contrario ocurre con Confucio —sigue Roy—, que pone en manos de quien lo escucha herramientas muy útiles y armas muy prácticas. Chuang Tse sugiere más que dicta; orienta más que guía. Es un encantador, no un profesor. Hace respirar un aire de libertad, mientras Confucio hace reinar un orden de las funciones. Se burla y critica, mientras Confucio dogmatiza y amonesta. Chuang Tse tiene espíritu. Se escurre y elude la mano que pretende inmovilizarlo. Corre y corre, como el hurón de la canción; como las nubes del cielo; como esa partícula del espíritu que llaman la loca de la casa porque no quiere quedar prisionera en ella”.

Chuang Tse deseaba sencillamente hacerse olvidar y desconocer; fundirse en la naturaleza y en lo que le rodea, como esos insectos que se vuelven semejantes a la rama muerta o a la hoja verde en la que se refugian.

La moral de Chuang Tse es una moral idealista, evasiva. Recomienda la flexibilidad, el abandono, la confianza total en la naturaleza. Confucio explica la duración del Imperio; Chuang Tse explica la poesía y el humor chino. Uno ha salvado al Estado; el otro ha hecho perdurar la lozanía. Uno encarna el orden; el otro la fantasía. Por eso, el dicho popular chino: “Cuando alguien

tiene éxito en este mundo, es siempre un confucionista, mientras que cuando fracasa es siempre un taoísta”.

### Sus Parábolas

Tanto Lao Tse como Chuang Tse no fueron sino autores de un sólo libro cada uno. El primero se ocupó de darle un título — Tao Te Ching , tratado sobre la Virtud del Tao—, mientras que al segundo ni siquiera se le cruzó por la mente hacerlo, de modo que hoy su obra se conoce únicamente como Chuang Tse . Si bien esta última es bastante más voluminosa que la de su padre doctrinario, quizás no es sino debido al desarrollo literario del que carece el epigramático Tao Te Ching . No obstante, abundan en Chuang Tse los mismos temas recurrentes sobre los cuales machacó tres siglos antes que él Lao Tse: la preservación de la vida siguiendo al Tao; la simplicidad y la quietud; la fuerza de la debilidad; la no-violencia; las sabiduría de parecer tonto.

En los treinta y tres capítulos del “Chuang Tse” nos encontramos con cientos de parábolas —como la de la mariposa que encabeza este escrito— que, utilizando este recurso literario, transmiten una enseñanza taoísta ejemplificada en casos concretos de la vida diaria. Veamos algunas de ellas.

- Acerca de la “inutilidad” de la sabiduría, Chuang Tse dijo: “Hay un gran árbol; su tronco es tan grueso que sería muy difícil cortarlo. Ahí sigue al borde del camino. Los carpinteros que pasan por allí ni se dignan mirarle, pero muchos viajeros se cobijan bajo su enorme sombra. Así es el Sabio: de tan grande deviene en inútil, pero muchos se cobijan bajo sus palabras. ¿Por qué, entonces, va a ser perjudicial y malo no servir para nada?”

- Para los que desconocen la unidad, tenemos esta parábola: “Un monero les dijo a sus monos: ‘Les daré tres nueces por la mañana y cuatro por la tarde’. Los monos empezaron a protestar, diciendo que eso no era justo. Entonces, el monero les dijo: Está bien; les daré cuatro nueces por la mañana y tres por la tarde. De esta manera, los monos quedaron contentos.

- Una advertencia acerca del peligro que implican los sentidos: El Mar del Norte y el Mar del Sur se encontraban siempre en el Centro. Como este los recibía muy bien, ambos quisieron gratificarle y se dijeron: ‘Todos los hombres tiene siete orificios que les sirven para ver, oír, comer. Este no los tiene; vamos a hacérselos’. Cada día le abrían un orificio. Al séptimo día murió”.

- Para indicar que la alteración de la naturaleza de las cosas trae sus consecuencias, Chuang Tse afirmó: “Las extremidades de los patos son

cortas pero si pretendes alargarlas, será con dolor. Las patas de las grullas son largas pero si las acortas, será también con dolor. Así lo que naturalmente es largo no necesita acortarse y lo que naturalmente es corto no necesita alargarse. De esta manera no será preciso quitar penas. Querer regular todo es vulnerar la naturaleza”.

- Una aguda crítica a las tendencias sociales la encontramos en el capítulo 12: “Si caminan juntos tres compañeros y uno se extravía, aún se puede llegar al final del viaje porque los extraviados son los menos. Pero si los que se extravían son dos, tendrán más trabajo en llegar a destino porque los extraviados vencen en número”.

- Cuando confundimos medios con fines, Chuang Tse nos presenta este pensamiento: “La utilidad de la red está en los peces que coge. Cogidos los peces, se olvida la red. La utilidad de la trampa radica en los conejos que captura. Capturados los conejos, se olvida la trampa. La utilidad de las palabras está en las ideas que expresan. Entendidas las ideas, se olvidan las palabras.”

- Una última parábola, esta acerca de lo necesario, otro de los pilares sobre los que se asienta el taoísmo: “Chu estuvo aprendiendo el arte de matar dragones y en ello agotó toda su hacienda. En tres años aprendió la disciplina, pero nunca halló ocasión para ejercer su habilidad. El sabio, aun lo necesario, no lo toma como necesario, de ahí que nunca guerra. El ignorante, aun lo no necesario, lo toma como necesario, por esto tiene tantas guerras”.

**Sus aforismos**  
Los aforismos han sido a lo largo de la historia una modalidad de expresión que, condensados el máximo de sabiduría en un mínimo de palabras, evita cualquier comentario, ya que la enseñanza es tan obvia que sólo alguien que deliberadamente no la quisiera ver podría ignorarla. Chuang Tse nos muestra su maestría en este género con los siguientes aforismos:

- “¿Acaso puede haber hijos y nietos si antes no hubiera habido hijos y nietos?”

- “Quien equipara lo visible con lo invisible, no temerá las vicisitudes de la vida y de la muerte.”

- “Cuando inspecciones un templo, no te olvides de recorrer también los retretes.”

- “A nadie se le coge si no es en la trampa de aquello a lo que está aficionado.”

- “No puede uno crecer más por haber subido más alto, ni tampoco puede ser más pequeño por vivir en un lugar más bajo.”

- "Las palabras deben siempre detenerse ante lo que el entendimiento ignora."

- "La vejez que no tiene más primacía que la del tiempo, no es verdadera primacía. Ser hombre y no aventajar a los demás con hombría de bien, no es más que vejez."

- "Si la vida pesa mucho, las riquezas pesarán poco."

- "La nivelación hecha con un nivel mal nivelado no es nivelación."

- "Cortando cada día una mitad a un palo de un pie de largo, no se acabará en diez mil siglos."

Uno de los temas insistentes en el taoísmo es el de la sabiduría como un factor gradual. Finalicemos, entonces, con este anhelo que atravesó veintidós siglos de vigencia:

"Los pies pisan el suelo; pero es aquello que no pisan lo que permite caminar. Aquello que se conoce es poco; pero, apoyado en lo poco que se conoce es posible conocer mucho".

### **El Profeta Consuela A Su Sirviente Thawbán**

El noble Mensajero tenía un sirviente llamado Thawbán, quien lo amaba tiernamente. Thawbán palideció de ansiedad cuando pensó: "Si alguna vez dejara de ver al bendito Mensajero, no podría soportar la separación. Él es el Jefe de los Profetas en el Día de la Resurrección. Su estación en el Paraíso está ciertamente muy arriba de la mía. Si hemos de estar separados allá, ¿qué será de mí entonces?"

Viendo a Thawbán en esta condición, el bendito Mensajero le dijo: "Estás pálido y lánguido, Thawbán ¿estás enfermo?"

Thawbán lloró mientras le contaba al Mensajero lo que le estaba afligiendo. Entonces nuestro Maestro recitó el noble versículo:

"Los que obedecen a Al-láh y al Mensajero, están con aquellos a quienes Al-láh ha bendecido, los Profetas, los veraces, los mártires y los rectos; ¡ellos son la mejor compañía! Tal es la generosidad de Al-láh, Al-láh es suficiente como el Uno que Conoce."

(Corán 4:69-70)

El Mensajero estaba diciendo en efecto: "Si amas a alguien, estás con esa persona".

### **El Destino Del Jinete Ciego Que Rechazó Buen Consejo.**

"Dos jinetes salieron a cabalgar en las primeras horas de la mañana. Uno de estos jinetes era ciego. Habiendo dejado caer su fuste, desmontó y comenzó a buscarlo a tientas alrededor. Había mucho frío en el aire, y una víbora se había enroscado y dormía en ese sitio. La criatura estaba rígida por el frío, de modo que se sentía como si fuera un fuste cuando el ciego la tocó con su

mano. Él la recogió, montó de nuevo, y se emparejó con su camarada, quien le preguntó dónde había estado. El jinete ciego le explicó que había dejado caer su viejo fueite, pero que había encontrado uno mejor, tirado en el suelo. Su amigo le advirtió que su nuevo fueite era en realidad una víbora, pero el ciego se rehusó tercamente a tirarlo. Eventualmente el sol salió. El calor del sol despertó a la criatura que infligió una mordida fatal al jinete ciego..."

¿No nos apegamos a actitudes y hábitos que son tan peligrosos para nosotros como el fueite del jinete? ¿No hemos cambiado conocimiento por ignorancia, fe por incredulidad, luz por oscuridad, trabajo por pereza?

### **Bajlúl Busca Fuego En El Infierno, Pero Regresa Con Las Manos Vacías**

Bajlúl el Tonto Sabio, uno de los de Dios, se encontró casualmente un día con el Califa Jarún al-Rashíd.

—¿De dónde vienes así, Bajlúl? —le preguntó el gobernante.

—Del infierno —fue la pronta respuesta.

Jarún, asombrado le hizo otra pregunta:

—¿Qué estabas haciendo ahí?

Bajlúl explicó:

—Se necesita fuego, señor, así que pensé en ir al infierno para preguntar si les sobraba un poco. Pero el individuo que estaba a cargo ahí dijo: "No tenemos fuego aquí". Por supuesto pregunté "¿Cómo va a ser? ¿No es el infierno el lugar del fuego? Su respuesta fue: "Te digo, en verdad, no hay fuego aquí abajo. Cada uno trae su propio fuego consigo cuando viene".

En completo asombro, Jarún al-Rashid hizo aún otra pregunta: —Dímelo, Bajlúl ¿qué debería yo hacer para no llevar fuego allí abajo? Bajlúl el Tonto Sabio desapareció a toda prisa gritando "Justicia... justicia... justicia..."

### **Queriendo Ser El Anfitrión, El Venerable Abraham Se Convierte En Huésped De Un Extraño**

Se dice que el venerable Abraham jamás se sentaba a la mesa a menos que un pobre o un invitado lo acompañara a comer. Había hecho voto de hacerlo así toda su vida. A Abraham, el amigo dilecto de Al-láh, le agradaba recibir cualquier número de huéspedes y era su costumbre compartir siempre su alimento por lo menos con un invitado o persona necesitada. Pasaba hasta un mes sin sentarse a la mesa si no llegaba nadie, una vez ocurrió que en más de un mes no apareció ningún comensal. Esto sorprendió al amigo especial del Todo misericordioso, que emprendió un viaje en busca de alguien a quien invitar. Eventualmente se encontró con un extraño y quiso llevarlo a su casa, pero este noble individuo le dijo que nadie había visitado su hogar

en más de tres meses y que estaba firmemente decidido a no comer en ausencia de un invitado. Así, pues, invitó al Amigo de Al-láh a que lo acompañara. Abraham se maravilló al ver cuán grandes son las bendiciones de Al-láh, ya que había encontrado a alguien cuyo respeto por los huéspedes a la mesa era aún mayor que el suyo propio, alguien que era capaz de quedarse sin comer por más de tres meses si no llegaba algún invitado. Ya antes se había preguntado en su noble corazón si habría otra persona como él, y ahora se daba cuenta que Al-láh tenía siervos tales como el que ahora veía...

Arrepentido y con remordimiento de conciencia por haberse entregado a dichos pensamientos, aceptó la invitación del santo desconocido diciendo que le daría gran placer ser invitado al hogar de tan fiel amante. Juntos emprendieron el camino, compartieron la comida y conversaron. Luego juntos también adoraron a Dios. Cuando llegó la hora de separarse, el anfitrión abrió la puerta, Abraham pidió al hombre que por favor hiciera una oración de súplica, pero éste le respondió que había renunciado a hacer tales oraciones. Durante años había orado por algo que deseaba, explicó, pero Al-láh no le había concedido su deseo y pensaba que su boca no era digna de hacer la plegaria, por lo que le rogaba lo disculpara. El amigo dilecto de Al-láh le preguntó entonces cuál era el deseo que Al-láh le había negado, y esta alma pura respondió, "Dicen que hay sobre la tierra un amigo especial de Al-láh a quien llaman Abraham Jaliluláh. Yo anhelaba de corazón verlo, y por años rogué a mi Señor, me concediera ese deseo. Pero el encuentro no sucedió, así es que mi boca no ha de ser digna de hacer una plegaria de pedimento. Hazla tú, por favor." El Amigo de Al-láh se dio cuenta entonces por qué había sido misteriosamente llevado a ese lugar. Sus ojos se llenaron de lágrimas de gozo, y exclamó "¡Oh siervo fiel! Yo soy el profeta Abrahám. Por tu buena conducta y carácter intachable, Al-láh me ha enviado a tu hogar."

*Tales son las manifestaciones de nuestro Señor, Él conduce a Sus amigos predilectos hacia aquellos que Lo aman. Esta historia muestra la gracia divina reservada a quienes siguen la conducta ejemplar del Mensajero de Al-láh, Mujámmad, para alcanzar esta estación.*

*Ofrece alimentos en honor de Al-láh. El bienamado vendrá a aquellos que comparten sus comidas en el hogar y tratan a sus huéspedes con honor por el amor de Al-láh. Su misma Esencia de Divinidad puede hasta condescender.*

*Él está exento del comer, el beber, el dormir y el envejecer. Pero tú recibirás un huésped, y al honrarlo, será alguien cuya vista está con la Verdad, cuyo oído está con la Verdad, cuya posesión está con la Verdad y cuyo caminar está con la Verdad. Para aquellos que entiendan...*

### **El Arrepentimiento Sincero Salva A Un Bandido**

Hubo una vez un hombre, en los días anteriores al Islam, que había asesinado a noventa y nueve personas. Un día sintió remordimientos y se dirigió a un erudito, le relató su pasado y le expuso su deseo de arrepentirse, reformar su conducta y convertirse en una persona de bien. "Me pregunto —dijo el bandido— si Al-láh me perdonará." Con todo su conocimiento, el erudito era un hombre sin sabiduría, que no había logrado digerir lo que había aprendido. "No serás perdonado" fue su respuesta. "Bueno, —dijo el bandido— en ese caso, entonces puedo matarte". Y en efecto, le dio muerte sin más. Poco después encontró a otro digno personaje y le confesó que había asesinado a cien personas, "Me pregunto —le dijo— si Al-láh me perdonará si me arrepiento". Como se trataba de un sabio, el hombre respondió "Por supuesto que serás perdonado, arrepiéntete de inmediato. Tengo solamente un consejo que darte: evita la compañía de los hombres perversos, y mézclate con gente buena, pues las malas compañías te llevan al error." El hombre lleno de pesar lamentó sus pasados errores y lloró sinceramente al implorar a Dios perdón. Luego, volvió la espalda a las malas compañías y salió en busca de un vecindario donde viviera gente de bien para establecerse allí. En el camino, llegó su hora y murió. Los ángeles del castigo y los de la misericordia llegaron para llevarse su alma. Los ángeles del castigo decían que como pecador que había sido, les pertenecía. Pero los ángeles de la misericordia lo reclamaban también para sí argumentando "Se arrepintió y había decidido convertirse en un hombre bueno. Iba camino a un lugar donde vivía gente honrada, cuando lo sorprendió su hora." Siguió un largo debate, y Gabriel fue enviado como árbitro para decidir el asunto. Después de escuchar a ambos grupos dio su veredicto: "Midan el suelo, si el punto donde murió está más cercano a la buena gente, entonces él pertenece a los ángeles de la misericordia, pero si está más cercano a la gente malvada, entonces pertenece a los ángeles del castigo." Así lo hicieron. Como el hombre había emprendido apenas el camino, se hallaba al morir más cercano a su antiguo pueblo, pero por haber sido sincero en su arrepentimiento, el Señor movió el lugar de su muerte por Su divina gracia y lo puso cerca del pueblo de los buenos. Así, este siervo penitente fue entregado a los ángeles de la misericordia.

*Si deseas abandonar los malos hábitos, debes abandonar la mala compañía. En cualquier cosa negativa que hagas en compañía de otros, lo primero es abandonar a quienes te alientan para ello. Si deseas ser una buena persona, debes buscar la compañía de gente buena, modela tu conducta sobre la suya.*

### Deseos

Un emperador estaba saliendo de su palacio para dar un paseo matutino cuando se encontró con un mendigo. Le preguntó: -¿Qué quieres?

El mendigo se rió y dijo: -me preguntas como si tu pudieras satisfacer mi deseo.

El rey se rió y dijo: -por supuesto que puedo satisfacer tu deseo. ¿Que es? Simplemente dímelo.

Y el mendigo dijo: -Piénsalo dos veces antes de prometer. El mendigo no era un mendigo cualquiera, había sido el maestro del emperador en una vida pasada. Y en esta vida le había prometido "vendré y trataré de despertarte en tu próxima vida. En esta vida no lo has logrado, pero volveré..."

Insistió: -te daré cualquier cosa que pidas. Soy un emperador muy poderoso, que puedes desear tu que yo no pueda darte?

El mendigo le dijo: -es un deseo muy simple. ¿ves aquella escudilla? ¿puedes llenarla con algo?

Por supuesto-dijo el emperador. Llamó a uno de sus servidores y le dijo:

-llena de dinero la escudilla de este hombre.

El servidor lo hizo...y el dinero desapareció. Echo más y más y apenas lo echaba desaparecía. La escudilla del mendigo siempre estaba vacía. Todo el palacio se reunió. El rumor se corrió por toda la ciudad y una gran multitud se reunió allí. El prestigio del emperador estaba en juego. Les dijo a sus servidores

-estoy dispuesto a perder mi reino entero, pero este mendigo no debe derrotarme.

Diamantes, perlas, esmeraldas...los tesoros iban vaciando. La escudilla parecía no tener fondo. Todo lo que se colocaba en ella desaparecía inmediatamente. Era el atardecer y la gente estaba reunida en silencio. El rey se tiro a los pies del mendigo y admitió su derrota. Le dijo: -Has ganado, pero antes que te vayas, satisface mi curiosidad, ¿de que esta hecha tu escudilla?

El mendigo se rió y dijo: -Esta hecha del mismo material que la mente humana. No hay ningún secreto.... simplemente esta hecha de deseos humanos.

(ZEN:el camino)

### Amor Y Locura

Cuentan que una vez se reunieron en un lugar de la tierra todos los sentimientos y cualidades de los hombres. Cuando el ABURRIMIENTO había bostezado por tercera vez, LA LOCURA, como siempre tan loca, les propuso:

-Vamos a jugar a las escondidas?

LA INTRIGA levanto la ceja intrigada y LA CURIOSIDAD, sin poder contenerse preguntó:

-A las escondidas? Y cómo es eso?

-Es un juego-explicó LA LOCURA, en que yo me tapo la cara y comienzo a contar desde uno hasta un millón mientras ustedes se esconden y cuando yo haya terminado de contar, el primero de ustedes que encuentre, ocupara mi lugar para continuar el juego.

EL ENTUSIASMO bailó secundado por LA EUFORIA, LA ALEGRÍA dio tantos saltos que termino por convencer a LA DUDA, e incluso a LA APATÍA, a la que nunca le interesaba nada. Pero no todos quisieron participar, LA VERDAD prefirió no esconderse. Para que? si al final siempre la hallaban, LA SOBERBIA opinó que era un juego tonto (en el fondo lo que le molesto era que la idea no se le haya ocurrido a ella) y LA COBARDÍA prefirió no arriesgarse...

- Uno, dos, tres...comenzó a contar LA LOCURA.

La primera en esconderse fue LA PEREZA, que como siempre se dejo caer tras la primera piedra del camino. ENVIDIA se escondió tras las sombras del TRIUNFO, que con su propio esfuerzo había logrado subir a la copa del árbol mas alto.

La GENEROSIDAD casi no alcanzaba a esconderse, cada sitio que hallaba le parecía maravilloso para alguno de sus amigos....un lago cristalino? ideal para LA BELLEZA; la hendidja de un árbol? perfecto para la TIMIDEZ; el vuelo de una mariposa? lo mejor para la VOLUPTUOSIDAD; una ráfaga de viento? magnifico para LA LIBERTAD. Así termino por ocultarse en un rayito de sol.

EL EGOÍSMO, en cambio encontró un sitio muy bueno desde el principio, ventilado, cómodo...pero solo para él.

LA MENTIRA se escondió en el fondo de los océanos (mentira, en realidad se escondió detrás del arco iris) y LA PASIÓN y EL DESEO en el centro de los volcanes. EL OLVIDO.... se me olvido donde se escondió....pero no es lo importante. Cuando LA LOCURA contaba 999,999, EL AMOR aún no había encontrado sitio para esconderse, pues todo se encontraba ocupado....hasta que diviso un rosal y enternecido decidió esconderse entre sus flores.

- Un millón- contó LA LOCURA y comenzó a buscar.

La primera que encontró fue la PEREZA solo a tres pasos de una piedra. Después se escucho a LA FE discutiendo con Dios en el cielo sobre teología y a LA PASIÓN y EL DESEO los sintió en el vibrar de los volcanes. En un descuido encontró a LA ENVIDIA y claro, así pudo deducir donde estaba EL TRIUNFO.

EL EGOÍSMO no tuvo ni que buscarlo. El solito disparado de su escondite que había resultado ser un nido de avispas. De tanto caminar sintió sed y al acercarse al lago descubrió a LA BELLEZA y con la DUDA resultó mas fácil, pues la encontró sentada sobre una serca sin decidir aun de que lado esconderse.

Así fue encontrando a todos, EL TALENTO entre las hierbas frescas, a LA ANGUSTIA en una cueva oscura, a LA MENTIRA detrás del arco iris... (mentira, si ella se había escondido en el fondo del océano) y hasta el OLVIDO...que ya se había olvidado que estaba jugando a las escondidas, pero solo el AMOR no aparecía por ningún sitio.

LA LOCURA busco detrás de cada árbol bajo, cada arroyuelo del planeta, en la cima de las montañas y cuando estaba por darse por vencida divisó un rosal y sus rosas...y tomó una horquilla y comenzó a mover las ramas, cuando de pronto un doloroso grito se escuchó. Las espinas habían herido los ojos al AMOR; LA LOCURA no sabía que hacer para disculparse, lloró, rogó, pidió perdón, imploró y hasta prometió ser su lazarillo. Desde entonces; desde que por primera vez se jugo a las escondidas el la tierra:  
EL AMOR ES CIEGO Y LA LOCURA SIEMPRE LO ACOMPAÑA.

### **Sabiduría**

Érase una vez, una isla donde habitaban todos los sentimientos... la alegría, la tristeza, y muchos más, incluyendo el amor.

Un día les fue avisado a sus moradores, que la isla se iba a hundir... Todos los sentimientos se apresuraron a abandonarla. Abordaron sus barcos y se prepararon a partir apresuradamente. Solo el amor permaneció en ella, quería estar un rato mas con la isla que tanto amaba, antes que desapareciera. Al fin, con el agua al cuello y casi ahogado, el amor comenzó a pedir ayuda..

Se acercó a la riqueza que pasaba en un lujoso yate y el amor dijo: .  
-Riqueza, llévame contigo. La riqueza contestó:  
-No puedo, hay mucho oro y plata en mi barco, no tengo espacio para ti...  
Le pidió ayuda a la vanidad, que también venía pasando:  
-"Vanidad, por favor ayúdame"; .

-"Imposible amor, estas mojado y arruinarías mi barco nuevo".

Pasó la soberbia, al pedido de ayuda contestó .

-"Quítate de mi camino o te paso por encima".

Como pudo, el amor se acercó al yate del orgullo y una vez más solicitó ayuda. La respuesta fue una mirada despectiva y una ola casi lo asfixia, cuando el capitán aceleró su yate, " El orgullo".

Entonces, el amor pidió ayuda a la tristeza:

-Tristeza, ¿me dejas ir contigo?.

-"Ay amor, tu sabes que siempre ando sola y prefiero seguir así".

Pasó la alegría, estaba tan ocupada que ni siquiera oyó al amor llamarla... Desesperado, el amor comenzó a suspirar, con lágrimas en sus ojos. Fue entonces cuando una voz le dijo: .

-"Ven amor, yo te llevo". .

Era un anciano. El amor estaba tan feliz que olvidó preguntar su nombre. Fue llevado a la tierra de la sabiduría y una vez allí, el amor preguntó a esta: .

- ¿Quién era el anciano que me trajo y salvó mi vida? La sabiduría respondió:

.

- "Era el tiempo"; .

- ¿El tiempo? Pero ¿por qué el tiempo me quiso ayudar?. Y la sabiduría respondió: .

"Solo el tiempo es capaz de ayudar y entender a un gran amor"

### Los Tres Viejitos

Una mujer salió de su casa y vio a tres viejos de largas barbas sentados frente a su jardín. Ella no los conocía y les dijo:

No creo conocerlos, pero deben tener hambre. Por favor entren a mi casa para que coman algo.

Ellos preguntaron:

- Está el hombre de la casa?

- No - respondió ella -, no está.

- Entonces no podemos entrar - dijeron ellos.

Al atardecer, cuando el marido llegó, ella le contó lo sucedido.

- Entonces díles que ya llegue e invítalos a pasar!

La mujer salió a invitar a los hombres a pasar a su casa.

- No podemos entrar a una casa los tres juntos explicaron los viejitos.

- Por qué? - quiso saber ella.

Uno de los hombres apuntó hacia otro de sus amigos y explicó:

- Su nombre es Riqueza. - Luego indicó hacia el otro. Su nombre es Éxito y yo me llamo Amor. Ahora ve adentro y decidan con tu marido a cual de nosotros tres ustedes desean invitar a vuestra casa.

La mujer entró a su casa y le contó a su marido lo que ellos le dijeron.

El hombre se puso feliz:

- Qué bueno! Y ya que así es el asunto, entonces invitemos a Riqueza, dejemos que entre y llene nuestra casa de riqueza. Su esposa no estuvo de acuerdo:

- Querido, por qué no invitamos a Éxito?

La hija del matrimonio estaba escuchando desde la otra esquina de la casa y vino corriendo con una idea:

- No sería mejor invitar a Amor? Nuestro hogar entonces estaría lleno de amor.

- Hagamos caso del consejo de nuestra hija - dijo el esposo a su mujer

- Ve afuera e invita a Amor a que sea nuestro huésped.

La esposa salió afuera y les pregunto a los tres viejos:

-Cuál de ustedes es Amor? Por favor que venga para que sea nuestro invitado.

Amor se puso de pie y comenzó a caminar hacia la casa. Los otros dos también se levantaron y lo siguieron. Sorprendida, la dama les preguntó a Riqueza y Éxito:

-Yo solo invite a Amor, por qué ustedes también vienen?

Los viejos respondieron juntos:

-Si hubieras invitado a Riqueza o Éxito, los otros dos habrían permanecido afuera, pero ya que invitaste a Amor, donde sea que el vaya, nosotros vamos con él. Donde quiera que hay amor, hay también riqueza y éxito.

Si	verdaderamente	sigues	tu	corazón,
el resto llegará por añadidura...				

### Amigos

Dice una linda leyenda árabe que dos amigos viajaban por el desierto y en un determinado punto del viaje discutieron.

El otro, ofendido, sin nada que decir, escribió en la arena:

HOY, MI MEJOR AMIGO ME PEGO UNA BOFETADA EN EL ROSTRO.

Siguieron adelante y llegaron a un oasis donde resolvieron bañarse. El que había sido abofeteado y lastimado comenzó a ahogarse, siendo salvado por el amigo. Al recuperarse tomó un estilete y escribió en una piedra:

HOY, MI MEJOR AMIGO ME SALVO LA VIDA.

Intrigado, el amigo preguntó:

- Por qué después que te lastimé, escribiste en la arena y ahora escribes en una piedra?

Sonriendo, el otro amigo respondió: "Cuando un gran amigo nos ofende, deberemos escribir en la arena donde el viento del olvido y el perdón se encargarán de borrarlo y apagarlo; por otro lado, cuando nos pase algo grandioso, deberemos grabarlo en la piedra de la memoria del corazón donde viento ninguno en todo el mundo podrá borrarlo".

*Anónimo (Arabe)*

### El Paisajista

Un pintor de mucho talento fue enviado por el emperador a una provincia lejana, desconocida, recién conquistada, con la misión de traer imágenes pintadas. El deseo del emperador era conocer así aquellas provincias. El pintor viajó mucho, visitó los recodos de los nuevos territorios, pero regresó a la capital sin una sola imagen, sin ni siquiera un boceto. El emperador se sorprendió, e incluso se enfadó. Entonces el pintor que le dejasen un gran lienzo de pared del palacio. Sobre aquella pared representó todo el país que acababa de recorrer. Cuando el

trabajo estuvo terminado, el emperador fue a visitar el gran fresco. El pintor, varilla en mano, le explicó todos los rincones del paisaje, de las montañas, de los ríos, de los bosques. Cuando la descripción finalizó, el pintor se acercó a un estrecho sendero que salía del primer plano del fresco y parecía perderse en el espacio. Los ayudantes tuvieron la sensación de que el cuerpo del pintor se adentraba a poco en el sendero, que avanzaba poco a poco en el paisaje, que se hacía más pequeño. Pronto una curva del sendero lo ocultó a sus ojos. Y al instante desapareció todo el paisaje, dejando el gran muro desnudo. El emperador y las personas que lo rodeaban volvieron a sus aposentos en silencio.

Anónimo (China)

### **Cuanto Vale Tu Tiempo???** **Cuanto Ganas Por Hora?**

La noche había caído ya; sin embargo, un pequeño hacía grandes esfuerzos por no quedarse dormido. El motivo bien valía la pena; estaba esperando a su papá. Los traviesos ojos iban cayendo pesadamente cuando se abrió la puerta.

El niño se incorporó como impulsado por un resorte y soltó la pregunta que lo tenía tan inquieto:

- Papá ¿cuánto ganas por hora?... dijo con ojos muy abiertos.

Su padre entre molesto y cansado, fue tan tajante en su respuesta:

- mira hijo, eso ni siquiera tu madre lo sabe, no me molestes y vete a dormir que ya es tarde.

- Si papa, pero por favor solo dime, Cuánto te pagan por una hora de trabajo?, reiteró suplicante el niño. Contrariado, el padre apenas abrió la boca para decir:

- Cien pesos

- Oye papá, Me podrías prestar cincuenta pesos? Preguntó el pequeño.

El padre se enfureció y tomó al pequeño del brazo y en tono brusco le dijo:

- Así que por eso quieres saber cuanto gano ¿no?, vete a dormir y no sigas fastidiando chico aprovechado...

El niño se alejó tímidamente, al meditar lo sucedido el padre comenzó a sentirse culpable. Tal vez necesita algo -pensó- y queriendo descargar su conciencia se asomó al cuarto de su hijo. Con voz suave le preguntó:

- Duermes hijo?

- Dime papá, respondió entre sueños.

- Aquí tienes el dinero que me pediste.

- Gracias papá, -susurró el niño mientras metía su manita debajo de la almohada de donde sacó varias monedas.

-Ya completé!! -gritó jubiloso- "tengo cien pesos"  
- Papá ,Me podrías vender una hora de tu tiempo?..  
Gracias a Gloria y a México

### **Cuántos Amigos Tienes?**

- Cuántos amigos cree usted tener? Preguntó una persona a un vecino de asiento con el que compartí un viaje recientemente. Después de mirarlo, fingí seguir leyendo el periódico y me limité a escuchar una conversación que me hizo reflexionar.

- "Yo también creía tener muchos", dijo, "hasta que me puse a pensar y tuve que replantearme el concepto de amistad".

Quién no sabe lo que es un amigo? Pensé, pero a medida que la conversación avanzaba me di cuenta de que el concepto tradicional de amistad que tenemos, no define realmente lo que es un amigo.

Su siguiente pregunta fue más tendenciosa:

-Cuántas personas a los que consideras amigos incluirías en la lista de invitados de tu boda?

-Ente 200 y 300- contestó

-¿Y al bautizo de un hijo?.

- De 75 a 100

- ¿Si quisieras ir al cine o al estadio hoy en la noche, a cuántas personas pensarías en llamar?

- No se, como entre 15 y 20.

-Por lo visto tienes muchos amigos-, dijo sonriendo.

- ¿Y cuántas de las personas en que has pensado para estos eventos te cuentan sus asuntos personales, sus ideales, ¿ con quiénes de ellos compartes tus ambiciones nobles, tus problemas íntimos ya sean en casa, de tu familia o en el trabajo?¿ En los hombros de cuántos de ellos pudieras llorar tus penas y saberte comprendido?

¿ Cuántos de esos se alegran sinceramente de tus éxitos y sienten en carne propia tus penas?

- "Ya me la pones mas difícil", contestó, " esos ya son menos, como 2 o 3".

-¿Y si alguno de esos 2 o 3 en que piensas tuviera una enfermedad mortal, y le quedarán unos meses de vida, a cuantos de esos te ofrecerías hacerte cargo de su familia y de la educación sus hijos?

-No, ahí ya esta más complicado, de "esos" no tengo ninguno.

- "Entonces, usted por lo visto, tiene muchas personas que le hacen compañía, tiene usted 2 o 3 buenos cuates y no tiene ningún amigo", concluyó el extraño personaje.

Francamente me dejó pensando lo difícil que es encontrar y sobre todo mantener una verdadera amistad, ya que compañías o cuates todos debemos tener por montones.

y tú, ¿cuantos amigos tienes?

### El Sueño

Una vez en el lugar más hermoso del universo vivía un niño llamado Sueño, el cual anhelaba crecer y conocer otros mundos.

Sueño se la pasaba por allá en lo alto, por las nubes jugando y jugando todo el día.

Una vez Sueño se dio cuenta que él no crecía como crecían sus amigos, además empezó a sentirse muy débil y poco a poco perdió sus ganas de jugar.

Un gran día, llegó un mensajero que llevaba consigo un maletín muy especial que contenía alimentos para así fortalecer y hacer crecer a Sueño. Desde el mismo instante en que aquel mensajero llegó,

Sueño empezó a sentirse mejor y mejor, ya que cada día aquel mensajero lo alimentaba con aquellos manjares.

Muchos caldos de constancia con fuerza, platos muy nutritivos de voluntad y trabajo, postres hechos a base de paciencia, fantásticos jugos hechos con decisión y lo mas importante tratándolo con mucha confianza.

Sueño creció y creció, y llegó a dejar de ser Sueño para convertirse en Meta y, claro que siguió jugando pero ya no por las nubes, sino aquí en la tierra, cada vez más conoció otros mundos, mundos como la felicidad y la satisfacción, y un día no muy lejano, Meta dejó de ser Meta y se transformo en REALIDAD...

*Alimenta tus sueños.*

*La vida sin sueños no tiene sentido.*

*Aun cuando te sea difícil soñar, no dejes de hacerlo.*

*Nunca te des por vencido, aún cuando sientas el peso del desaliento, la desaprobación, la falta de estímulo...*

*Sigue soñando...*

*Tus sueños son completamente tuyos y solo podés hacerlos realidad vos...*

### El Pobre Y El Rey De Oro.

Un día un pobre hombre que vivía en la miseria y mendigaba de puerta en puerta, observó un carro de oro que entraba en el pueblo llevando un rey sonriente y radiante. El pobre se dijo de inmediato:

- Se ha acabado mi sufrimiento, se ha acabado mi vida de pobre. Este rey de rostro dorado ha venido aquí por mí. Me cubrirá de migajas de su riqueza y viviré tranquilo"

En efecto, el rey, como si hubiese venido a ver al pobre hombre, hizo detener el carro a su lado. El mendigo, que se había postrado en el suelo, se levantó y miró al rey, convencido de que había llegado la hora de su suerte.

Entonces, el rey extendió su mano hacia el pobre hombre y dijo:

-Qué tienes para darme?

El pobre, muy desilusionado y sorprendido, no supo que decir. "Es un juego lo que el rey me propone? Se burla de mí? Es un nuevo pesar? Entonces al ver la persistente sonrisa del rey, su luminosa mirada y su mano tendida, el pobre metió su mano en la alforja, que contenía unos puñados de arroz. Cogió un grano de arroz y se lo dio al rey, que le dio las gracias y se fue enseguida, llevado por unos caballos sorprendentemente rápidos. Al final del día, al vaciar su alforja, el pobre encontró un grano de oro. Se puso a llorar diciendo:  
-Por que no le habré dado todo mi arroz!!!

Anónimo(India)

### **La Verdad Y La Belleza**

Cuando Dios creó a la mujer creó también LA FANTASIA. Cierta día LA VERDAD quería conocer un gran palacio y tenía que ser el palacio del Gran Sultán Harun Ar-Rachid, el Emir de todos los creyentes. La verdad se cubrió con un velo muy transparente y cuando despuntaba en el cielo las primeras luces del alba fue a llamar a la puerta del palacio del Gran Sultán. Cuando el jefe de la guardia abrió la puerta y vio aquella mujer tan bella pero prácticamente desnuda, asombrado le pregunto:

- "Quién eres?"

- "Soy la Verdad y deseo hablar con el Sultán". - El jefe de la guardia celoso de la seguridad de palacio, fue corriendo a hablar con el Gran Visir e inclinándose humildemente ante él le dijo:

- "Señor, ahí fuera hay una mujer muy hermosa, casi sin ropa que quiere hablar con el Sultán".

- "Y cómo se llama?"

- "Dice llamarse Verdad, señor".

- Qué dices? Qué la Verdad quiere entrar en palacio? De ningún modo! Qué sería de nosotros, si La Verdad entrase en palacio? Sería nuestra desgracia, nuestra ruina. Diga a esa mujer que se marche inmediatamente. El Visir se sintió temeroso y amenazado ante aquella inesperada visita. El jefe de la guardia volvió a la entrada del palacio y le dijo a la verdad:

- "Lo siento mucho hija mía, pero tu desnudez podría escandalizar a nuestro Califa. Sigue tu camino y que Dios te acompañe". La Verdad se fue muy triste, pues ella quería conocer un gran palacio,

Pero... Cuando Dios creó a la mujer también creó la OBSTINACION. Esta vez la Verdad se cubrió con pieles mal olientes, de las que usan los pastores del desierto y con paso firme, con el sol quemante en su espalda, se dirigió al palacio del Gran Sultán. Cuando llegó a la puerta, tomó la aldaba entre sus manos y golpeo con severidad. El jefe de la guardia abrió y le preguntó:

- "Quién eres?"

- "Soy la acusación, y exijo una audiencia con vuestro Sultán" - (voz severa y firme). Aquella espantosa mujer inspiró cierta desconfianza al jefe de la



- Un solo "aquí estoy" vale mas que mil "el cielo te ayude".  
Otro mas que me gusta muchísimo:

- Mas vale encender una vela que maldecir la oscuridad.

***La sabiduría oriental asombra por su profundidad. Hay fabulas que deben ser leídas mas de una vez para entenderlas de verdad. A modo de ejemplo, recordare una:***

"En una habitación pequeña y oscura, una muchacha vela el cadáver de su hermana menor.

- ¡Haz, Buda, que la vida vuelva a este cuarto! - exclamo la joven. Buda, al oír la ferviente suplica, se quedo un instante pensativo y, por una vez, permitió que la vida retornase a aquella habitación. El pecho de la niña empezó a palpar. Sus mejillas se pusieron rosadas. En su rostro se dibujo una dulce sonrisa.

Las moscas, secas en la pared, movieron las alas y se echaron a volar.

Un canario embalsamado hizo oír nuevamente su trino. Y una piel de tigre, que estaba extendida al pie de la cama, abrió las enormes fauces, lanzó un rugido horrendo y devoró a la resucitada, a su hermana, al canario y a las moscas.

¡Era la vida que había regresado a esa habitación!"

**Nota:**

Sorprendente final, ¿verdad? Así actúan muchas veces los pensadores del Lejano Oriente. Van llevando al lector suavemente de la mano y de pronto lo sueltan para que se precipite en un abismo de sorpresa. Hay que volver atrás, releer y recién se empieza a vislumbrar el mensaje.

En ocasiones, la sonrisa no esta ausente. Les contare otro cuento chino:

"Un hombre que había estado gravemente enfermo, y que se curo cuando tenia ya un pie en el sepulcro, expreso el agradecimiento por su salvación, con estas palabras:

---- Me sentí enfermo y llame al doctor Yann-Sen. Tome el medicamento que me receto, pero no observe mejoría alguna en mi estado. Entonces llame al doctor Hang-Kong. Tome también su medicamento, pero esta vez mi padecimiento empeoro. Temiendo que mi ultima hora se estuviese acercando a grandes pasos, llame a un gran especialista, el doctor Hong-Tsi-Yu. Pero ese día el estaba muy ocupado y no pudo venir. Al otro día continuaba ocupado, y también al siguiente.

Mientras el tiempo pasaba, empecé a sentirme mejor. Logre sanar completamente. Mi eterno agradecimiento al doctor Hong-Tsi-Yu. Es un gran medico. Un grandísimo medico".

### **Sabiduría Oriental**

Según cuenta una vieja historia japonesa, un guerrero samurai cierta vez desafió a un maestro Zen a explicar que significaba el cielo y el infierno, pero el monje respondió con desprecio.

- No pasas de ser un ordinario, no voy a desperdiciar mi tiempo con gente como vos.

Atacado en su propio honor, el samurai tuvo un ataque de furia y sacando su espada dijo:

- Yo podría matarte por tu impertinencia.

- Eso (respondió claramente el monje) es el infierno. Impresionado por ver la verdad en lo que el maestro decía de la cólera que lo dominaba, el samurai se calmó, guardó su espada y con mesura le agradeció al monje la intuición.

-Y eso(dijo el monje) es el cielo.

### **Nota:**

Atención: Se recomienda tomar estos cuentos en minúsculas dosis (dos o tres como máximo), para poder disfrutarlos y comprenderlos mejor.

¿Existe eso que se llama "Un minuto de sabiduría"?. Por supuesto que existe, replicó el maestro.

Pero un minuto ¿no es demasiado breve?.

No, es cincuenta y nueve segundos demasiado largo.

### **Milagros**

Un hombre recorrió medio mundo para comprobar por sí mismo la extraordinaria fama de que gozaba el Maestro."¿Qué milagros ha realizado tu Maestro?", le preguntó a un discípulo. "Bueno, verás... , hay milagros y milagros. En tu país se considera un milagro el que Dios haga la voluntad de alguien. Entre nosotros se considera un milagro el que alguien haga la voluntad de Dios".

### **Sensibilidad**

¿Cómo puedo yo experimentar mi unidad con la creación? Escuchando, respondió el Maestro. ¿Y cómo he de escuchar? Siendo un oído que presta atención a la cosa más mínima que el universo nunca deja de decir. En el momento que oigas algo que tú mismo estás diciendo, detente.

### **Vigilancia**

¿Hay algo que yo pueda hacer para llegar a la iluminación? Tan poco como lo que puedes hacer para que amanezca por las mañanas. Entonces, ¿para qué valen los ejercicios espirituales que tú mismo recomiendas? Para estar seguro de que no estáis dormidos cuando el sol comienza a salir.

### **Presencia**

¿Dónde debo buscar la iluminación?.

Aquí.

¿Y cuándo tendrá lugar?.

Está teniendo lugar ahora mismo.

Entonces, ¿por qué no la siento?.

Porque no miras.

¿Y en que debo fijarme?.

En nada. Simplemente mira.

Mirar ¿qué?.

Cualquier cosa en la que se posen tus ojos.

¿Y debo mirar de alguna manera especial?.

No. Bastará con que mires normalmente.

Pero ¿es que no miro siempre normalmente?.

No.

¿Por qué demonios...?.

Porque para mirar tienes que estar aquí, y casi siempre no lo estás.

### **Interioridad**

El discípulo quería un sabio consejo. Ve, siéntate en tu celda, y tu celda te enseñará la sabiduría, le dijo el Maestro. Pero si yo no tengo ninguna celda... Si yo no soy monje... Naturalmente que tienes una celda. Mira dentro de ti.

### **Carisma**

El discípulo era judío. ¿Qué es lo que debo hacer para ser aceptable a Dios?, preguntó. ¿Y cómo voy a saberlo yo? Respondió el Maestro. Tú Biblia dice que Abraham practicaba la hospitalidad y que Dios estaba con él. Que a Elías le encantaba orar y que Dios estaba con él. Que David gobernaba un reino y que Dios también estaba con él. ¿Y tengo yo alguna forma de saber cuál es la tarea que se me ha asignado? Sí. Trata de averiguar cuál es la más profunda inclinación de tu corazón, y síguela.

### **Armonía**

A pesar de su tradicional proceder, el Maestro no sentía un excesivo respeto por las normas y las tradiciones. En cierta ocasión surgió una disputa entre un discípulo y su hija, porque aquél insistía en que ésta se ajustara a las normas de su religión para elegir a su futuro marido. El maestro se puso

inequívocamente del lado de la muchacha. Cuando el discípulo le manifestó la sorpresa que le producía el que un santo actuara de aquella manera, el Maestro le dijo: Debes comprender que, al igual que la música, la vida está hecha de sentimiento y de instinto, más que de normas.

### **Ofuscación**

¿Cómo alcanzaré la vida eterna? Ya es la vida eterna. Entra en el presente. Pero ya estoy en el presente... ¿o no? No. ¿Por qué no? Porque no has renunciado al pasado. ¿Y por qué iba a renunciar a mi pasado?. No todo el pasado es malo... No hay que renunciar al pasado porque sea malo, sino porque está muerto.

### **Ignorancia**

El joven discípulo era tan prodigioso que acudían a solicitar su consejo intelectuales de todas partes, los cuales quedaban maravillados de su erudición. Cuando el Gobernador andaba buscando un consejero, fue a ver al Maestro y le dijo: Dime, ¿es verdad que ese joven sabe tanto como dicen? A decir verdad, replicó el Maestro con ironía, el tipo lee tanto que yo no sé cómo puede encontrar tiempo para saber algo.

### **Mitos**

El Maestro impartía su doctrina en forma de parábolas y de cuentos que sus discípulos escuchaban con verdadero deleite, aunque a veces también con frustración, porque sentían necesidad de algo más profundo. Esto le traía sin cuidado al Maestro, que a todas las objeciones respondía: Todavía tenéis que comprender, queridos, que la distancia más corta entre el hombre y la verdad es un cuento.

### **Hablar**

El discípulo no podía reprimir las ganas que tenía de contarle al Maestro el rumor que había oído en el mercado. Aguarda un minuto, dijo el Maestro. Lo que piensas contarnos ¿es verdad? No lo creo... ¿Es útil? No, no lo es. ¿Es divertido? No. Entonces, ¿por qué tenemos que oírlo?.

### **Movimiento**

A unos discípulos que no dejaban de insistirle en que les dijera palabras de sabiduría, el Maestro les dijo: La sabiduría no se expresa en palabras, sino que se revela en la acción. Pero cuando les vio metidos en la actividad hasta las cejas soltó una carcajada y dijo: Eso no es acción. Es movimiento.

### **Veneración**

A un discípulo que se mostraba excesivamente respetuoso le dijo el Maestro: Si la luz se refleja en la pared, ¿por qué veneras la pared?. Intenta prestar atención a la luz.

### **Transformación**

A un discípulo que siempre estaba quejándose de los demás le dijo el Maestro: Si es paz lo que buscas, trata de cambiarte a ti mismo, no a los demás. Es más fácil calzarse unas zapatillas que alfombrar toda la tierra.

### **Reacción**

Le preguntaron al Maestro qué criterio seguía para escoger a sus discípulos. Y el Maestro dijo: Me comporto de una manera sumisa y humilde. A los que reaccionan con arrogancia ante mi humildad los rechazo inmediatamente. Y a los que me veneran por mi comportamiento humilde los rechazo con la misma rapidez.

### **Discipulado**

A un visitante que solicitaba hacerse discípulo suyo le dijo el Maestro: Puedes vivir conmigo, pero no hacerte seguidor mío. ¿Y a quién he de seguir, entonces? A nadie. El día en que sigas a alguien habrás dejado de seguir a la Verdad.

### **Ceguera**

¿Puedo ser tu discípulo? Tan sólo eres discípulo porque tus ojos están cerrados. El día que los abras verás que no hay nada que puedas aprender de mí ni de ningún otro. Entonces, ¿para qué necesito un Maestro? Para hacerte ver la inutilidad de tenerlo.

### **Llegada**

¿Es difícil o fácil el camino hacia la iluminación? Ni difícil ni fácil. ¿Cómo es eso? No existe tal camino. Entonces, ¿cómo se va hacia la meta?. No se va. Se trata de un viaje sin distancia. Deja de viajar y habrás llegado.

### **Retirada**

¿Cómo puedo ayudar al mundo? Comprendiéndolo, replicó el Maestro. ¿Y cómo puedo comprenderlo? Apartándote de él. Pero, entonces, ¿cómo voy a servir a la humanidad? Comprendiéndote a ti mismo.

### **Cálculo**

El Maestro solía reírse abiertamente de aquellos de sus discípulos que deliberaban interminablemente antes de decidirse a hacer algo. Él lo expresaba del siguiente modo: Las personas que deliberan exhaustivamente antes de dar un paso se pasan la vida sobre una sola pierna.

### **Revolución**

En el monasterio había una serie de reglas, pero el Maestro no dejaba de prevenir contra la tiranía de la ley. La obediencia observa las reglas, solía decir el Maestro, pero el amor sabe muy bien cuando debe romperlas.

### **Anteojeras**

Si te empeñas en que yo tenga autoridad sobre ti, le decía el Maestro a un candoroso discípulo, te haces daño a ti mismo, porque te niegas a ver las cosas por ti mismo. Y, tras una pausa, añadió apaciblemente: Y también me haces daño a mí, porque te niegas a verme como soy.

### **Humildad**

A un visitante que a sí mismo se definía como "buscador de la Verdad" le dijo el Maestro: Si lo que buscas es la Verdad, hay algo que es preciso que tengas por encima de todo. Ya lo sé: una irresistible pasión por ella. No. *Una incesante disposición a reconocer que puedes estar equivocado.*

### **Aceptación**

¿Cómo podría ser yo un gran hombre...como tú? ¿Y por qué ser un gran hombre?, dijo el Maestro. Ser simplemente un hombre ya es un logro bastante grande.

### **Incongruencia**

Todas las preguntas que se suscitaron aquel día en la reunión pública estaban referidas a la vida más allá de la muerte. El Maestro se limitaba a sonreír sin dar una sola respuesta. Cuando, más tarde. Los discípulos le preguntaron por qué se había mostrado tan evasivo, él replicó: ¿no habéis observado que los que no saben qué hacer con esta vida son precisamente los que más desean otra vida que dure eternamente? Pero ¿hay vida después de la muerte o no la hay?, insistió un discípulo. ¿Hay vida antes de la muerte? ¡Esta es la cuestión!. Replico enigmáticamente el Maestro.

### **Inversión**

¿Cómo puedo librarme del miedo? ¿Cómo puedes librarte de aquello a lo que te aferras? ¿Pretendes acaso insinuar que en realidad me aferro a mis propios miedos?. No puedo estar de acuerdo con eso. Piensa qué es aquello de lo que tu miedo te protege y estarás de acuerdo. Y podrás ver además tu insensatez.

### **Entusiasmo**

A una mujer que se quejaba de que las riquezas no habían conseguido hacerla feliz le dijo el Maestro: Hablas como si el lujo y el confort fueran

ingredientes de la felicidad, cuando, de hecho, lo único que necesitas para ser realmente feliz, querida, es algo por lo que entusiasmarse.

### **Liberación**

¿Cómo puedo alcanzar la liberación? Intenta descubrir quién te tiene atado, respondió el Maestro. El discípulo regresó al cabo de una semana y dijo: Nadie me tiene atado. Este fue el momento de iluminación para el discípulo, que de pronto quedó libre.

### **Doctrina**

A un visitante que aseguraba no tener necesidad de buscar la Verdad, por que ya la tenía en las creencias de su religión, le dijo el Maestro: Había una vez un estudiante que nunca llegó a convertirse en un matemático, porque creía ciegamente en las respuestas que aparecían en las últimas páginas de su texto de matemáticas; ... y aunque parezca paradójico, las respuestas eran las correctas.

### **Creencia**

El Maestro había citado a Aristóteles: En la búsqueda de la verdad, parece mejor, y hasta necesario, renunciar a lo que nos es más querido. El Maestro sustituyó la palabra "verdad" por la palabra "Dios". Más tarde le dijo un discípulo: En mí búsqueda de Dios estoy dispuesto a renunciar a todo: A la riqueza, a los amigos, a la familia, a mi país y hasta a mi propia vida. ¿Puede una persona renunciar a algo más?. El Maestro respondió con toda calma: Sí. A sus creencias sobre Dios. El discípulo se marchó entristecido, porque estaba muy apegado a sus convicciones. Tenía más miedo a la "ignorancia" que a la muerte.

### **Inadoctrinamiento**

¿Qué es lo que enseña vuestro Maestro?, preguntaba un visitante. Nada, respondió el discípulo. Entonces, ¿por qué pronuncia discursos? Lo único que hace es indicar el camino, pero no enseña nada. Al visitante, aquello le resultaba incomprensible, de modo que el discípulo se lo explicó: Si el Maestro enseñara, nosotros convertiríamos sus enseñanzas en creencias. Pero al Maestro no le interesa lo que creemos, sino únicamente lo que vemos.

### **Desvelamiento**

Un día preguntó el Maestro: En vuestra opinión, ¿cuál es la pregunta religiosa más importante?

A modo de respuesta, escuchó muchas preguntas:

¿Existe Dios?, ¿Quién es Dios?, ¿Cuál es el camino hacia Dios?,

¿Hay vida después de la muerte?

No; dijo el Maestro, la pregunta más importante es: ¿Quién soy yo?

Los discípulos se hicieron alguna idea de lo que el Maestro quería insinuar cuando, le oyeron hablar con un predicador.

Maestro: Así pues, según tú, cuando hayas muerto tu alma estará en el cielo, ¿no es así?

Predicador: Sí, así es.

Maestro: ¿Y tu cuerpo estará en la tumba... ?

Predicador: Exactamente.

Maestro: ¿Y dónde, si me permites la pregunta, estarás tú?.

### **Vacío**

En ocasiones los ruidosos visitantes ocasionaban un verdadero alboroto que acababa con el silencio del monasterio. Aquello molestaba bastante a los discípulos; no así al Maestro, que parecía estar tan contento con el ruido como con el silencio. Un día, ante las protestas de los discípulos, les dijo: El silencio no es la ausencia de sonido, sino la ausencia de ego.

### **Empobrecimiento**

A un discípulo que venía de un lejano país le preguntó el Maestro: ¿Qué andas buscando?. La iluminación. Tú ya tienes tu propio tesoro. ¿Por qué buscas en otra parte? ¿Dónde está mi tesoro? En esa misma búsqueda que ha florecido en ti. En aquel momento el discípulo quedó iluminado. Años más tarde diría a sus amigos: Abrid vuestro tesoro y disfrutad de sus riquezas

### **Palabras**

Los discípulos estaban enzarzados en una discusión sobre la sentencia de Lao Tse:

*Los que saben no hablan; Los que hablan no saben.*

Cuando el Maestro entró donde aquellos estaban, le preguntaron cuál era el significado exacto de aquellas palabras. El Maestro les dijo: ¿Quién de vosotros conoce la fragancia de la rosa? Todos la conocían. Entonces les dijo: Expresadlo con palabras. Y todos guardaron silencio.

### **Disciplina**

A los discípulos que deseaban saber que clase de meditación practicaba él todas las mañanas en el jardín les dijo el Maestro: Si observo con atención, veo el rosal en plena floración. ¿Y por qué hay que observar con atención para ver el rosal?, preguntaron ellos. Para ver el rosal, dijo el Maestro, y no la idea preconcebida que uno tiene del rosal.

### **Juzgar**

¿Qué he de hacer para perdonar a otros? Si no condenaras a nadie, Nunca tendrías necesidad de perdonar.

### **Experiencia**

Convencido de la experiencia mística del Maestro, el rector de una prestigiosa Universidad quiso hacerle jefe del Departamento de Teología. Para ello entró en contacto con el más destacado de los discípulos del Maestro, el cual le dijo: El maestro insiste en la necesidad de ser iluminado, no en enseñar la iluminación. ¿Y qué es lo que puede impedirle ser jefe del Departamento de Teología?. Lo mismo que le impediría a un elefante ser jefe del Departamento de Zoología.

### **Publicidad**

A no ser que estuviera uno dotado de una especial perspicacia, no había nada en el Maestro que pudiera considerarse fuera de lo ordinario. Si las circunstancias no eran para menos, el Maestro podía asustarse y deprimirse. Podía reír, llorar y encolerizarse. Disfrutaba con la buena comida, no le hacía ascos a un par de copas en incluso se sabía que era capaz de volver la cabeza al paso de una mujer bonita.

En cierta ocasión, un visitante se lamentaba que el Maestro no era un "hombre santo" a lo cual un discípulo replicó:

"Una cosa es que un hombre sea santo, y otra muy distinta que a ti te parezca santo".

### **Cultivo**

Un forastero que andaba en busca de las cosas divinas le preguntó al Maestro cómo podría, cuando regresara a su país, distinguir entre un verdadero Maestro y uno falso.

El Maestro le dijo: el bueno propone prácticas, el mal maestro propone teorías.

Pero ¿cómo podré distinguir entre una práctica buena y una mala? Del mismo modo que un agricultor distingue entre un cultivo bueno y un cultivo malo.

### **Transitoriedad**

El Maestro sentía alergia hacia aquellas personas que prolongaban excesivamente su estancia en el monasterio. Más tarde o más temprano, todos los discípulos oían de sus labios las temidas palabras: Ha llegado el momento de que te vayas. Si no lo haces el espíritu no vendrá a ti. Un discípulo especialmente reacio a marchar quiso saber qué era ese "Espíritu". Y el Maestro le dijo: El agua sólo se mantiene viva y libre si fluye. Tú sólo

permanecerás vivo y libre si te marchas. Si no huyes de mí, te estancarás y morirás... contaminado.

### **Engaño**

¿Cómo podemos distinguir entre el verdadero y el falso místico?, preguntaron unos discípulos desmedidamente interesados por lo misterioso y lo oculto. ¿Cómo podéis distinguir entre el que duerme de verdad y el que finge dormir?, replicó el Maestro. No hay manera de distinguirlos. Sólo el durmiente sabe cuándo está fingiendo, dijeron los discípulos. El Maestro sonrió. Más tarde dijo: El que finge dormir puede engañar a otros, pero no a sí mismo. Desgraciadamente, el falso místico puede engañar tanto a los demás como a sí mismo.

### **Evasión**

Un visitante refería la historia de un santo que quería ir a visitar a un amigo suyo que estaba agonizando; pero, como le daba miedo viajar de noche, le dijo al sol: En nombre de Dios te ordeno que permanezcas en el cielo hasta que llegue yo a la aldea donde mi amigo agoniza. Y el sol se detuvo en el cielo hasta que el santo llegó a la aldea. El maestro sonrió y dijo: ¿No habría sido mejor que el santo hubiera vencido su miedo a viajar de noche?.

### **Serenidad**

¿Existe alguna forma de medir las propias fuerzas espirituales? Muchas. Dinos tan sólo una. Tratad de averiguar con que frecuencia perdéis la calma a lo largo de un solo día.

### **Imbecilidad**

Cuando se le preguntaba por su iluminación, el Maestro siempre se mostraba reservado, aunque los discípulos intentaban por todos los medios hacerle hablar. Todo lo que sabían al respecto era lo que en cierta ocasión dijo el Maestro a su hijo más joven, el cual quería saber cómo se había sentido su padre cuando obtuvo la iluminación. La respuesta fue: "Como un imbécil". Cuando el muchacho quiso saber por que, el Maestro le respondió: Bueno, veras..., fue algo así como hacer grandes esfuerzos por penetrar en una casa escalando un muro y rompiendo una ventana... y darse cuenta después de que estaba abierta la puerta.

### **Desarrollo**

A un discípulo que se lamentaba de sus limitaciones le dijo el maestro: Naturalmente que eres limitado. Pero ¿no has caído en la cuenta de que hoy puedes hacer cosas que hace quince años te habrían sido imposibles? ¿Qué es lo que ha cambiado?. Han cambiado mis talentos. No. Has cambiado tú.

¿Y no es lo mismo? No. Tú eres lo que tú piensas que eres. Cuando cambia tu forma de pensar, cambias tú.

### **Distancia**

El propietario del parque de atracciones hablaba de la ironía que suponía el hecho de que, mientras los niños lo pasaban en grande en su parque, él solía estar, por lo general, deprimido. ¿Qué preferirías: ser un propietario de parque o divertirte?, le pregunto el Maestro. Ambas cosas respondió. El Maestro no dijo una palabra más. Cuando, más tarde, le preguntaron a este respecto, el Maestro se limitó a citar las palabras que un vagabundo le había dirigido a un rico terrateniente: Tú posee la propiedad. Otros disfrutan del paisaje.

### **Oposición**

A un individuo dotado de auténtico espíritu emprendedor, pero al que desalentaban las frecuentes críticas que se le hacían, le dijo el Maestro: Escucha las palabras del crítico, que te revelarán lo que tus amigos tratan de ocultarte. Y añadió: Pero no te dejes abrumar por lo que el crítico diga. Nunca se ha erigido una estatua en homenaje a un crítico. Las estatuas son para los criticados.

### **Definiciones**

El Maestro sentía una fascinación casi pueril por los inventos modernos. Y el día en que por primera vez vio una calculadora de bolsillo apenas podía reponerse de su asombro. Más tarde, y en un tono muy afable, dijo: Parece que hay mucha gente que posee una de esas calculadoras, pero que no tiene en sus bolsillos nada que merezca la pena calcular. Cuando, unas semanas más tarde, un visitante preguntó al Maestro qué era lo que enseñaba a sus discípulos, el Maestro le respondió: Les enseño a establecer correctamente el orden de prioridades: es mejor tener dinero que calcularlo; es mejor tener la experiencia que definirla.

### **Opresión**

El Maestro siempre permitía que cada cual creciera a su propio ritmo. Que se sepa, nunca pretendió "presionar" a nadie. Y él mismo lo explicaba con la siguiente parábola.

"Una vez, al observar un hombre como una mariposa luchaba por salir de su capullo, con demasiada lentitud para su gusto, trató de ayudarla soplando delicadamente. Y en efecto, el calor de su aliento sirvió para acelerar el proceso. Pero lo que salió del capullo no fue una mariposa, sino una criatura con las alas destrozadas.

Cuando se trata de crecer, concluyó el Maestro, no se puede acelerar el proceso, porque lo único que puede conseguirse es abortarlo.

### **Grandeza**

Lo malo de este mundo, dijo el Maestro tras suspirar hondamente, es que los seres humanos se resisten a crecer. ¿Cuándo puede decirse de una persona que ha crecido?, preguntó un discípulo. El día en que no haga falta mentirle acerca de nada en absoluto.

### **Extravagancia**

Cierto día, los discípulos quisieron saber cuál era la clase de persona más indicada para el discipulado. Y el Maestro les dijo: Aquella persona que, poseyendo únicamente dos camisas, vende una y con el dinero que adquiere compra una flor.

### **Manifestación**

Cuando llegaba un nuevo discípulo, este era el "catecismo" a que solía someterle el Maestro.

¿Sabes quién es la única persona que no habrá de abandonarte jamás en tu vida? ¿Quién? Tú.

¿Y sabes quién tiene la respuesta a cualquier pregunta que puedas hacerte? ¿Quién? Tú.

¿Y puedes adivinar quién tiene la solución a todos y cada uno de tus problemas? Me rindo... *Tú.*

### **Inocencia**

Durante una excursión dijo el maestro ¿Queréis saber como es la vida iluminada?. Fijaos en aquellos pájaros que vuelan sobre el lago. Y mientras todos miraban hacia donde él había indicado, exclamó el Maestro: Los pájaros proyectan sobre el agua un reflejo del que ellos no tienen conciencia alguna... y que el lago no trata de retener.

### **Arte**

¿Para que sirve un Maestro?, preguntó alguien. Y un discípulo respondió: Para enseñarte lo que siempre has sabido; para mostrarte lo que siempre has estado mirando. Y como la respuesta dejó perplejo al visitante, añadió el discípulo: Con sus pinturas, un artista me enseñó a ver la puesta del sol. Con sus enseñanzas, el Maestro me ha enseñado a ver la realidad de cada momento.

### **Sospecha**

A un viajero que preguntaba como podría distinguir entre un maestro verdadero y uno falso, le respondió lacónicamente el Maestro: Si tú mismo

no eres engañoso, no serás engañado. Más tarde les dijo el Maestro a los discípulos: ¿Por qué será que los que buscan dan por supuesto que ellos son sinceros y que lo único que necesitan es el modo de detectar el fraude en los Maestros?.

### **Proporción**

A un visitante que había acudido esperando encontrarse con algo fuera de lo normal le defraudaron las triviales palabras que el Maestro le había dirigido. Había venido aquí buscando a un Maestro, le dijo a un discípulo, y todo lo que he encontrado ha sido un ser humano que no se diferencia de los demás. Y el discípulo le replicó: El Maestro es un zapatero con unas infinitas provisiones de cuero. Pero lo corta y lo cose de acuerdo con las dimensiones de tu pie.

### **Exhibición**

Cuando uno de los discípulos anunció su propósito de enseñar a otros la Verdad, el Maestro le propuso una prueba: Pronuncia un discurso en mi presencia para que yo pueda juzgar si estas preparado. El discurso fue realmente inspirado, y al acabar se acercó un mendigo al orador, que se puso en pie y regaló su capa al mendigo para edificación de la asamblea. Más tarde le dijo el Maestro: Tus palabras estuvieron llenas de unción, hijo mío, pero aún no estás preparado. ¿Por qué?, preguntó desilusionado el discípulo. Por dos razones: porque no has dado al mendigo la oportunidad de expresar sus necesidades y porque no has superado el deseo de impresionar a los demás con tu virtud.

### **Superioridad**

Un discípulo oriental que se sentía orgulloso de lo que él consideraba que era espiritualidad de Oriente, fue al Maestro y le dijo: ¿A qué se debe el que Occidente disfrute del progreso material y Oriente posea la espiritualidad?. Se debe, respondió lacónicamente el Maestro, a que, cuando, al comienzo de los tiempos, llegó el momento de repartir las provisiones para este mundo, a Occidente le tocó elegir primero.

### **Alegría**

De acuerdo con su doctrina de que nada debía ser tomado demasiado en serio, ni siquiera sus propias enseñanzas, al Maestro le gustaba contar la siguiente anécdota acerca de sí mismo: Mi primer discípulo era tan débil que los ejercicios acabaron con su vida. Mi segundo discípulo se volvió loco por el fervor con que practicaba los ejercicios que yo le enseñaba. Mi tercer discípulo vio cómo se le embota el entendimiento por el exceso de contemplación. Pero el cuarto discípulo consiguió conservar la cordura. ¿Y cómo lo logró?, solía preguntar alguien invariablemente. Posiblemente

porque fue el único que se negó a realizar los ejercicios. Y una unánime carcajada solía acoger las palabras del Maestro.

### **Intrepidez**

¿Qué es el amor?

La ausencia total de miedo, le dijo el Maestro.

¿Y qué es a lo que tenemos miedo?

Al amor, respondió el Maestro.

### **Humanidad**

La conferencia que el Maestro iba a pronunciar sobre LA DESTRUCCION DEL MUNDO había sido profusamente anunciada, y fue mucha la gente que acudió a los jardines del monasterio para escucharle. La conferencia concluyó en menos de un minuto. Todo lo que el Maestro dijo fue:

Estas son las cosas que acabarán con la raza humana:

La política sin principios.

El progreso sin compasión.

La riqueza sin esfuerzo.

La erudición sin silencio.

La religión sin riesgo.

el culto sin consciencia".

### **Inteligencia.**

*Usa tu inteligencia para buscar las cosas donde están y no donde no están, incluso si está oscuro. Busca dentro de ti.*

Una tarde la gente vio a Rabiya buscando algo en la calle frente a su choza. Todos se acercaron a la pobre anciana, "¿Qué pasa?"-le preguntaron-"¿qué estás buscando?".

"Perdí mi aguja", dijo ella. Y todos la ayudaron a buscarla.

Pero alguien le preguntó: "Rabiya, la calle es larga, pronto no habrá más luz. Una aguja es algo muy pequeño ¿porqué no nos dices exactamente dónde se te cayó?".

"Dentro de mi casa", dijo Rabiya.

"¿Te has vuelto loca?"-preguntó la gente-"Si la aguja se te ha caído dentro de tu casa, ¿porqué la buscas aquí afuera?".

"Porque aquí hay luz, dentro de la casa no hay".

"Pero aún habiendo luz, ¿cómo podremos encontrar la aguja aquí si no es aquí donde la has perdido? Lo correcto sería llevar una lámpara a la casa y buscar allí la aguja".

Y Rabiya se rió.

"Sois tan inteligentes para las cosas pequeñas ¿cuándo vais a utilizar esta inteligencia para vuestra vida interior? Os he visto a todos buscando afuera y

yo sé perfectamente bien, lo sé por mi propia experiencia que lo que buscáis está perdido dentro. Usad vuestra inteligencia¿porqué buscáis la felicidad en el mundo externo? ¿Acaso la habéis perdido allí?".

Se quedaron sin palabras y Rabiya desapareció dentro de su casa.

### **Desafió**

"Es imprescindible un poco de lucha. Las tormentas con sus truenos, relámpagos y tristezas, nos enriquecen tanto como la felicidad y la alegría".

Existe una parábola antigua. Y debe ser muy antigua porque en aquellos días Dios acostumbraba a vivir en la tierra.

Un día un viejo campesino fue a verle y le dijo: "Mira, tú debes ser Dios y debes haber creado el mundo, pero hay una cosa que tengo que decirte: No eres un campesino, no conoces ni siquiera el ABC de la agricultura. Tienes algo que aprender".

Dios dijo: "¿Cuál es tu consejo?"

El granjero dijo: " Dame un año y déjame que las cosas se hagan como yo quiero y veamos que pasa. La pobreza no existirá más."

Dios aceptó y le concedió al campesino un año. Naturalmente pidió lo mejor y sólo lo mejor: ni tormentas, ni ventarrones, ni peligros para el grano.

Todo confortable, cómodo y él era muy feliz. El trigo crecía altísimo. Cuando quería sol, había sol; cuando quería lluvia, había tanta lluvia como hiciera falta. Este año todo fue perfecto, matemáticamente perfecto.

El trigo crecía tan alto....que el granjero fue a ver a Dios y le dijo: "¡Mira! esta vez tendremos tanto grano que si la gente no trabaja en diez años, aún así tendremos comida suficiente".

Pero cuando se recogieron los granos estaban vacíos. El granjero se sorprendió. Le preguntó a Dios : "¿Qué pasó, qué error hubo?".

Dios dijo: " Como no hubo desafío, no hubo conflicto, ni fricción, como tu evitaste todo lo que era malo, el trigo se volvió impotente. Un poco de lucha es imprescindible. Las tormentas, los truenos, los relámpagos, son necesarios, porque sacuden el alma dentro del trigo".

La noche es tan necesaria como el día y los días de tristeza son tan esenciales como los días de felicidad. A esto se le llama entendimiento. Entendiendo este secreto descubrirás cuán grande es la belleza de la vida, cuanta riqueza llueve sobre ti en todo momento, dejando de sentirte miserable porque las cosas no van de acuerdo con tus deseos.

### **Posponer**

Diógenes, el místico griego se encontró con Alejandro Magno cuando este se dirigía a la India. Era una mañana de invierno, soplaban el viento y Diógenes descansaba a la orilla del río, sobre la arena, tomando el sol desnudo... Era un hombre hermoso. Cuando el alma es hermosa, surge una belleza que no es de este mundo...

Alejandro no podía creer la belleza y gracia del hombre que veía. Estaba maravillado y dijo: "Señor..." (Jamás había llamado "señor" a nadie en su vida) "..., me ha impresionado inmensamente. Me gustaría hacer algo por usted. ¿Hay algo que pueda hacer?"

Diógenes dijo: "Muévete un poco hacia un lado porque me estás tapando el sol, esto es todo. No necesito nada más."

Alejandro dijo: "Si tengo una nueva oportunidad de regresar a la tierra, le pediré a Dios que no me convierta en Alejandro de nuevo, sino que me convierta en Diógenes".

Diógenes rió y dijo: "¿Quién te impide serlo ahora? ¿Adónde vas? Durante meses he visto pasar ejércitos ¿Adónde van, para qué?"

Dijo Alejandro "Voy a la India a conquistar el mundo entero".

"Y después qué vas a hacer?", preguntó Diógenes.

Alejandro dijo: "Después voy a descansar".

Diógenes se rió de nuevo y dijo: "Estás loco. Yo estoy descansando ahora. No he conquistado el mundo y no veo qué necesidad hay de hacerlo. Si al final quieres descansar y relajarte ¿Porqué no lo haces ahora? Y te digo: Si no descansas ahora, nunca lo harás. Morirás. Todo el mundo se muere en medio del camino, en medio del viaje".

Alejandro se lo agradeció y le dijo que lo recordaría, pero que ahora no podía detenerse. Alejandro cumplió su destino de conquistador, pero no le dio tiempo a descansar antes de morir...

### **El Juicio**

En una aldea había un anciano muy pobre, pero hasta los reyes envidiaban porque poseía un hermoso caballo blanco. Los reyes le ofrecieron cantidades fabulosas por el caballo pero el hombre decía: "Para mí, él no es un caballo, es una persona. ¿Y cómo se puede vender a una persona, a un amigo?". Era un hombre pobre pero nunca vendió su caballo.

Una mañana descubrió que el caballo ya no estaba en el establo. Todo el pueblo se reunió diciendo: "Viejo estúpido. Sabíamos que algún día le robarían su caballo. Hubiera sido mejor que lo vendieras. ¡Qué desgracia!".

"-No vayáis tan lejos"-dijo el viejo-"Simplemente decid que el caballo no estaba en el establo. Este es el hecho, todo lo demás es vuestro juicio. Si es una desgracia o una suerte, yo no lo sé, porque esto apenas es un fragmento. ¿Quién sabe lo que va a suceder mañana?"

La gente se rió del viejo. Ellos siempre habían sabido que estaba un poco loco. Pero después de 15 días, una noche el caballo regresó. No había sido robado, se había escapado. Y no solo eso sino que trajo consigo una docena de caballos salvajes.

De nuevo se reunió la gente diciendo: "Tenías razón, viejo. No fue una desgracia sino una verdadera suerte."

-"De nuevo estáis yendo demasiado lejos"-dijo el viejo-Decid solo que el caballo ha vuelto... ¿quien sabe si es una suerte o no? Es sólo un fragmento. Estáis leyendo apenas una palabra en una oración. ¿Cómo podéis juzgar el libro entero?"

Esta vez la gente no pudo decir mucho más, pero por dentro sabían que estaba equivocado. Habían llegado doce caballos hermosos.....

El viejo tenía un hijo que comenzó a entrenar a los caballos. Una semana más tarde se cayó de un caballo y se rompió las dos piernas. La gente volvió a reunirse y a juzgar: "De nuevo tuviste razón-dijeron-. Era una desgracia. Tu único hijo ha perdido el uso de sus piernas y a tu edad el era tu único sostén. Ahora estás más pobre que nunca.

-"Estáis obsesionados con juzgar"-dijo el viejo."No vayáis tan lejos, sólo decid que mi hijo se ha roto las dos piernas. Nadie sabe si es una desgracia o una fortuna. La vida viene en fragmentos y nunca se nos da más que esto.

Sucedió que pocas semanas después el país entró en guerra y todos los jóvenes del pueblo eran llevados por la fuerza al ejército. Sólo se salvó el hijo del viejo porque estaba lisiado. El pueblo entero lloraba y se quejaba porque era una guerra perdida de antemano y sabían que la mayoría de los jóvenes no volverían.

-"Tenías razón viejo era una fortuna. Aunque tullido, tu hijo aún está contigo. Los nuestros se han ido para siempre".

-"Seguís juzgando- dijo el viejo. Nadie sabe. Sólo decid que vuestros hijos han sido obligados a unirse al ejército y que mi hijo no ha sido obligado. Solo Dios sabe si es una desgracia o una suerte que así suceda".

No juzgues o jamás serás uno con el todo. Te quedarás obsesionado con fragmentos, sacarás conclusiones de pequeñas cosas. Una vez que juzgas, has dejado de crecer.

### **Aceptación**

" ACEPTA LA VIDA TAL CUAL ES. ALÉGRATE SIN RAZON ALGUNA."

En el pueblo donde vivía el gran Maestro Zen Haukin, una joven se quedó embarazada. Su padre la presionó para que revelara el nombre de su amante y al final, para escapar del castigo, la joven dijo que era Hakuin.

El padre no dijo nada más, pero cuando nació el niño se lo llevó a Hakuin, se lo arrojó y le dijo: " Parece que éste es tu hijo", agregando toda clase de insultos.

El Maestro Zen sólo dijo: Oh!, ¿es así? y tomo el bebé en sus brazos. A partir de este momento, adonde quiera que iba, llevaba el bebé consigo, envuelto en la manga de su túnica. En noches de lluvia y tormenta iba a mendigar leche en las casas vecinas. Muchos de sus discípulos, considerándole un hombre acabado, se volvieron en contra suya y los abandonaron.

Hakuin no dijo ni una sola palabra.

Mientras tanto, la madre sintió que no podía tolerar la agonía de estar separada de su hijo. Confesó entonces el nombre del verdadero padre y el padre de la joven corrió a ver a Hakuin y se postró ante él rogándole que le perdonara.

Hakuin solo dijo Ah! ¿es así? y le devolvió el niño.

Esto es aceptación. Todo lo que la vida trae está bien, absolutamente bien, esta es la cualidad del espejo; nada es bueno, nada es malo, todo es divino. Acepta la vida tal como es. Aceptándola los deseos desaparecen, las tensiones, el descontento desaparecen. Aceptándolas, uno empieza a sentirse alegre sin razón alguna. Cuando la alegría tiene una razón, no dura mucho. Cuando no tiene razón alguna, dura para siempre.

### **Confianza**

Cuando confías profundamente, esta confianza transforma tu vida, no importa cuales son las circunstancias.

Cuando Milarepa fue a ver a su maestro al Tíbet era tan humilde, tan puro, tan auténtico, que los otros discípulos tuvieron celos de él. Era seguro que él sería el sucesor del Maestro, así que los otros trataron de matarlo.

Milarepa era muy confiado. Un día los otros discípulos dijeron:"Si realmente crees en el Maestro, ¿puedes lanzarte desde este abismo? Si confías, no pasará nada. No te harás daño".

Y Milarepa saltó sin dudarle un solo segundo. Los discípulos bajaron corriendo...el valle estaba a 3.000 pies de profundidad. Corrieron esperando encontrar los huesos, deshecho, pero él estaba sentado en postura del loto, tremendamente feliz.

Abrió los ojos y dijo:"Tenías razón, la confianza salva. Pensaron que debería haber sido una coincidencia, así que cuando un día salieron de viaje y tuvieron que cruzar el río le dijeron: Tú no necesitas ir en bote. Tienes tanta confianza que puedes caminar sobre las aguas". Y él caminó sobre las aguas. Esta es la primera vez que el Maestro le vio. "¿Qué estas haciendo? Es imposible," dijo.

"Estoy haciéndolo gracias a tu poder, Maestro." dijo Milarepa.

El Maestro pensó: "Si mi poder y mi nombre pueden hacer esto por un hombre ignorante y estúpido...yo nunca lo he probado por mí mismo". Lo intentó y se ahogó. Nunca más se volvió a oír hablar de él.

Si confías plenamente, aún un maestro no iluminado puede revolucionar positivamente tu vida. Y lo contrario también es verdad: Un Maestro iluminado puede no serte de ninguna ayuda. Depende por completo de ti.

### **Iluminación**

Abandona toda ambición de ser el primero en iluminarte. No hay iluminación individual. Todos los individuos se unen con el todo.

Buda llegó a la puerta del cielo. Por supuesto le estaban esperando. Le abrieron la puerta, le dieron la bienvenida, pero él se volvió de espaldas, miró al mundo: millones de espíritus en el mismo camino, luchando con dolor, con angustia, luchando por alcanzar esa puerta del cielo y dicha.

El guardián de la puerta dijo: "Entra, por favor, te hemos estado esperando".

Y Buda contestó: ¿Cómo puedo entrar cuando aún otros no han llegado? No parece ser el momento adecuado. ¿Cómo puedo entrar cuando la mayoría aún no ha entrado? Tendré que esperar. Es como si mi mano hubiera alcanzado la puerta pero mis pies aún no hubieran llegado. Tendré que esperar. La mano no puede entrar sola.

Se dice en esta hermosa historia que Buda aún está esperando. Tiene que esperar, nadie es una isla, formamos un continente, estamos juntos. Los individuos pueden avanzar un poco, eso es todo, pero siguen unidos al conjunto

### **Las Puertas Del Cielo**

Un guerrero, un samurai, fue a ver al Maestro Zen Hakuin y le preguntó: "¿Existe el infierno? ¿Existe el cielo? ¿Dónde están las puertas que llevan a ellos? ¿Por dónde puedo entrar?"

Era un guerrero sencillo. Los guerreros siempre son sencillos, sin astucia en sus mentes, sin matemáticas. Sólo conocen dos cosas: La vida y la muerte. El no había venido a aprender ninguna doctrina; solo quería saber dónde estaban las puertas, para poder evitar el infierno y entrar en el cielo. Hakuin le respondió de una manera que sólo un guerrero podía haber entendido.

¿Quién eres?", le preguntó Hakuin.

"Soy un samurai, le respondió el guerrero, hasta el emperador me respeta".

Hakuin se rió y contestó "¿Un Samurai, tú?. Pareces un mendigo".

El orgullo del samurai se sintió herido y olvidó para qué había venido. Sacó su espada y ya estaba a punto de matar a Hakuin cuando éste dijo:

"Esta es la puerta del infierno. Esta espada, esta ira, este ego, te abren la puerta".

Esto es lo que un guerrero puede comprender. Inmediatamente el samurai entendió. Puso de nuevo la espada en su cinto y Hakuin dijo: "Aquí se abren las puertas del cielo.

La mente es el cielo, la mente es el infierno y la mente tiene la capacidad de convertirse en cualquiera de ellos. Pero la gente sigue pensando que existen en alguna párate, fuera de ellos mismos...El cielo y el infierno no están al final de la vida, están aquí y ahora. A cada momento las puertas se abren...en un segundo se puede ir del cielo al infierno, del infierno al cielo.

### **Se Inútil Y Goza**

Lao Tse iba viajando con sus discípulos y llegaron a un bosque donde cientos de leñadores estaban talando árboles. El bosque entero había sido talado excepto un enorme árbol con cientos de ramas. Era tan grande que diez mil personas se podían sentar bajo su sombra.

Lao Tse les pidió a sus discípulos que fueran a preguntar porque ese árbol no había sido talado. Fueron y preguntaron a los leñadores, quienes respondieron: Este árbol es completamente inútil. No se puede hacer nada con él porque cada rama tiene muchos nudos, ninguna es recta. No se le puede usar como combustible porque el humo que produce es dañino para los ojos. Es un árbol completamente inútil, por eso no lo hemos cortado."

Los discípulos volvieron y se lo contaron al maestro. El se rió y les dijo: "Sed como este árbol, si sois útiles os cortarán y os convertirán en muebles de alguna casa. Si sois hermosos seréis vendidos en el mercado, os convertirán en objetos. Sed como este árbol, completamente inútiles y entonces creceréis grandes y vastos y miles de personas encontrarán sombra bajo vosotros. Lao Tse tenía una lógica especial. El dice: Sé el último. Muévete en el mundo como si no estuvieras. No compitas, no trates de probar que eres digno, no es necesario. Sé inútil y goza.

### **Esto También Pasará**

Un gran rey que tenía trabajando para él a muchos hombres sabios se sintió frustrado. En un país vecino, más poderoso que el suyo, se estaba preparando un ataque contra él. El rey tenía miedo: de la muerte, de la derrota, del dolor, de la vejez. Entonces llamó a sus sabios y les dijo: "Esta noche encontraba en mis sueños un anillo mágico con el que podía resolver todo lo que me inquietaba. "

El rey reunió a todos sus sabios y les encargó que encontrarán ese anillo buscándolo en el fin del mundo si era preciso. Los sabios se consultaron entre sí y enviaron mensajeros a todos los confines del reino sin resultado alguno

Finalmente fueron a ver a un místico Sufí y le pidieron ayuda. El Sufí se quitó un anillo que llevaba puesto y se lo dio, diciéndoles: Hay una condición.

Dádselo al rey pero decirle que debe mirar lo que hay debajo de la piedra del anillo únicamente cuando todo esté perdido, cuando la confusión sea total, la agonía perfecta y se sienta desamparado por completo.

De lo contrario no comprenderá el mensaje.

El rey obedeció. Perdió su país. Tuvo que escapar del reino para salvar su vida. El enemigo lo estaba persiguiendo, él podía oír los caballos que se acercaban....Su caballo cayó muerto, entonces tuvo que correr a pie.....hasta que se encontró en un callejón sin salida.

En el último momento recordó el anillo. Lo abrió, miró debajo de la piedra y allí estaba el mensaje.

Decía así: "TAMBIEN ESTO PASARA".

### ORACION

"No interfieras en el amor o en la oración de otra persona. Abandona la idea de que conoces el modo de orar. Simplemente respeta a los otros, pues de cualquiera que sea el modo en que recen o amen, es perfecto para ellos."

Moisés se encontró una vez con un hombre que rezaba, pero decía tales cosas, en una plegaria tan absurda, que Moisés se detuvo. Y no sólo absurda sino que era un insulto para Dios. El hombre decía: "Déjame acercarte a ti, Dios y te prometo que te limpiaré el cuerpo cuando esté sucio. Si tienes piojos te los quitaré. Soy buen zapatero, te haré unos zapatos perfectos. Nadie te cuida, Señor....yo te cuidaré. Cuando estés enfermo, velaré por ti y te daré los remedios. Soy también un buen cocinero".

Moisés gritó: "Basta. Basta de tonterías. ¿Qué estás diciendo? ¿Que Dios tiene piojos? ¿Y que su ropa está sucia y tu la lavarás? ¿Y tú serás su cocinero? ¿De quién aprendiste esta plegaria?

"No la aprendí de nadie. Soy muy pobre y sin ninguna educación y reconozco que no sé cómo rezar. Yo la inventé...y estas son las cosas que sé. Tengo muchos problemas con los piojos, por esto creo que ellos también deben molestar a Dios. Y a veces la comida que consigo no es muy buena y me duele el estómago. Dios debe sufrir también, a veces. Esto es sólo mi propia experiencia que se ha convertido en mi oración, pero si conoces la oración correcta, enséñamela" dijo el hombre.

Entonces Moisés le enseñó la oración correcta. El hombre se postró ante Moisés, le agradeció con lágrimas de profunda gratitud. Se fue y Moisés se quedó muy feliz pensando que había hecho una buena acción. Miró al cielo para ver qué pensaba Dios de esto.

Dios estaba furioso. Le dijo: "Te he enviado para que acerques a la gente hacia mí, pero ahora has apartado de mí a uno de los que más me amaban. Ahora, esta "oración correcta" que le has enseñado, no será en absoluto una oración, por que la oración no tiene nada que ver con la ley, es amor. El amor es una ley en sí mismo, no necesita ninguna otra ley".

Con el amor, la gracia sucede. Y con el amor, la verdad. Recuérdalo, si puedes entender la verdad, la verdad te libera. Y no hay otra liberación.

**«¡Oh mi Señor!, si Te adoro por miedo del Infierno, quémame en el Infierno, y si te adoro por la esperanza del Paraíso, exclúyeme de él, pero si te adoro por Ti mismo no me apartes de Tu belleza eterna»**

El teólogo y místico iraní al-Gazalí (1058-1111), en su *Ihiá 'Ulum al-Din* ("Vivificación de las ciencias de la fe") concuerda con este pensamiento de Rabia y agrega: «... **el que ama a Dios solamente como benefactor y no lo ama por Dios mismo, es evidente que lo amará con menos intensidad, pues que su amor dependerá tan solo de los beneficios que de El reciba, los cuales pueden ser muchos o pocos, y además, en el momento de la tribulación no podrá amarlo como en el de la prosperidad y bienestar; en cambio, si ama a Dios por Dios, es decir, porque merece ser amado en razón de sus perfecciones infinitas, por su hermosura, majestad y gloria, no aumentará ni amenguará su amor en función de los beneficios, muchos o pocos, que de El reciba».**

**«¡Oh, Dios! Sea cual fuere la parte de este mundo que me hayas asignado, concédesela a tus enemigos; y sea cual fuere la parte del otro mundo que me hayas asignado, concédesela a tus amigos. Tu ya eres bastante para mí».**